# PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

# FACULTAD DE ECONOMÍA

**Disertación previa a la obtención del título de Economista**

# *Uso del tiempo de las y los adolescentes de 12 a 18 años del Colegio Simón Bolívar según variables socioeconómicas en el año 2019*

**Josselyn Michelle Chiles Rodríguez**

**mich19joss@gmail.com**

**Directora: Ph.D. (C). Grace Guerrero**

**gracegz@hotmail.com**

**Quito, junio de 2019**

# *Resumen*

En el presente estudio, se evidencia la desigualdad en la repartición de tareas domésticas y de cuidados en las y los adolescentes de 12 a 18 años del Colegio “Simón Bolívar” dentro de sus hogares en el año 2019. Esto se logró por medio de una investigación de tipo descriptiva y correlacional, a partir del levantamiento de información a través de la toma de encuestas a 245 estudiantes y la realización de un grupo focal de padres y madres de familia del mismo establecimiento. Hay que destacar que, fue muy importante la autorización del Departamento de Investigaciones del Ministerio de Educación y el apoyo del Colegio “Simón Bolívar”. Dicho lo anterior, evidentemente las adolescentes mujeres dedican 3,56% más de su tiempo a la semana a actividades domésticas y de cuidados que los adolescentes hombres, otro resultado importante que se obtuvo es que los adolescentes dedican 3,21% más de su tiempo a la semana a actividades personales que sus compañeras, esto concuerda con los resultados obtenidos en la INEC (2012). Por otro lado, econométricamente también se demostró esta desigualdad de género, se encontró que, los estudiantes hombres dedican 6 horas menos a la semana a realizar trabajo doméstico no remunerado que las estudiantes mujeres. Por último, el escenario en el que los padres y madres eligieran a una hija en vez de su hijo a realizar tareas domésticas es cuando la familia tenga problemas económicos y el hijo no realiza las actividades domésticas de manera adecuada. Por lo que, el documento concluye con una propuesta para concientizar a los padres y madres de familia y promuevan una educación basada en igualdad de género.



Palabras clave: actividades domésticas y de cuidados, trabajo doméstico no remunerado, adolescentes

A Dios, quien ha sido mi guía y mi fortaleza, por haberme dado la sabiduría para poder cumplir mi sueño, y quien me permitió ampliar mi visión respecto las desigualdades que viven muchas adolescentes dentro de sus hogares

A mi padre por su esfuerzo y por su guía, por enseñarme a ser determinada, pero sobre todo por su amor y apoyo incondicional.

A mi madre por su paciencia y amor, por escucharme y ser mi mejor amiga.

A mi hija, quien ha sido mi mayor y más grande motivación, pero sobre todo quien ha sido mi fortaleza y mi determinación.

A mi esposo, por su confianza y fe en mí, por ser quien me alentó y quien me animaba a no rendirme, pero sobre todo por ser mi compañero de vida.

A mis hermanos, Pao y Jonathan, por ser un ejemplo para mí y darme ánimos de seguir adelante.

A mi querida directora Grace Guerrero quien estuvo presta a ayudarme durante todo este proceso y además quien supo guiarme y aconsejarme en todo momento.

Al Departamento de Investigaciones del Ministerio de Educación quien mostró interés en la presente investigación y ha dado seguimiento de todo el proceso.

A los diferentes profesores de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Economía los cuales son excelentes profesionales y quienes durante este tiempo me brindaron sus conocimientos.

A las autoridades del Colegio “Simón Bolívar” por abrir sus puertas de la institución y lograr finalizar esta investigación.

A las y los limoneros y limoneras quienes con su entusiasmo y colaboración estuvieron dispuestos a compartir su tiempo y ayudar con el estudio.

# *Uso del tiempo de las y los adolescentes de 12 a 18 años del Colegio Simón Bolívar según variables socioeconómicas en el año 2019*

*Introducción* .....9
*Metodología de Investigación* .....10
*Tipo de investigación* .....10
Técnica de investigación.....11
*Procedimiento Metodológico*.....11
*Fundamentación teórica* .....18
*1. Teoría Feminista* .....19
*2. Género*..... .....21
*2.1 Género y Familia*.....22
*2.1.1 Corresponsabilidad Familiar*.....23
*3. División sexual del trabajo* .....24
*4. Economía del cuidado* .....28
*4.1 Las y los adolescentes en el trabajo doméstico infantil*.....29
*Capítulo I: Participación en actividades de los y las adolescentes del Colegio "Simón Bolívar"*.....32
*1.1 Situación infantil en el TDNR*..... .....32
*1.2 Actividades de las y los adolescentes del Colegio "Simón Bolívar"*.....37
*1.2.1 Características generales de la muestra*.....37
*1.3 Participación de actividades que realizan los y las adolescentes del Colegio*.....41
*1.4 TDNR de las y los adolescentes del Colegio*..... .....44
*Capítulo II: Evidencia Econométrica de la desigualdad de género en los hogares de las y los estudiantes del Colegio "Simón Bolívar"*..... .....51
*2.1 Regresiones de actividades dado los factores socioeconómicos*.....51
*2.2 Descripción de variables independientes explicativas*..... .....53
*2.2.1 Relación de actividades según factores socioeconómicos* .....53
*2.3 Descripción de variables independientes no explicativas: etnia* .....58
*2.3.1 TDNR y Etnia* .....59
*Capítulo III: Escenario en el que una adolescente se dedique al TDNR en lugar de estudiar*..... .....64
*3.1 Características generales del grupo focal*..... .....65
*3.1.1 Descripción socioeconómica de los participantes del grupo focal* ..... 65
*3.1.2 Descripción de la composición de los hogares del grupo focal*.....67
*3.2 ¿Quién realiza actividades domésticas y de cuidados en los hogares?*.....70
*3.3 Las adolescentes dedicándose al TDNR*.....75
*Conclusiones* ..... 84
*Recomendaciones* .....86

*Referencias bibliográficas* ..... *87*
*Anexos* ..... *96*
Anexo A: Encuesta socioeconómica .....96
Anexo B: Encuesta del uso del tiempo a menor escala..... 98
Anexo C**:** información del uso del tiempo en las actividades académicas, personales, domésticas, sociales y de esparcimiento de los y las estudiantes……106
Anexo D: Regresiones de la relación de actividades con variables socioeconómica…..... 108
Anexo E: Información que se obtuvo del grupo focal de padres y madres de familia del Colegio…….. 112

# *ÍNDICE DE GRÁFICOS*

Gráfico 1: Participación en tareas domésticas según sexo ….....32
Gráfico 2: Participación en tareas domésticas por edad y por área de residencia.....33
Gráfico 3: Participación en tareas domésticas según asistencia a clases y nivel de instrucción .....33
Gráfico 4: Participación de tareas domésticas según auto identificación étnica.....34
Gráfico 5: Participación de tareas domésticas según provincias…..35
Gráfico 6: Distribución de los y las estudiantes según nivel educativo.....38
Gráfico 7: Distribución de los y las estudiantes según edad…….38
Gráfico 8: Distribución de los y las estudiantes según género.....39
Gráfico 9: Distribución de los y las adolescentes por área de residencia ……40
Gráfico 10: Porcentaje de participación de actividades de los y las estudiantes del Colegio "Simón Bolívar" .....41
Gráfico 11: Participación de Adolescentes Mujeres y Hombres en actividades…….....42
Gráfico 12: Comparación de actividades domésticas y de cuidados de adolescentes mujeres y hombres con datos de la EUT 2007.....45
Gráfico 13: Trabajo Doméstico No Remunerado por grupos de edad……..46
Gráfico 14: Dedicación de horas a la semana por actividad del TDNR según etnia.....47
Gráfico 15: Dedicación de horas a la semana por actividad del TDNR según área de residencia.....48
Gráfico 16: Dedicación de horas a la semana por actividad del TDNR según ingresos mensuales de la familia.....49
Gráfico 17**:** TDNR de las adolescentes mujeres de las distintas etnias.....60
Gráfico 18: TDNR de los adolescentes hombres de las distintas etnias.....61
Gráfico 19: Número de horas de TDNR según Etnia y Género .....62
Gráfico 20: Edad y Género de los Participantes del grupo focal.....65
Gráfico 21: Nivel de Instrucción de los participantes del grupo focal…..66
Gráfico 22: Número de integrantes en los hogares de los participantes.....67
Gráfico 23: Edad mínima y máxima de los integrantes de las familias del grupo focal .....69
Gráfico 24: ¿Quién realiza el TDNR en sus hogares?.....71
Gráfico 25: Desde qué edad su hija le ayuda con las tareas domésticas?.....73
Gráfico 26: Razones para que las hijas/os se queden realizando TDNR en los hogares.....75
Gráfico 27: Razones por la que no asisten a clases los niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años en el 2014 .....82

# *ÍNDICE DE TABLAS*

Tabla 1: Explicación de la generación de variables……13
Tabla 2: Lista de variables dependientes y variables independientes……15
Tabla 3: Variables dummy que se utilizaran en el modelo de regresión lineal……16
Tabla 4: Significancia del modelo incluidas variables dummy……17
Tabla 5: Distribución de los y las estudiantes según etnia ……40
Tabla 6: Distribución de los y las estudiantes según ingreso mensual de la familia……41
Tabla 7: Diferencia entre participación en actividades de adolescentes hombres y adolescentes……44
Tabla 8: Participación de las actividades domésticas y de cuidados a las que dedican los y las adolescentes del Colegio……45
Tabla 9: Relación de los factores socioeconómicos con la variable actividades personales……52
Tabla 10: Relación de los factores socioeconómicos con la variable actividades académicas……52
Tabla 11: Relación de los factores socioeconómicos con la variable actividades domésticas y de cuidados……53
Tabla 12: Relación de los factores socioeconómicos con la variable actividades de esparcimiento……53
Tabla 13: Relación de los factores socioeconómicos con la variable actividades sociales……53
Tabla 14: Relación del nivel socioeconómico y actividades personales……54
Tabla 15: Relación del nivel de instrucción del padre y de la madre con actividades domésticas y de cuidados. ……56
Tabla 16: Participación de los y las estudiantes de las diferentes etnias en actividades personales, académicas, domésticas, sociales y de esparcimiento……59
Tabla 17: Lugar de los hijos e hijas que ocupan en las familias ……68
Tabla 18: Horas que dedican los miembros de cada familia al TDNR ……72
Tabla 19: TDNR que realizan los hijos e hijas en los hogares de los participantes del grupo focal……74

# Abreviaturas

**EUT:** Encuesta del Uso del Tiempo

**ENEMDU:** Encuesta Nacional de Empleo Desempleo y Subempleo

**ENSANUT**: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición

**ENTI:** Primera Encuesta de Trabajo Infantil

**INEC:** Instituto Nacional de Estadística y Censo

**TDNR:** Trabajo Doméstico No Remunerado

**OIT:** Organización Internacional del Trabajo

**ONU:** Organización de las Naciones Unidas

**UNICEF:** Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

# Introducción

ONU Mujeres menciona que *la desigualdad de género comienza en el hogar,* y es aquí donde padres y madres juegan un rol fundamental, ya que son ellos quienes imparten orientación a los adolescentes hombres y mujeres para promover igualdad en las actividades que realizan. Por otro lado, la Convención de los Derechos del Niño menciona que los niños, niñas y adolescentes tienen los mismos derechos, esto lastimosamente no es así, como efecto de la desigualdad de género, las niñas son las que tienen más dificultades para ejercerlos (UNICEF, 2006). Además, Plan Internacional menciona que estas dificultades de las niñas y adolescentes están estrechamente relacionadas con las diferentes tareas que se les asignan ya sea trabajo doméstico o cuidado de menores.

UNICEF, en su último informe *Aprovechando el Poder de los Datos para las Niñas: balance y perspectivas para el 2030,* muestra que las niñas dedican un 40% de tiempo más a las tareas domésticas que los niños. De esta manera, se evidencia la desigualdad que existe a temprana edad en el hogar. Por otro lado, este estudio indica que las niñas entre 5 y 9 años dedican un 30% más de tiempo que los niños a las tareas del hogar, cabe recalcar que existe una correlación positiva entre la edad y la cantidad de tareas domésticas, ya que se encontró que las niñas entre 10 y 14 años dedican 50% más tiempo que los niños, es decir, a mayor edad más tareas domésticas. (UNICEF, 2016)

En Ecuador, INEC realizó la Primera Encuesta de Trabajo Infantil en el 2012, esta encuesta ha permitido evidenciar el porcentaje de niñas y niños que se dedican a realizar tareas domésticas dentro del hogar. Del total de niños, niñas y adolescentes entre 5 a 17 años, el 13,5% se dedican 14 o más horas semanales a tareas domésticas, de este total el 32,4% son hombres y el 67,6% son mujeres. Asimismo, el grupo de adolescentes que más tiempo dedican a tareas domésticas, son los que tienen entre 15 a 17 años con un porcentaje del 28,5%; por área de residencia se tiene que los niños, niñas y adolescentes que más realizan esta actividad son los del área rural, contando con el 15,1%.

Del total de niños/as y adolescentes que realizan tareas domésticas, el 87,4% asiste a clases, otro aspecto importante es que, del total de niños/as y adolescentes que realizan tareas domésticas y que asisten a clases, el 75,0% está en Educación Básica, mientras que el 25% en bachillerato. Por provincia, Chimborazo tiene mayor porcentaje de infantes que realizan tareas domésticas dentro del hogar con un 17,4%, Pichincha cuenta con el 12,1% mientras que Santa Elena es la que menos porcentaje tiene con 9,6%.

En el Distrito Metropolitano de Quito se encuentra el Colegio “Simón Bolívar”, ubicado en San Juan al centro norte de Quito. Es un colegio que se ha caracterizado por su trayectoria educativa con casi 70 años de funcionamiento y alrededor de 3000 alumnos. Cuenta con estudiantes de distintos niveles socioeconómicos, lo cual permitirá tener una muestra diversa en el estudio. Estas características brindarán relevancia al análisis en el contexto de la presente investigación. Adicionalmente, se tiene apertura del colegio para realizar el levantamiento de la información.

# METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

**PREGUNTA GENERAL**

¿Cuál es la diferencia del uso del tiempo entre hombres y mujeres adolescentes del Colegio Simón Bolívar según variables socioeconómicas?

**PREGUNTAS ESPECÍFICAS**

¿Cuál es la participación del tiempo en actividades personales, académicas, sociales y domésticas en adolescentes hombres y mujeres del Colegio Simón Bolívar?

¿Cuál es la relación de las variables socioeconómicas en actividades personales, académicas, sociales y domésticas de las y los adolescentes del Colegio Simón Bolívar?

¿En qué escenario los padres de familia del Colegio Simón Bolívar tomarían la decisión de que una hija se quede en su hogar realizando actividades domésticas en lugar de estudiar?

**OBJETIVO GENERAL**

Conocer la diferencia del uso del tiempo entre hombres y mujeres adolescentes del Colegio Simón Bolívar según variables socioeconómicas.

**OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

Explicar la participación del tiempo en actividades personales, académicas, sociales y domésticas por sexo en adolescentes hombres y mujeres del Colegio Simón Bolívar.

Estimar la relación de las variables socioeconómicas en actividades personales, académicas, sociales y domésticas de las y los adolescentes del Colegio Simón Bolívar.

Describir en qué escenario los padres de familia del Colegio Simón Bolívar, tomarían la decisión de que una hija se quede en su hogar realizando actividades domésticas en lugar de estudiar.

## Tipo de investigación

La investigación tuvo un alcance descriptivo y correlacional. En un primer momento se realizó una descripción de la participación del tiempo en actividades personales, académicas, sociales, domésticas y de esparcimiento por sexo en adolescentes hombres y mujeres del Colegio Simón Bolívar, en la segunda parte de la investigación se presentó la relación de las características de los miembros del hogar en actividades personales, académicas, sociales, domésticas y de esparcimiento, y para finalizar, en el tercer capítulo se realizó una descripción del escenario en el que los padres y madres de familia elegirían a su hija o a su hijo quedarse en el hogar realizando tareas domésticas. Además, siguió un diseño no experimental debido a que se realizaron encuestas a los y las adolescentes del Colegio “Simón Bolívar”.

## Técnica de investigación

El método de la presente investigación fue mixto pues este método permitió integrar los enfoques cuantitativos y cualitativos dentro del diseño de la investigación. Las herramientas que se utilizaron fueron una réplica de la Encuesta del Uso del Tiempo (EUT) y un grupo de enfoque con 8 padres y madres de familia del Colegio Simón Bolívar.

## Procedimiento Metodológico

Para desarrollar el primer capítulo fue importante obtener el tamaño de la muestra de los alumnos y alumnas a los que se les aplicará la encuesta, esto se realizó a través de la ecuación para calcular el tamaño de la muestra para poblaciones finitas:

$$n = \frac{Z^2 * p * q * N}{e^2(N-1) + Z^2 * p * q}$$

Z= valor del parámetro estadístico al 95% de nivel de confianza =1,96

N= tamaño de la población = 2955

e = margen de error = 0,06

p= probabilidad de que ocurra el evento = 0,50

Dado los anteriores valores, tenemos que:

$$n = 244{,}76$$

Es decir, se tomó 245 encuestas a los y las estudiantes del Colegio Simón Bolívar.

Para este primer capítulo se midió la participación en porcentajes, de esta manera se pudo ver cuánto representa:

- Las actividades personales respecto de todas las actividades según el sexo.
- Las actividades académicas respecto de todas las actividades según el sexo.
- Las actividades sociales respecto de todas las actividades según el sexo.
- Las actividades domésticas respecto de todas las actividades según el sexo.

$$Participación\ de\ Adolescentes\ Mujeres\ en\ Actividades\ Personales = \frac{Actividades\ personales}{\sum Todas\ las\ actividades}$$

$$Participación\ de\ Adolescentes\ Hombres\ \ en\ Actividades\ Personales = \frac{Actividades\ personales}{\sum Todas\ las\ actividades}$$

A continuación, se describe cómo se generaron las variables para el análisis posterior sobre el uso del tiempo. Cada pregunta que se realizó en el levantamiento de información representa una actividad

específica, cada actividad está medida en horas y minutos de lunes a viernes, sábado y domingo, de esta manera, se generaron cuatro variables, por ejemplo:

**Tabla 1: Explicación de la generación de variables**

| Ciclo | Unidad | Código | Dormir-UT01 |
|---|---|---|---|
| **Lunes a viernes** | Horas | A | UT01A |
| | Minutos | B | UT01B |
| **Sábado y domingo** | Horas | C | UT01C |
| | Minutos | D | UT01D |

Fuente: Metodología de la EUT 2012
Elaboración: Michelle Chiles

Luego, las variables UT01B Y UTO1D son convertidas a horas, así que se procedió a dividir para 60. Después de haber convertido las variables que se tenía en minutos a horas, se suma y se obtiene un total, así:

$$UT01 = UT01A + UT01B' + UT01C + UT01D'$$

Donde:

UT01 = la suma de las horas que se toma en dormir de lunes a viernes más fines de semana
UT01A = las horas que durmió de lunes a viernes
UT01B' = los minutos que durmió de lunes a viernes convertidos en horas
UT01C = las horas que durmió sábado y domingo
UT01D' = los minutos que durmió sábado y domingo convertidos en horas
De esta manera, se obtuvo la variable tiempo en horas de cada actividad de lunes a domingo.

En total son 38 actividades que se consideraron de acuerdo con las actividades definidas en la Encuesta del Uso del Tiempo, entre las cuales se tiene domésticas, personales, académicas de esparcimiento y sociales. A continuación, un breve resumen sobre la cantidad de horas que dedican a las actividades los y las adolescentes del Colegio. Para constancia revisar Anexo C de la presente investigación.

Actividades personales: en promedio los y las estudiantes del Colegio dedicaron alrededor de 82 horas a este tipo de actividades.

Actividades académicas: los y las adolescentes dedicaron más de 34 horas a la semana a asistir a clases en el establecimiento educativo y más de 15 horas a realizar deberes, contando con un total de alrededor de 58 horas a la semana.

Actividades domésticas y de cuidado: en promedio dedican más de 9 horas a la semana a tareas de alimentación y más de 8 horas a realizar actividades de limpieza y de cuidado infantil y/o personas con discapacidad. Sumando un total de 41 horas a la semana.

Actividades de esparcimiento: las y los adolescentes dedican más de 12 horas a la semana a realizar un pasatiempo como: ver televisión, leer, practicar alguna actividad artística, escuchar radio, practicar algún deporte, practicar alguna actividad religiosa, navegar o chatear por internet.

Actividades sociales: en promedio las y los adolescentes dedican más de 16 horas a la semana a compartir con familia, amigos y/o pareja.

Para formar las variables agregadas que son las que al final se van a sumar para saber el total del tiempo en todas las actividades, se procedió a sumar cada actividad por capítulo, por ejemplo:

$$Act.Académicas = Asistir\ clases + Traslado + Hacer\ deberes + Asistir\ clases\ nivelación$$

En el capítulo 2 de la encuesta que se les aplicó a los y las estudiantes, menciona actividades académicas las cuales se suman y se obtiene la variable Act. A, que significa Actividades Académicas y esto se hizo con las demás variables.

En el caso de las actividades que tiene más capítulos en la encuesta como las actividades personales, lo que se hizo es sumar las actividades del capítulo 1 y el capítulo 6, de esta manera obtener la variable Act. P., que significa Actividades Personales.

Para el segundo capítulo se obtuvieron las variables de la encuesta socioeconómica que también se tomó a los y las estudiantes del Colegio Simón Bolívar como: sexo, área de residencia, etnia, edad, nivel de instrucción de los padres y el nivel de ingreso de la familia.

La variable de tiempo en horas sirvió para identificar la incidencia de la distribución de los factores socioeconómicos en actividades personales, académicas, sociales, de esparcimiento y domésticas. Esto se definió con la función:

$$Y = \beta_0 + \beta_1 X + \mu$$

Por ejemplo: X siendo el nivel de instrucción de los padres se intentó medir su incidencia en Y que puede ser actividad académica. Es decir, que el nivel de instrucción de los padres está correlacionado con las actividades académicas, ya que si los padres tienen un mayor nivel de instrucción pueden inculcar a que sus hijas e hijos realicen más actividades académicas.

## Conceptualización de los términos utilizados en el modelo de regresión lineal simple

Modelo de regresión lineal simple

Este modelo es utilizado para medir la relación entre dos variables, una dependiente y otra independiente "y" y "x" respectivamente, las cuales representan alguna población, lo que se quiere es "explicar y en términos de x" (Wooldridge, 2013). Dicho lo anterior,

$$Y = \beta_0 + \beta_1 X + \mu \qquad \boxed{2.1}$$

Dentro de este modelo la variable "y" se le conoce como variable dependiente, explicada, respuesta, predicha; a "x" se le conoce como variable independiente, explicativa, control, predictora.

La variable μ, se llama término de error dentro de la relación, la cual representa valores diferentes a "x" que afectan a "y", en el análisis de regresión simple se trata a todos los valores que afectan a "y", y que son distintos de "x" son considerados valores no observados. Por lo que, si los valores restantes en μ permanecen constantes $\Delta\mu = 0$ entonces la variable "x" tienen un efecto lineal sobre la variable "y" (Wooldridge, 2013).

$$\Delta y = \beta_1 \Delta x \; si \; \Delta\mu = 0 \qquad 2.2$$

De esta manera, el cambio en "y" es $\beta_1$ multiplicado por el cambio en "x", se puede decir que $\beta_1$ es el parámetro de la pendiente, siempre y cuando todos los demás factores de μ permanecen constantes. Por otro lado, el parámetro del intercepto $\beta_0$, conocido como el término constante, tienen también su utilidad (Wooldridge, 2013). El efecto lineal de la ecuación 2.1 implica que todo cambio de la variable "x" en una unidad tiene el mismo efecto sobre la variable "y".

Cuando $\beta_1$ mide el efecto de x sobre y, si los demás factores permanecen constantes en μ, no resuelve el problema de causalidad. De esta manera, no se puede esperar conocer el efecto ceteris paribus de x sobre y, cuando todos los demás factores permanecen constantes, si no se toman en cuentan los otros factores (Wooldridge, 2013).

**Definición de variables dependientes e independientes.**

Las variables que se utilizaran en el modelo de regresión lineal simple se obtuvieron de la primera parte de la encuesta, la cual consistía en responder preguntas referentes a los factores socioeconómicos de los y las estudiantes. De esta manera, se obtuvo las variables independientes o explicativas "X", como: sexo, área de residencia, etnia, edad, nivel de instrucción del padre, nivel de instrucción de la madre e ingreso de la familia. Por otro lado, las variables dependientes o explicadas "Y", se obtuvieron de la segunda parte de la encuesta, que consistía en responder preguntas sobre el tiempo que emplean los y las adolescentes del Colegio en las diferentes actividades, como: actividades personales, académicas, sociales, domésticas y esparcimiento. Resumiendo, las variables anteriores.

**Tabla 2: Lista de variables dependientes y variables independientes**

| Variables Dependientes (Y) | Variables Independientes (X) |
|---|---|
| Actividades Personales | Sexo |
| Actividades Académicas | Etnia |
| Actividades Sociales | Edad |
| Actividades Domésticas | Área de Residencia |
| Actividades Esparcimiento | Nivel de Instrucción Padre |
| | Nivel de Instrucción Madre |
| | Ingreso Mensual de la Familia |

**Descripción de la información cualitativa**

Las variables cualitativas surgen de información bivariado, es decir, una persona es mujer u hombre. En este ejemplo la información puede ser entendida empleando una variable binaria o dummy, a este tipo de variables se les asigna el valor uno que significa presencia de una característica y el valor cero que significa ausencias de las mismas características, así:

$$\text{Género} = \begin{cases} 1 \text{ Mujer} \\ 0 \text{ Hombre} \end{cases}$$

Se utilizan valores de cero y uno para tener modelos de regresión en donde los parámetros constan de interpretaciones más naturales. Además, se establece una categoría base para comparar todos los coeficientes con esta categoría, esta categoría base es igual a cero.

De esta manera, se pudo definir las variables que utilizaremos en la presente investigación:

**Tabla 3: Variables dummy que se utilizaran en el modelo de regresión lineal.**

| Variables Independientes | Categorias | Categoria base = 0 |
|---|---|---|
| **Sexo** | Hombre | 0 |
| | Mujer | 1 |
| **Etnia** | Mestiza | 1 |
| | Otras etnias | 0 |
| | Blanco | 1 |
| **Nivel Instrucción Padre** | Primaria | 0 |
| | Secundaria | 1 |
| | Superior | 1 |
| | Posgrado | 1 |
| **Nivel Instrucción Madre** | Primaria | 0 |
| | Secundaria | 1 |
| | Superior | 1 |
| | Posgrado | 1 |
| **Area de Residencia** | Rural | 1 |
| | Urbano | 0 |
| **Nivel Socioeconómico** | Bajo | 0 |
| | Medio Bajo | 1 |
| | Medio | 1 |
| | Medio Alto | 1 |
| | Alto | 1 |

Como lo indica la tabla 3, las categorías que son cero toman los valores del intercepto $\beta_0$ dentro de la regresión lineal, estas se comparan con las demás categorías.

**Significancia del modelo de regresión lineal simple.**

A continuación, para medir la significancia de la influencia de las variables independientes en las variables dependientes se utilizó la prueba t, los cuales se presentan en la siguiente tabla:

**Tabla 4. Significancia del modelo incluidas variables dummy**

| PRUEBA t | <0,05 | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Independientes / Dependientes | Sexo | Edad | Etnia | Instrucción Padre | Instrucción Madre | Area de Residencia | Nivel Socioeconómico |
| Actividades Personales | 0,00 | 0,00 | 0,27 | 0,01 | 0,00 | 0,22 | 0,02 |
| Actividades Academicas | 0,21 | 0,02 | 0,25 | 0,18 | 0,26 | 0,85 | 0,80 |
| Actividades Domésticas y Cuidados | 0,00 | 0,02 | 0,06 | 0,03 | 0,01 | 0,43 | 0,01 |
| Actividades Esparcimiento | 0,22 | 0,73 | 0,37 | 0,67 | 0,02 | 0,21 | 0,68 |
| Actividades Sociales | 0,87 | 0,19 | 0,24 | 0,48 | 0,43 | 0,02 | 0,91 |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

- La variable sexo es un buen predictor de las actividades personales y actividades domésticas y de cuidados.
- La variable independiente edad explica a las actividades personales, académicas y domésticas.
- La variable etnia no es un buen predictor para ninguna actividad desarrollada por los y las estudiantes del Colegio, esto debido a que la cantidad de estudiantes en las diferentes etnias no es representativa, en la muestra existen: 4 mulatos, 1 montubio, 5 afrodescendientes y 7 indígenas.
- El nivel de instrucción del padre predice a las actividades personales y actividades domésticas y de cuidados.
- La variable independiente, nivel de instrucción de la madre es un buen predictor para las actividades personales, domésticas y actividades de esparcimiento
- El área de residencia es una variable que si explica a las actividades sociales.
- La variable del nivel socioeconómico es un buen predictor de las actividades personas y actividades domésticas y de cuidados.

Para el tercer capítulo se realizó un grupo focal de 8 personas; 4 madres y 4 padres de familia. A continuación, se presenta el diseño del grupo focal.

**Diseño del grupo focal: Madres y Padres de familia**

**Objetivo general:** Discutir la concepción que tienen los padres y madres de familia respecto a que sus hijos o hijas se hagan cargos de ciertas actividades domésticas en el hogar.

**Objetivos específicos:**

- Hablar, acerca de la percepción que tienen los padres y madres de familia de que sus hijos o hijas realicen tareas domésticas y si estas tareas se aplican de manera igualitaria en el hogar.

- A partir de la concepción de las madres y los padres de familia, se conversó acerca de los escenarios en los que eligieran que su hija se quede en su hogar realizando actividades domésticas en lugar de estudiar y por qué preferirían que sea su hija y no su hijo el que se quede al cuidado del hogar.

**Participantes:** Se seleccionó de 8 madres y padres de familia del Colegio. Cabe recalcar que, al elegir trabajar con estos padres y madres, se trabajó con las personas que conviven con sus hijos o hijas y conocen las obligaciones que tienen cada uno y aquellas que son encomendadas por los padres y madres.

**Moderador**: El moderador fue el autor de la investigación, ya que esta persona cuenta con conocimientos acerca del tema, de esta forma, se pudo conducir la discusión hacia los objetivos preestablecidos.

**Sitio de la reunión:** La reunión se la realizó en las instalaciones del establecimiento. Este lugar fue seleccionado en función de la facilidad que tienen los padres y madres de familia en llegar al colegio

**Interpretación de la reunión:** La reunión se grabó para análisis de los conocimientos, actitudes, sentimientos, creencias, experiencias, percepciones de las madres participantes.

**Materiales**: Lluvia de ideas y presentación de conclusiones, cierre de la reunión (refrigerio).

**Duración de la reunión**: El tiempo estimado fue de 30 minutos a 60 minutos.

# *FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA*

Dentro de este apartado se explican algunas definiciones teóricas, que son esenciales para esta investigación como son las diferencias que existen entre hombres y mujeres.

Dicho lo anterior, el marco teórico de esta investigación analiza desde una perspectiva de género las diferencias en el uso del tiempo entre hombres y mujeres, en varios campos de la sociedad. Además, la economía visualiza estas inequidades, impulsando el desarrollo de corrientes que se apoderen de estas diferencias para criticar el sistema económico actual.

La desigualdad por roles reproductivos de la presente investigación permite evidenciar las diferencias existentes entre hombres y mujeres. Hay que destacar que el entendimiento de estas diferencias entre hombres y mujeres es importante para fortalecer las propuestas que velan por el bienestar de una sociedad basada en la equidad. Además, se establece una preocupación de las necesidades y limitaciones por las cuales atraviesan los seres humanos, principalmente las mujeres en todas sus edades (Lagarde, 1996: 16-17).

Es importante mencionar que el siguiente marco teórico tiene tres grandes teorías principales. La primera es la teoría feminista la cual es la base fundamental para la presente investigación, ya que hace énfasis en las desigualdades que existen en el campo laboral y doméstico. Así mismo de importante, es la teoría de la división sexual del trabajo la cual permitirá tener una perspectiva clara acerca de la distribución del trabajo reproductivo y productivo en la sociedad. La tercera teoría es la economía del cuidado, dentro de esta teoría se establecen aquellos factores que permiten el sustento del desarrollo de los individuos, concediendo factores físicos y simbólicos para vivir (Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer [UNIFEM], 2000).

Dentro de este apartado es muy importante hacer una revisión sobre el trabajo doméstico infantil, ya que la presente investigación trata específicamente de las diferencias en el uso del tiempo de los y las adolescentes. ONU Mujeres (2016) menciona que las diferencias de género comienzan en el hogar, los padres y madres de familia juegan un rol importante ya que son ellos quienes imparten diferentes actividades a sus hijos e hijas. La Convención de los Derechos del Niño menciona que los niños, niñas y adolescentes tienen los mismos derechos, pero, como efecto de la desigualdad de género, las niñas son las que tienen más dificultades para ejercerlos (UNICEF, 2006).

Finalmente, se espera abordar varios conceptos teóricos, los cuales permitirán conocer algunas definiciones esenciales para el presente estudio como es el trabajo doméstico infantil y la doble invisibilización que padecen las niñas y adolescentes mujeres en sus hogares, ya que el problema principal son las diferencias en el uso del tiempo de los y las adolescentes.

# 1. Teoría feminista

Las relaciones sociales entre hombres y mujeres son inequitativas, este tipo de relaciones hacen depender a un género del otro, y a pesar de los avances en el logro de la equidad, aún siguen siendo un obstáculo para el desarrollo de la humanidad (Mill, 1869:17). La teoría feminista se desarrolla a partir de la evidencia de desigualdad e inequidad de género, lo que supone la necesidad de crear una base teórica enfocada en: género, edad, ámbito laboral, entre otros (Perona, 2012:13-28). Además, la teoría feminista afirma que la situación económica de las mujeres cambiaría al modificar la lógica mercantil y androcéntrica que ha dominado el sistema económico y social (Pérez Orozco, 2005:50-59). A continuación, se abordará la evolución de la teoría feminista a lo largo de la historia, luego se explicará la definición del feminismo como tal, y por último se hará un breve repaso de la crítica que hace la teoría feminista a diferentes corrientes de pensamiento económico.

**Origen**

El feminismo ha pasado por tres etapas de teorización; la primera etapa se dio durante el siglo XIX, en donde mujeres demandaron la igualdad de derechos en educación, trabajo, sufragio femenino, derechos de propiedad, etc., por eso esta primera ola es conocida como el feminismo de la igualdad, que llegó a ser revolucionaria en la sociedad moderna. (Camisón, 2008: 1-2, citado en Molestina, 2013: 13).

Un segundo momento surge entre los años sesenta y setenta, las mujeres comienzan a demandar el acceso y participación en el mercado laboral de una manera equitativa y tomando en consideración en el debate económico la producción doméstica y el uso del tiempo. La segunda ola del feminismo, conocida como el feminismo de la diferencia, toma fuerza por las críticas hacia el modelo neoclásico y marxista por la manera en cómo determinan la situación social y económica de las mujeres. (Camisón, 2008: 1-2, citado en Molestina, 2013: 13).

Finalmente, la tercera ola, aparece en los años noventa y se extiende hasta el presente; caracterizada por aceptar las teorías de diversidad en base a las diferencias ya sea de género, clase, cultura, etnia, orientación sexual, etc., enfatizando en temas de pobreza, identidad y orientación sexual, por ello esta tercera ola es llamada el feminismo de la diversidad. Esta concepción promueve el diálogo entre mujeres, trazando un camino hacia el entendimiento y cercanía que den la posibilidad de transformar la realidad a nivel global. (Camisón, 2008: 1-2). Luego de hacer una breve revisión de la evolución de la teoría feminista, es importante conocer que significa el feminismo.

**Concepto de la teoría feminista**

Dentro de esta teoría las mujeres son reafirmadas como sujetos, con puntos de vista específicos que a menudo difieren de las perspectivas de los hombres (Gross, 2016:87). La teoría feminista plantea que las naciones se fortalezcan en base a una igualdad de oportunidades entre géneros orientadas a una

redistribución de los poderes sociales, la transformación de los mecanismos de creación y reproducción de estos, para deconstruir la opresión y la enajenación de género y crear poderes democráticos, la construcción de procesos para mejorar la calidad de vida de mujeres y hombres y para desarrollar opciones sociales dignas y una cultura que se corresponda con el nuevo paradigma que pone en el centro al ser humano. (Lagarde, 1996:16-17).

La igualdad de oportunidades para hombres y mujeres es importante para el desarrollo de una nación, por lo que la ONU ha incluido la igualdad de género dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con el fin de erradicar cualquier tipo de discriminación hacia las niñas y mujeres. De esta manera, conseguir un mundo pacífico, próspero y sostenible. (ONU , 2015). La economía feminista con sus diferentes visiones y perspectivas ha contribuido a fortalecer un enfoque económico alternativo enfrentando a las teorías tradicionales; a su vez se ha preocupado por exponer realidades invisibilizadas y ha propuesto nuevas estrategias para construir una economía más equitativa (Rodríguez, 2005: 35 y Carrasco, 2006:4).

**Crítica de la teoría feminista.**

Las corrientes de pensamiento económico han sido criticadas por la teoría feminista, debido a la forma en la que han abordado temas como el trabajo y productividad, desvalorizando el tiempo que se invierte en actividades reproductivas. (Castells, 1996:31). La crítica que lleva a cabo la economía feminista menciona que existen ciertas limitaciones de la economía convencional en cuanto a métodos, modelos y temas. (Nelson, 1995:5).
Por un lado, la economía clásica considera al mercado como generador de riqueza a través de procesos de producción. Este pensamiento económico no reconoce el trabajo de la mujer como ama de casa o cuidado de los miembros del hogar el cual no genera ganancias, mientras que al trabajo del hombre lo define como trabajo mercantil que genera producción destinado al mercado.

Según Adam Smith: la crianza, educación y cuidado de los hijos dentro del hogar por parte de la mujer hará que esta formación los lleve a ser sujetos generadores de riqueza. Sin embargo, no reconoce esta labor como generadora de valor ya que divide al trabajo productivo del reproductivo. Smith realizó un gran aporte en cuanto a la división del trabajo, pero deja de lado, el valor de las actividades domésticas y de cuidado que realizan las mujeres. (Handal y Portillo, 2011:22).

Las condiciones sociales y culturales son fundamentadas en las distintas corrientes económicas, ya que estas se apoyan sobre un orden tradicional que desliga a la mujer del trabajo productivo y no la hace partícipe de la toma de decisión que implique dominación de poder. En el transcurso de la historia se ha ubicado al hombre como agente económico principal de la sociedad y a la mujer como un ente pasivo de la misma. Esto ha provocado inequidad entre ambos géneros y desigualdad de oportunidades en el mercado laboral. Luego de hacer una breve revisión de la teoría feminista, a continuación, es importante entrar en el tema de género para entender las diferencias entre hombres y mujeres dentro de la sociedad.

# 2. Género

El género desde una perspectiva feminista no es lo mismo que el sexo biológico. El significado de género contiene un componente social, el cual se asigna a las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, de esta manera existe relación con construcciones sociales. Dicho esto, muchas de las características tanto de hombres como de mujeres bajo una perspectiva biológica, son humanos generales, cuya definición como "masculino" o "femenino" dependen de creencias sociales. (Ferber y Nelson, 2004: 22)
Lagarde (1996: 26) menciona que:

> El género es más que una categoría, es una teoría amplia que abarca categorías, hipótesis, interpretaciones y conocimientos relativos al conjunto de fenómenos históricos construidos en torno al sexo. El género está presente en el mundo, en las sociedades, en los sujetos sociales, en sus relaciones, en la política y en la cultura. El género es la categoría correspondiente al orden sociocultural configurado sobre la base de la sexualidad: la sexualidad a su vez definida y significada históricamente por el orden genérico (p. 26)

El estudio de género parte de la construcción de una identidad "masculina" y "femenina". Ambas identidades han ido adhiriendo características culturales e históricas que impone la sociedad, lo que ha permitido determinar la asignación de roles y comportamientos independientes para cada una de estas dos identidades Buckingham (2000:5). El género establece lineamientos diferentes de comportamiento social y productivo, las cuales son formas en las que una sociedad fragmenta las funciones, responsabilidades y actividades de hombres y mujeres. Esta diferencia genera desigualdades de oportunidades y de acceso a recursos materiales o no materiales Paulson (2007:52). Las diferencias de género son evidentes en la vida diaria y se manifiestan en la división del trabajo doméstico, cuidado familiar, en la educación, oportunidades laborales, entre otros. (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], s.f.: párr. 4).

El enfoque de género dentro del ámbito económico no es considerado un tema importante, la persona que realiza elecciones racionales es un homo economicus, que no cuida de sus hijos o de su hogar. No se toma en cuenta la producción doméstica, ya que solo se consideran recursos económicos aquellos bienes y servicios que son para vender y por ende tienen un precio de mercado. Y las actividades reproductivas que realizan en su mayoría las mujeres por no tener retribución no forman parte del estudio económico. (Castaño, 1999).

El género, como ya se mencionó anteriormente, no solo hace referencia a las diferencias biológicas existentes entre mujeres y hombres, a partir de los 70 y 80 este concepto va más allá, abarcando todo lo que es creencias, sentimientos, rasgos de personalidad, actitudes, actividades, valores y conductas que son distintas para hombres y mujeres (Benería y Roldan, 1992). Las mujeres han luchado por adentrarse en la vida pública, política y trabajo remunerado, esto ha causado un gran interés en economistas interesados en el estudio de la importancia del trabajo reproductivo. (Castaño, 1999).

El enfoque de género facilita el entendimiento de las distintas características que definen a hombres y mujeres, permitiendo visualizar sus semejanzas, diferencias, posibilidades, oportunidades, expectativas, con las que se cuenta dentro de la sociedad. Uno de los objetivos de este enfoque es contar con los recursos y los mecanismos para enfrentar las limitaciones de la vida y alcanzar las metas que hombre y mujer se proponen (Lagarde, 1996: 15). Otro de sus objetivos es ayudar a edificar una nueva configuración social, buscando un cambio de conducta basado en la historia, la cultura y la política, en donde las mujeres sean las promotoras de este cambio (Lagarde, 1996: 13).

Comprender el enfoque de género conlleva a visualizar el origen de las diferencias entre hombre y mujer dentro de los diferentes ámbitos de la sociedad. Además, este enfoque ha fortalecido y multiplicado los proyectos, mecanismos, redes, áreas, que luchan por tener una sociedad más equitativa, cada vez más preocupada de las necesidades y limitaciones que tienen los humanos principalmente las mujeres (Lagarde, 1996: 16-17). Después de entender, las diferencias entre géneros y la importancia de este enfoque dentro de nuestra sociedad, es fundamental poder identificar el rol que juega el hombre y la mujer dentro del hogar, y en el cuidado y crianza de sus hijos.

## 2.1. Género y Familia

La familia es considerada un aspecto central en la vida de las personas, conformada por un grupo de individuos unidos por vínculos consanguíneos y de afectos, además es conocida como un núcleo importante de la sociedad. La familia tiene varias funciones, entre ellas están las de orientar, responder y satisfacer las demandas de los miembros que la componen y al mismo tiempo crear un vínculo con el mundo social (Villaroel y Sánchez, 2002). Todo núcleo familiar tiene diferente estructura y jerarquía lo cual condiciona el funcionamiento y distribución de las tareas que serán encomendadas a cada miembro del hogar. (Gómez & Jiménez, 2015).

Diversos estudios (Arellano, 2003 y Vázquez, 2006) mencionan que el cambio de pensamiento de hombres y mujeres está produciendo una reorganización de la sociedad, en la que los antiguos paradigmas establecidos en distintas circunstancias han sido reemplazados. De esta manera, cada vez las mujeres se empoderan a través de la posibilidad de trabajar, de obtener puestos gerenciales, de estudiar y de obtener posgrados; las mujeres son las que deciden si aceptan o no la maternidad y en el caso de aceptarla, eligen el momento oportuno y si ellas y ellos participarán de la crianza de los hijos. (Aguilar Montes de Oca, 2013).

Las mujeres, al querer una mayor independencia, se arriesgan a que el costo en las relaciones personales produzca una mayor polarización entre ambos sexos, en lugar de producirse una mejor integración y armonía. Las mujeres deberán renunciar hasta cierto grado a la seguridad del compromiso y el apoyo económico masculino; por otro lado, el hombre se resigna a reducir su estatus, compartir las tareas del hogar y cuidados, y expresar más sus afectos, lo que en algunos casos representa una disyuntiva por no dejar de lado las ocupaciones y desempeños reconocidos públicamente con aquellos de la reproducción biológica. (Barrios, 2008).

Así mismo como el hombre, un creciente número de mujeres en los últimos años se inclina por una preferencia hacia sus carreras profesionales y empleos por sobre el compromiso de ser esposa, madre y ama de casa. Ahora ellas se preparan y capacitan para tener hijos ya sin los impedimentos del contrato matrimonial, aun cuando las mujeres hagan tal compromiso y en tal caso la relación personal que formaron fracase, es improbable que tengan miedo al divorcio en términos sociales y económicos. (Aguilar Montes de Oca, 2013).

### 2.1.1. Corresponsabilidad familiar

Por lo general las mujeres han tenido la responsabilidad del trabajo reproductivo en sus hogares como es el cuidado del hogar y de su familia, esto se diferencia del trabajo productivo el cual implica intercambio monetario de dinero, que prácticamente lo hacían los hombres (Gómez y Jiménez, 2015:). Con el paso del tiempo, las mujeres se han ido insertando en el mundo laboral haciendo que este modelo antiguo tradicional caiga en crisis, este evento ha llevado a la necesidad de reorganizar los roles entre hombres y mujeres dentro y fuera del hogar, tomando en cuenta las tareas domésticas, economía de la familia, la educación y el cuidado de los hijos o hijas (Torío et al., 2010, citado en Gómez y Jiménez 2015). Por todo ello el tema de corresponsabilidad es importante ya que su eje central radica en la articulación del trabajo productivo y reproductivo, que conforme los espacios del trabajo y de la familia de manera más equitativa entre hombres y mujeres. De esta manera se promovería el desarrollo social e igualitario en los países. (Gómez y Jiménez, 2015).

El término de la corresponsabilidad familiar se ajusta a una organización de roles y tareas enmarcadas dentro de la sociedad, que tiene como objetivo la igualdad entre géneros, fomentando la conciliación entre la vida familiar y laboral. (Maganto, Etxeberría y Porcel, 2010; Rodríguez, Peña, y Torío, 2010). Dicho lo anterior se han definido tres características principales de la corresponsabilidad familiar:

- Percepción de un reparto justo: es decir que a cada miembro de la familia se le asigna las tareas de manera justa favoreciendo el desarrollo de las personas dentro de la familia, tomando en cuenta las capacidades, dificultades de la tarea y el tiempo.
- Actuación coordinada: hay que considerar la coordinación y establecimiento de las diferentes tareas entre los miembros del hogar y las modificaciones que se puedan dar debido al tiempo y las tareas.
- Asunción de responsabilidad compartida: implica el hecho de realizar tareas, organizar y controlar, de tal modo que la familia debe ser responsable de la dinámica en la realización de los quehaceres del hogar.

Como conclusión, la participación de cada integrante de la familia debe ser congruente con las responsabilidades de cada uno (Gómez y Jiménez, 2015). Así como se ha identificado el rol que juegan hombre y mujer dentro del hogar, es importante comprender el rol de hombre y mujer en el mercado laboral a través de la división sexual del trabajo.

# 3. División sexual del trabajo

El género y trabajo hacen referencia a la división sexual del trabajo, la cual tiene sus orígenes en el ámbito familiar, así lo mencionan Hirata y Kergoat (1997:12):

> La división del trabajo entre los varones y las mujeres forma parte de la división social del trabajo. Se observa que la actual estructuración de la división sexual del trabajo apareció con el capitalismo, y que la relación salarial no hubiera podido establecerse en ausencia del trabajo doméstico. Del nacimiento del capitalismo al período actual, esta división sexual del trabajo evoluciona en el tiempo con las relaciones de producción (p.12).

Villamizar (2011: 13) entiende por división sexual del trabajo a la repartición de roles entre hombres y mujeres en una sociedad. Esta segmentación laboral presenta un componente de inequidad, el cual disminuye y limita el acceso de las mujeres a recursos, materiales, simbólicos, a servicios, poder, autoestima, entre otros. Dichas desigualdades han ayudado a frenar el desarrollo de las libertades, capacidades y el pleno ejercicio de sus derechos.

La división sexual del trabajo se origina con el desarrollo del capitalismo, sistema productivo que genera una ruptura entre el trabajo productivo y el reproductivo (Villamizar, 2011:3 y Hirata y Kergoat, 1997:5). En este sentido, a las mujeres se le asignan tareas que son de carácter reproductivo y de cuidado, además se les atribuye una sobrecarga laboral, restándoles tiempo para capacitarse y recrearse, esta situación disminuye la oportunidad de incorporarse en el mercado de trabajo. (Aguirre, Carrasco, García, 2005). A continuación, se hará un breve análisis de las diferentes corrientes económicas, tomando en cuenta que la mayoría de los analistas económicos de estas escuelas asumen que la división sexual del trabajo ya está impuesta en la sociedad.

Como se mencionó anteriormente, la división sexual del trabajo se entiende como la repartición diferenciada de actividades, espacios y roles a mujeres y hombres; esta división implica la separación de la producción y reproducción. Por lo general, esta concepción de división sexual del trabajo tiene su aplicación en el estudio del papel que juegan los adultos, no obstante, los ámbitos donde trabajan las niñas y los niños también replica está división de género. (Pávez I, 2013). Cuando las niñas se dedican al trabajo remunerado realizan labores que están asociadas a la reproducción social, por otro lado, los niños realizan trabajos asociados al mundo público.

Algunos estudios como los de Vizcarra y Marín (2006), evidencia que el trabajo doméstico no remunerado al que se dedican los niños y las niñas en sus hogares también sigue patrones de género diferentes, a medida que contribuyen al bienestar de sus familias al hacer actividades de limpieza y cuidado. Benería (1981,2005:85) menciona que las tareas que están asociadas a la reproducción son encomendadas a las niñas como algo propio de su género, pero son dirigidas mediante mecanismos de control y poder y en algunos casos mediante el uso de violencia y de manera obligatoria. Al considerar estas labores como naturales de las niñas y mujeres se las convence que estas tareas las deben hacer “por amor” y sin esperar remuneración alguna. (Pávez I, 2013).

A través del desarrollo de la socialización del género, se enseña a las niñas, jóvenes y mujeres que realicen este tipo de actividades en el ámbito familiar, convirtiéndose su hogar en foco de trabajo para ellas. Mientras que para los niños y hombres lo que se espera es que abarquen los ámbitos donde se desarrollan los espacios públicos. Sin embargo, existen otros factores que inciden en la manera en la que se distribuye el trabajo doméstico no remunerado entre niñas, niños y mujeres dentro del grupo familiar, como: la ubicación geográfica, etnia, posición económica de la clase social, entre otros. (Pávez I, 2013). Aunque las mujeres se han ido incorporando en el trabajo remunerado, todavía se mantiene la idea de la familia patriarcal donde las niñas y mujeres siguen en áreas privadas y los niños y hombres en ámbitos públicos. Además, los trabajos a los que acceden las adolescentes y mujeres, por lo general, son extensiones de las actividades domésticas y de cuidados. Al establecerse esta situación así, se evidencia cómo el sistema económico va de la mano con el sistema patriarcal y de los papeles que juegan los niños, niñas, mujeres y hombres en la sociedad. (Pávez I, 2013). A continuación, se hará una breve revisión de las escuelas de pensamiento económico y como plasmaron según sus diferentes concepciones la división sexual del trabajo.

Escuelas de pensamiento económico y la división sexual del trabajo

Para los representantes de la teoría clásica, como John Stuart Mill era importante resaltar lo que es el trabajo de las mujeres. Además, en esta teoría prevalece la importancia de la reproducción de la fuerza de trabajo, pero se concentraron exclusivamente en la producción de "bienes salarios", debido a que su mayor interés tenía origen en la relación que existe en el valor del trabajo y el precio del trabajo, el mismo que tiene relación con el valor de los bienes de subsistencia, sin los cuales no se podría participar en los procesos productivos y generar riqueza. Por lo que, el trabajo de cuidado favorece a la creación del valor de los bienes de subsistencia, los cuales son consumidos por los mismos trabajadores. Se puede decir que los economistas clásicos reconocieron como algo natural la hegemonía del poder masculino dentro del matrimonio y la familia con autoridad conferida como esposo y padre (Rodríguez, 2005: 3).

Por su parte, Marx se centra en la falta de la mujer dentro del paradigma de reproducción ya que el marxismo ha definido la reproducción de la fuerza de trabajo sin definir un sujeto en concreto. Además, Marx precisa en sus escritos un mundo en donde predomina lo masculino y no hace énfasis en la experiencia de las mujeres, y tampoco explica la opresión de esta (Bonaccorsi,1999). El marxismo no enfoca sus análisis en el género, es por eso, que en el sistema capitalista ya no se realiza una orientación explícita en temas sobre la diferencia y la jerarquía del género (Young,1992). Por otro lado, Engels, menciona que las relaciones de poder entre los sexos incluyen contradicciones de clases en la sociedad, considerando las relaciones de opresión entre mujeres y hombres como parte intrínseca de la división del trabajo (Sánchez, 1986).

Engels, además, estudió el origen de la posición de la mujer dentro de la sociedad y mencionó que la división sexual del trabajo se construye a partir de la conexión entre la mujer y la crianza de los hijos e hijas y por la separación entre la producción social y la doméstica; según el filósofo, esta relación surge

después de la aparición de la propiedad privada y de las clases sociales. La comprensión acerca del origen de la división sexual del trabajo en esta escuela de pensamiento económico es limitada, ya que menciona que las mujeres están ligadas únicamente a las funciones de crianza, además no considera a esta separación como dominante. Engels afirma que la autonomía de la mujer no dependía de su inserción en la producción social, si no que era cuestión de la erradicación de la propiedad privada y las clases sociales (Benería, 1981: 48-49).

Engels también declaró que el rol de la familia en el desarrollo del capitalismo era la generación de la propiedad privada, por lo que, la monogamia se da por la necesidad de dejar herencia a sus hijos debido a concentración de la riqueza en una sola persona (Rodríguez, 2005: 3). Por otro lado, Marx, reconoció que existen desigualdades entre hombres y mujeres, realiza una crítica a la exhaustiva participación de las mujeres dentro del mercado laboral capitalista. Las reflexiones de Marx no interpretan la importancia de la división sexual del trabajo como un factor determinante de las desigualdades económicas entre hombres y mujeres. (Benería, 1981: 48-49). La única manera en la que las mujeres podían conseguir igualdad con los hombres era socializando el trabajo doméstico y de cuidado (Rodríguez, 2005: 3), es por eso por lo que las mujeres quedaban relegadas a actividades del hogar.

La economía marxista, considera al trabajo doméstico como una actividad que no genera valor, pues no involucra fuerza de trabajo que genere mercancías como bienes y servicios, los cuales pueden ser intercambiados en el mercado. Sin embargo, la visión marxista considera al trabajo doméstico como generador de fuerza de trabajo futura, ya que los individuos tienen un periodo de formación y más adelante son considerados como mercancía, la misma que ofertan en el mercado laboral, obteniendo un valor para el capitalista a través de una remuneración. Según plantea Espino (2010:16), “la reproducción de la fuerza de trabajo tiene un rol central; en ese sentido el trabajo doméstico (no pagado) contribuye a la reproducción de la fuerza de trabajo constituyendo un aporte gratuito para el capitalista”.

La escuela neoclásica analizó la función de las relaciones económicas y la función de la división sexual del trabajo a partir de la capacidad de ganancia de cada individuo (Benería, 1981: 48). Es decir, las habilidades que las mujeres adquieren desde edades tempranas son orientadas para los cuidados del hogar y para el trabajo productivo, por otro lado, las habilidades que aprenden los hombres son orientadas a actividades productivas mercantiles. De esta manera, las mujeres tienden a especializarse en el trabajo reproductivo que implica actividades de cuidados, crianza y quehaceres, esto debido a que la capacidad de ganancia del hombre es mayor en comparación. Esta división sexual del trabajo coloca a la mujer en posiciones subordinadas (Benería, 1981: 48).

Esta escuela considera al trabajo como un factor productivo intercambiable en el mercado, es decir, separó el precio del trabajo de todo proceso histórico o social. De esta manera, para los precursores de esta corriente de pensamiento, todo trabajo que no tenga remuneración no será considerado dentro del análisis de esta escuela (Rodríguez, 2005: 4). Sin embargo, dentro de esta escuela existe un acercamiento al trabajo doméstico a través de la “Nueva Economía del Hogar”, en donde todos los miembros del hogar deciden la manera en la que van a participar en el mercado laboral y así mismo las tareas domésticas correspondientes. Dentro de esta perspectiva lo que se busca es maximizar la utilidad en su conjunto de

todos los miembros que conforman el hogar, todo esto sujeto a las restricciones de ingresos y tiempo (Rodríguez, 2005: 4).

Por otro lado, los neoclásicos ven a las mujeres como entes no productivos, es decir, como: esposas, amas de casa y madres de familia. Según esta teoría, las mujeres no poseen autonomía económica por que no es considerada dentro del concepto de homo-economicus. Como menciona Pujol (1992:34) "Las mujeres son vistas, generalmente, como esposas y madres, miembros de una familia nuclear que está bajo la tutela del hombre que es el que gana el sueldo; esta familia es vista como una entidad armónica y basada en el consenso, lo cual refleja de forma inapropiada las realidades económicas que viven las mujeres, llegando a caricaturizarlas"

La participación predominante de la mujer en las actividades reproductivas, la ubica en un segundo plano en el campo laboral. Esto tiene varias consecuencias:

- La mujer es considerada dentro de la fuerza laboral flexible, es decir que al estar en un trabajo las mujeres pertenecen a la mano de obra barata, esto obviamente beneficia al sistema capitalista.
- Otra de las consecuencias, es que la participación de la mujer en actividades productivas se ha visto restringida debido al estrecho vínculo que la sociedad ha establecido entre el trabajo y la familia. De esta manera, las mujeres se alejan del empoderamiento se las acerca a la sobre carga de trabajo doméstico no remunerado. La división sexual del trabajo entre hombres y mujeres se fundamenta en una construcción social más no biológica (Benería, 1981:67).

La división sexual del trabajo se considera un obstáculo para mejorar capacidades y ejercer derechos, a medida que las mujeres que están a cargo del trabajo no remunerado ven restringidas las oportunidades de conseguir un trabajo asalariado, generar ingresos para su familia, alcanzar independencia económica y ser partícipes de asuntos sociales y políticos (Villamizar, 2011). Por otro lado, las mujeres al asumir la responsabilidad de los quehaceres y cuidado del hogar tienden a tener una baja participación en el mercado de trabajo, y cuando logran ingresar a dicho mercado deben encontrar trabajos que les permita continuar con sus labores domésticas y de cuidado en sus hogares, por lo general estos trabajos son: precarios, o tienen jornadas mínimas y mal pagadas (Villamizar, 2011).

Hay que señalar que la división sexual del trabajo evidencia un cambio a partir de la segunda mitad del siglo pasado, esto debido al aumento de la participación de las mujeres dentro del mercado laboral; este fenómeno se dio por: variaciones demográficas, disminución de las tasas de fecundidad, cambios en los patrones familiares, mayor acceso a educación, entre otras (Villamizar, 2011: 13-14). Sin embargo, el trabajo masculino no presentó muchos cambios, aunque la mujer comienza a incorporarse en el ámbito público y privado, el hombre continúa dedicándose al trabajo productivo. Esta variación ha originado que la carga de trabajo de las mujeres sea más pesada que la de los hombres, causando desigualdad en la distribución del uso del tiempo. Esto nos lleva a lo que se conoce como la doble y triple carga laboral de la mujer, la cual está conformada por la ejecución del trabajo productivo y reproductivo (Villamizar, 2011: 14).

Una vez entendido el motivo de las diferencias en la repartición de las tareas productivas y reproductivas entre hombres y mujeres, a continuación, se entra al contexto del cuidado desde el punto de vista económico. Es importante entender la dinámica del cuidado dentro de la economía, el cual busca identificar cómo las tareas domésticas y de cuidado son repartidas dentro de un grupo específico de la sociedad y el cual se verá a continuación.

# 4. Economía del cuidado

Tiene su origen en el debate sobre el trabajo doméstico y la importancia del trabajo reproductivo, es decir que abarca aquellas actividades que se realizan para el sustento de la vida, pueden ser elaboradas dentro o fuera del hogar (Armas, Contreras y Vásconez, 2009:18). Se busca entender la relación entre capitalismo y división sexual del trabajo, identificando un género favorecido: los hombres, se recalca que ellos no sufren discriminación laboral de igual manera que las mujeres. Por otro lado, hay un sexo subordinado: las mujeres, las cuales, sí sufren discriminación laboral ya que ellas no tienen las mismas oportunidades que los hombres, se ven en la obligación de permanecer en casa al cuidado de su hogar. (Esquivel, 2011). Según Rodríguez (2005: 1-2) la economía del cuidado se refiere "a un espacio bastante indefinido de bienes, servicios, actividades, relaciones y valores relativos a las necesidades más básicas y relevantes para la existencia y reproducción de las personas en las sociedades en las que viven". Para el entendimiento de la economía del cuidado es importante identificar la relación que existe entre las estrategias que una sociedad adopta para el cuidado de sus miembros y el funcionamiento de la economía (Rodríguez, 2005).

Por otro lado, según ORMUSA (2008: 16) la economía del cuidado se define como:

> "Un amplio espacio de bienes, servicios, actividades relaciones y valores atinentes al conjunto de necesidades esenciales para la existencia y reproducción de las personas. También se entiende como el trabajo no remunerado que se realiza en ámbito del hogar y, por extensión, se asume como el espacio donde se reproduce la fuerza de trabajo, incluyendo la crianza de niñas y niños, las tareas de limpieza y cocina, el mantenimiento del hogar, cuidado de personas mayores y discapacitadas, etc., por lo que se asocia con la reproducción social."

Según esta definición, se puede entender que esta rama de la economía es muy complicada, para el sustento del sistema social es necesario la reproducción social, y la reproducción de la fuerza de trabajo es el soporte de las personas trabajadoras (Handal y Portillo I, 2011:48). La economía del cuidado trata de la fuerza laboral la cual es producida y protegida, dentro de este contexto se encuentran todas las actividades que se relacionan con el cuidado como son: el cuidado de los cuerpos, la educación, la formación, la conservación de las relaciones sociales y el soporte psicológico de los miembros del hogar que se encuentran en situación de dependencia (Picchio 2001:3).

La economía del cuidado proporciona elementos que son fundamentales para sobrevivir dentro de una sociedad, uno de ellos es el que proporciona aspectos simbólicos, así como los bienes que permiten que las personas tengan: buena salud, educación, vestimenta, vivienda y de esta manera se propicie un

ambiente adecuado para el ser humano. (Rodríguez, 2005:2). Por lo tanto, la economía del cuidado contribuye en tres aspectos a los miembros del hogar: el cuidado material (implica un trabajo), el cuidado económico (implica un costo) y el cuidado psicológico (crea un vínculo afectivo) entre otros. (Handal y Portillo I, 2011:48).

Además, esta rama de la economía es una nueva forma de pensar acerca de la prosperidad humana concebida en términos de bienestar humano duradero. Desde esta perspectiva, la gente es próspera cuando tiene una adecuada calidad de vida; e incluso traspasando la necesidad material e individual y de esta manera poder adquirir una dimensión interpersonal (Singer T. & Snower D, 2012). La economía del cuidado es una teoría que está en construcción respecto a sus alcances y límites. Toda actividad humana tiene como objetivo la reproducción como personas y como sociedad, la economía del cuidado se ha enfocado en los factores que protegen a las personas, otorgando elementos físicos y simbólicos para sobrevivir en la sociedad aspectos que generen valor económico (Rodríguez, 2005: 2). Dentro de este contexto es importante para la investigación identificar a los adolescentes y las adolescentes en el trabajo doméstico que son el grupo principal en el que este estudio hace énfasis.

## 4.1 Las y los adolescentes en el trabajo doméstico infantil

UNICEF (2005:3) menciona que: "la infancia es mucho más que la época que transcurre entre el nacimiento y la edad adulta se refiere al estado y la condición de la vida de un niño, a la calidad de esos años". Dicho lo anterior, es importante los procesos de crecimiento personal que realizan los niños, niñas y adolescentes mientras llegan a la adultez, estos procesos definirán su autonomía e independencia en etapas posteriores de su vida. Por otro lado, un adolescente es una persona de alrededor de 10 años, es en esta etapa donde inicia el proceso vital hacia la juventud. Además, es el comienzo de la búsqueda de identidad, desarrollo de la capacidad de razonamiento, de distinguir entre el bien y el mal y de pensar sobre el futuro que desean. Esta época del ciclo de la vida es una de las transiciones más importantes y complejas de la existencia, pues a medida que los y las adolescentes se enfrentan al mundo, adquieren más y nuevas responsabilidades, además exploran varias formas diferentes de hacer las cosas. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2002).

Durante la adolescencia, la juventud aprende a establecer su independencia psicológica y emocional, pues comienzan a darse cuenta del papel que juegan en la sociedad, (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2002) es por lo que los padres y madres de familia son una guía importante dentro de este proceso de crecimiento de los jóvenes.

Los niños, niñas y adolescentes requieren ciertos soportes y condiciones que casi no siempre están presentes en sus vidas: familia, casa, afecto, alimento, escuela, doctores, agua segura, vacunas, interactuar con otros niños, juego, información y libertad. Estas condiciones no están presentes en todos los casos debido a ciertos factores como la pobreza y como consecuencia del trabajo infantil, esto conlleva graves lesiones para su vida en el largo plazo. Cabe recalcar, que todos los tipos de trabajos existentes

vulneran los derechos de los niños, niñas y adolescentes, uno de ellos, es el derecho a la salud y calidad de vida que tiene como soporte la Convención de los Derechos del Niño (Crespillo y Pavone, 2011).

Existen consecuencias y daños que pueden acarrear el hecho de que los niños, niñas y adolescentes se dediquen al trabajo infantil doméstico, estos daños pueden ser ocasionados debido a que las tareas del hogar pueden ser en los propios hogares, en hogares de terceros, o en empresas familiares; este tipo de trabajos pueden tener consecuencias en la salud como: trastornos del sistema osteomuscular, estrés y tensión psicológica, accidentes (lesiones, quemaduras, electrocuciones), trastornos estomacales y dolores de cabeza así mismo, los niños, niñas y adolescentes están expuestos a accidentes como: quemaduras, cortes, incendios, pérdidas de gas, accidentes con agua. (Crespillo y Pavone, 2011). Las adolescentes son las que más expuestas están a este tipo de enfermedades y accidentes, ya que al adquirir más responsabilidades dentro del hogar son las que más dedican a actividades domésticas, por el mismo hecho que desde la infancia son las que se hacen cargo de ciertas tareas dentro de sus hogares, ya sea a cuidado de menores o personas con discapacidad o a actividades domésticas.

El trabajo infantil doméstico se define como aquellas actividades con una intensidad y carga inadecuada para el desarrollo del niño, niña, adolescente mujer o adolescente hombre, estas tareas tienen las siguientes características: imposibilitan la asistencia, permanencia y un rendimiento admisible en la escuela primaria y secundaria, hace daño a la salud del menor, obstaculizan un desarrollo adecuado psicológico, social y moral, es decir, infringen los derechos y responsabilidades de los menores. Las tareas domésticas intensivas para el hogar son aquellas que se realizan de la siguiente manera: 10 horas o más de actividades domésticas en la semana en el caso de los niños y niñas de 5 a 13 años y 15 horas o más en la semana en el caso de los adolescentes hombres y las adolescentes mujeres de 14 a 17 años (OIT, 2004).

Las adolescentes tienen aún más responsabilidades, ya que a mayor edad implica más tareas domésticas en su hogar (UNICEF, 2016). Según Plan Internacional Ecuador (2014:24) “la naturalización del trabajo doméstico que realizan las niñas, las adolescentes y las mujeres en sus respectivas familias, puede entenderse como la vigencia de una determinada cultura y de sus patrones culturales”, que encasilla a mujeres en el trabajo reproductivo, empezando desde edades muy pequeñas, por eso es importante dentro de este estudio la definición del trabajo infantil doméstico. Plan Internacional Ecuador (2014:9) menciona que existen “Patrones culturales que fomentan el trabajo doméstico de niñas y adolescentes mujeres en el propio hogar y en hogares de terceros”. Las niñas y adolescentes son relegadas a tareas domésticas ya que sus padres o personas que estén a cargo sostienen que esto es un ejercicio formativo para ellas y desde temprana edad ya aprenden a realizar cualquier actividad doméstica por pequeña que sea, esto se ha desarrollado así debido a patrones culturales desiguales que existe en la actualidad.

El trabajo doméstico no remunerado es la parte invisibilizada del trabajo, esto es así por tres razones: es realizado dentro del hogar, no se percibe remuneración y en su mayoría es realizado por mujeres (Crespillo y Pavone, 2011). Además, el trabajo doméstico no remunerado es la primera responsabilidad de las niñas y adolescentes en el hogar, por lo que, se hace referencia a un trabajo doblemente invisible, lo que explica las limitaciones que tendrán las mujeres en un largo plazo con las distintas autonomías. Las

actividades no remuneradas en el hogar que se inicia desde temprana edad permiten analizar las relaciones económicas y sociales de una manera más amplia al incorporar el trabajo no remunerado, el cual no cumple con los derechos del trabajador. (Esquivel, Faur & Jelín, 2012). El trabajo infantil doméstico no es considerado una actividad económica porque no existe de por medio un pago en dinero o en especie, en este sentido no se consideran como trabajadores a niños, niñas y adolescentes que se dedican a este tipo de actividades. (Crespillo y Pavone, 2011)

El trabajo doméstico que realizan las niñas, las adolescentes y las mujeres en sus hogares, se entiende como la imposición de una cultura, la cual sigue vigente debido a que los padres y madres son quienes reparten las actividades que realizan sus hijos e hijas dentro de sus hogares. Las mujeres repiten día tras día los mismos comportamientos, establecidos bajo ideología común y en normas aceptadas como valores. En este contexto se relegan a las mujeres desde que nacen, así como al trabajo doméstico no remunerado, a la constitución de pareja y a la maternidad. El hecho de que las niñas y las adolescentes mujeres se dediquen al trabajo doméstico es conocido como un fenómeno psico-social, además puede ser considerada como un hecho natural y automático, o como parte de un aprendizaje gradual. Este fenómeno se puede orientar para que esa realidad sea transformable, y se pueda cambiar el proceso de socialización de la cultura por parte de niñas y adolescentes mujeres. (Plan Internacional Ecuador, 2014).

Se concluye que todos los términos vistos en este apartado permitirán comprender el origen de las inequidades tanto sociales como económicas entre hombres y mujeres, lo que a su vez visualiza la causa de la sobrecarga de trabajo que enfrentan las mujeres en la actualidad desde edades tempranas, lo cual, se corrobora de manera empírica en la presente investigación. Además, un punto importante que se destaca dentro de este apartado es el trabajo doméstico infantil, que esta situación se presenta de manera arraigada en las adolescentes, ya que son ellas quienes adquieren más responsabilidades dentro del hogar.

Basándose en este contexto la fundamentación teórica presentada, enfatiza la importancia de la intervención de todos los miembros del hogar en la redistribución de las tareas de cuidado entre hombres y mujeres, esto con el objetivo de fomentar las mismas oportunidades y capacidades para ambos y de esta manera todos puedan gozar de los mismos derechos. Hay que destacar, que, si se inculca una educación en los hogares basados en igualdad de género, esto puede ser proyectado cuando cada hijo o hija decidan formar un hogar, y esta igualdad de género intergeneracional es lo que se requiere para que las mujeres de distintas edades en un futuro cercano gocen de autonomía física, psíquica y económica.

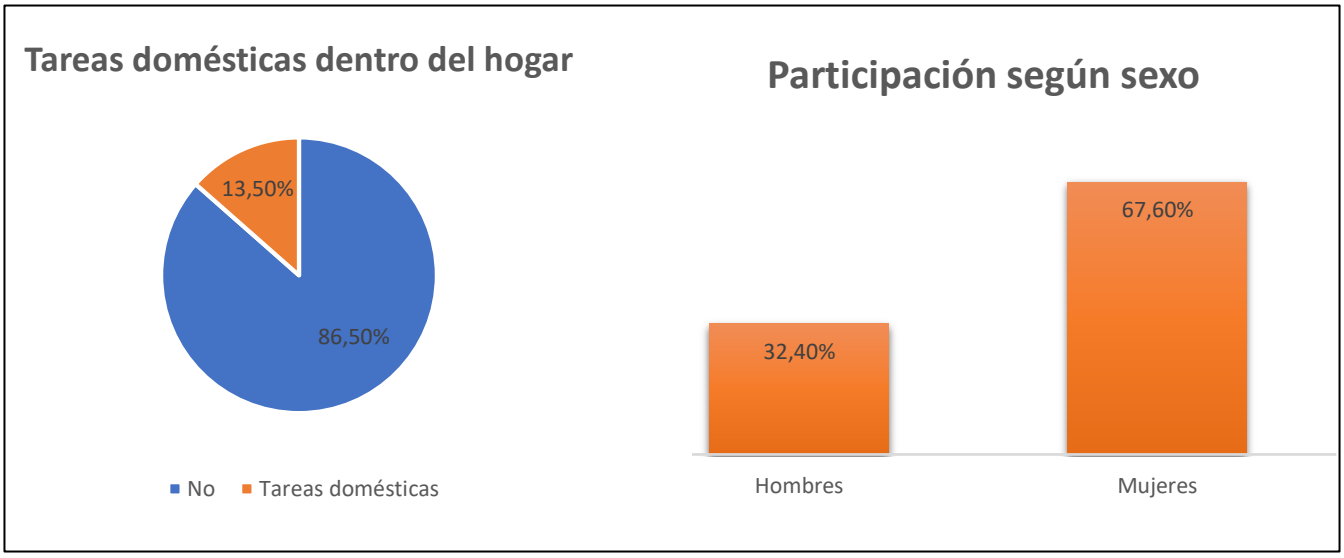
# Capítulo I: Participación en actividades de los y las adolescentes del Colegio “Simón Bolívar”

En este primer capítulo se contextualiza las diferencias del uso del tiempo en los y las adolescentes a nivel de país, para esto se utilizarán dos instrumentos de información como: la investigación realizada por Plan Internacional llamada La Realidad del Trabajo Doméstico de niñas y adolescentes en Ecuador en el año 2014 y la Encuesta de Trabajo Infantil aplicada en el país en el año 2012. En la segunda parte del capítulo se expondrán los resultados de la encuesta que se aplicó a los y las estudiantes del Colegio “Simón Bolívar”, señalando el porcentaje de participación de los y las estudiantes en actividades domésticas, académicas, sociales, personales y de esparcimiento.

## 1.1. Situación infantil en el trabajo doméstico no remunerado

El Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) realizó la Primera Encuesta de Trabajo Infantil (ENTI) en el 2012, esta encuesta permitió evidenciar el porcentaje de niñas y niños que se dedican a realizar tareas domésticas dentro del hogar. Del total de niños, niñas y adolescentes entre 5 a 17 años, el 13,5% se dedican 14 horas o más a la semana a tareas domésticas. De este total, el 32,4% son hombres y el 67,6% son mujeres.

**Gráfico 1: Participación en tareas domésticas según sexo**

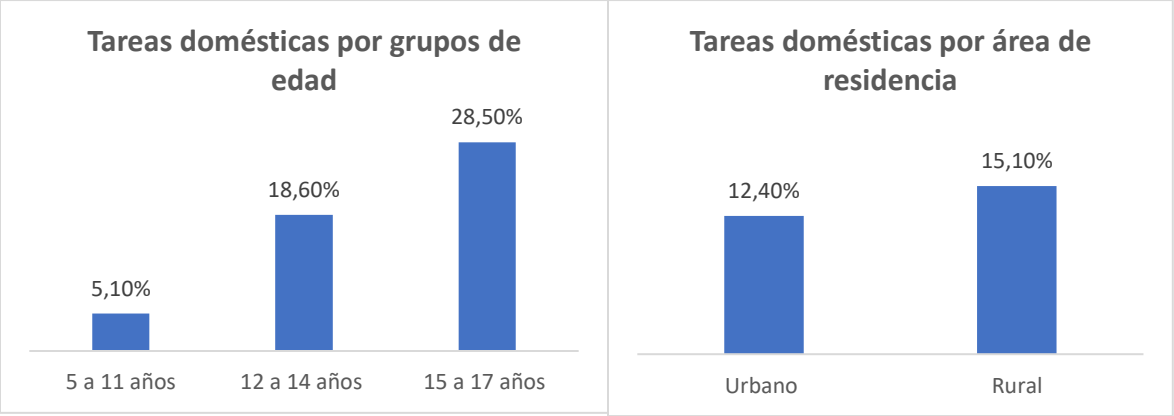



Fuente: ENTI 2012
Elaboración: Michelle Chiles

Por otro lado, el 94,1% de las niñas, niños y adolescentes que se dedican a trabajo domésticas no remuneradas (TDNR) se dedican a arreglo de casa, el 83,1% se dedica a arreglo de ropa y el 72,8% se dedica a preparar alimentos. El 5,1% de niños de 5 a 11 años realizan actividades domésticas; el 18,6% de

adolescentes de 12 a 14 años realizan tareas domésticas, y el 28,5% de adolescentes hombres y adolescentes mujeres de 15 a 17 años realizan trabajo doméstico. Según dichos resultados más adolescentes participan en TDNR conforme los jóvenes tengan más edad, como bien menciona UNICEF (2016).

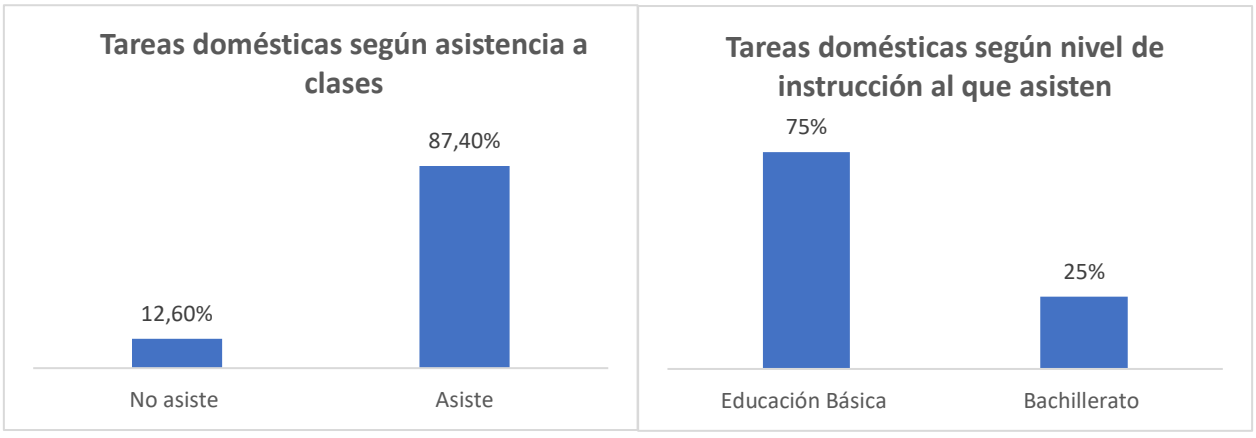
**Gráfico 2: Participación en tareas domésticas por edad y por área de residencia**




Fuente: ENTI 2012
Elaboración: Michelle Chiles

Por área de residencia, los datos arrojan como resultados que del total de niños, niñas y adolescentes que se dedican a tareas domésticas el 15,1% residen en áreas rurales y el 12,4% en áreas urbanas. Por otro lado, del total de niños/as y adolescentes que realizan tareas domésticas, el 87,4% asiste a clases, es decir este porcentaje de infantes distribuyen su tiempo entre actividades académicas y domésticas, de este total el 75,0% está en educación básica, mientras que el 25% en bachillerato. Del total de niños, niñas y adolescentes que se dedican a tareas domésticas el 12,6% no asiste a clases, es decir que este porcentaje de infantes distribuyen su tiempo entre actividades domésticas y otro tipo de actividades que no son académicas.

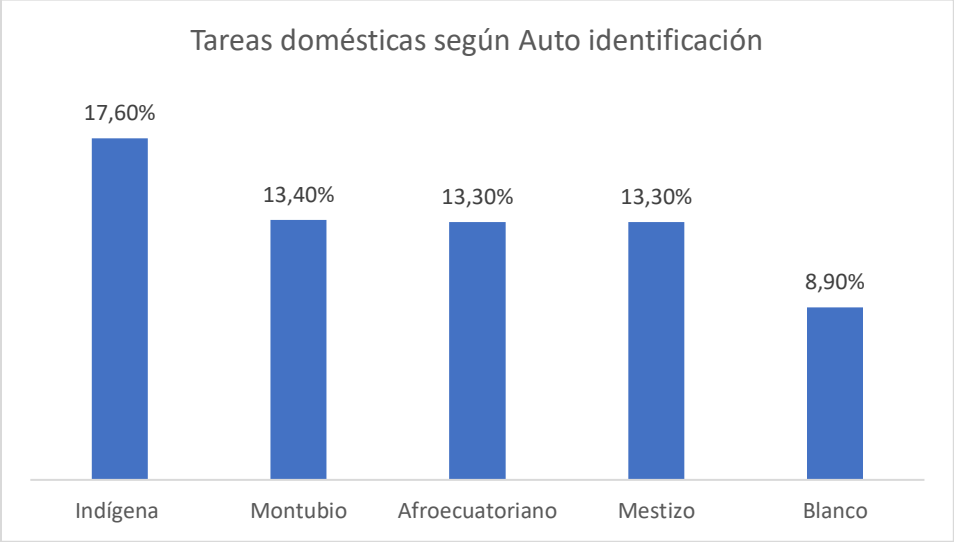
**Gráfico 3: Participación en tareas domésticas según asistencia a clases y nivel de instrucción**




Fuente: ENTI 2012
Elaboración: Michelle Chiles

Como se indicó en el gráfico 2, el 15,1% de los infantes que viven en áreas rurales son los que más se dedican a tareas domésticas respecto a los niños, niñas y adolescentes que viven en áreas urbanas. Esta cifra coincide en que los niños, niñas y adolescentes indígenas son los que más dedican a este tipo de tareas constituyendo el 17,6%, esto debido a que son ellos quienes viven en estas áreas. Seguido de los infantes que se autoidentifican como montubios que conforman el 13,4%. El 13,3% se autoidentifican como afroecuatorianos y mestizos; los niños, niñas y adolescentes que menos participan en la realización de estas actividades se consideran blancos.

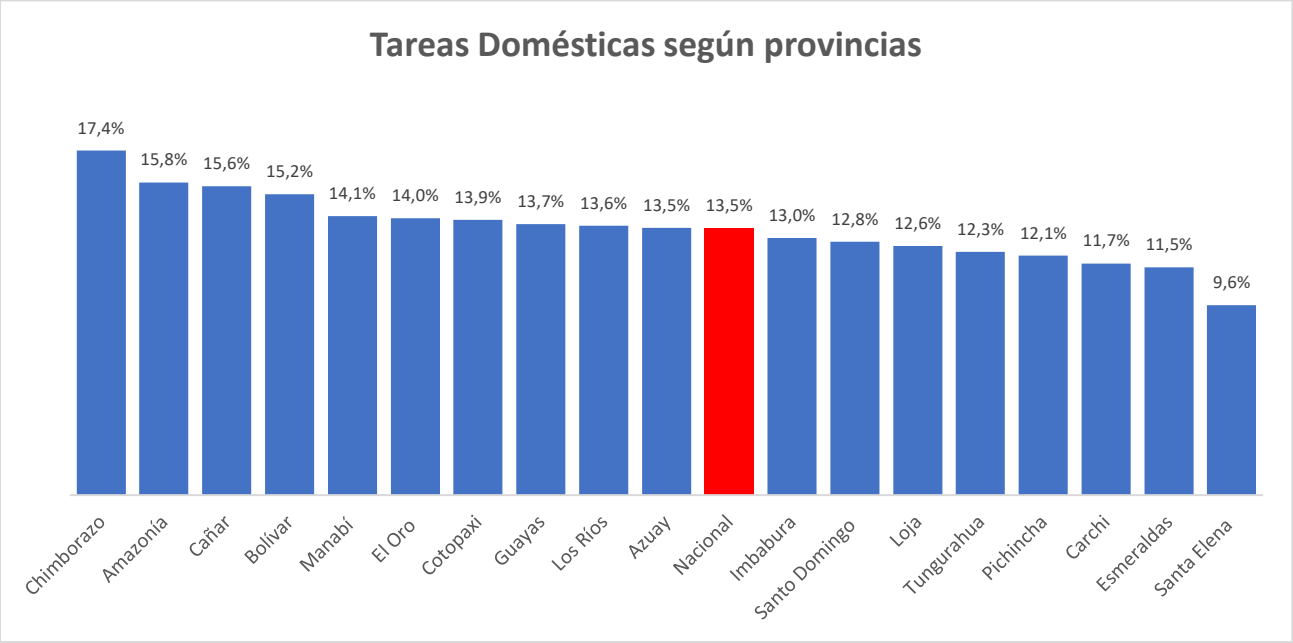
**Gráfico 4: Participación de tareas domésticas según auto identificación étnica**




Fuente: ENTI 2012
Elaboración: Michelle Chiles

A nivel nacional, en promedio el 13,5% de los niñas, niños y adolescentes en todo el país realizan TDNR. Del total de los infantes que se dedican a tareas domésticas, el 17,4% son de Chimborazo, siendo esta provincia donde mayor concentración de personas indígenas se encuentran, según el censo del 2010 realizado por el INEC. Este dato concuerda con el 17,6% de infantes que se autoidentifican como indígenas, los cuales son los que más se dedican a este tipo de tareas respecto de las demás etnias. Las siguientes provincias donde se encuentran a niños, niñas y adolescentes que se dedican a este tipo de actividades son: Cañar y Bolívar. Por otra parte, la provincia de Pichincha cuenta con el 12,1% de niños, niñas y adolescentes que se dedican a tareas domésticas; mientras que las tres provincias en donde los niños, niñas y adolescentes realizan menos tareas domésticas son: Carchi, Esmeraldas y Santa Elena siendo el 11,7%; 11,5% y 9,6% respectivamente.

**Gráfico 5: Participación de tareas domésticas según provincias**




Fuente: ENTI 2012
Elaboración: Michelle Chiles

Luego de hacer un análisis general de la situación de los niños, niñas y adolescentes en el TDNR, a continuación, se hará una breve revisión del trabajo realizado por Plan Internacional en el año 2014. Con el afán de identificar los patrones sociales sobre los que se rige el trabajo doméstico de los niños, niñas y adolescentes en sus propios hogares, realizó una investigación en áreas rurales de Manabí, Guayas, Santa Elena y Loja. Este estudio reconoce que en el núcleo familiar es donde se naturaliza el trabajo doméstico en mujeres, ya sea en edad adulta o temprana, de esta manera, se establecen desigualdades entre hombres y mujeres, dificultando la capacidad de las adolescentes y niñas para ejercer sus derechos. Por otro lado, se ha constatado que todas las niñas realizan tareas domésticas desde edades tempranas y que realizan el doble de trabajo que los niños (Plan Internacional Ecuador , 2014). A continuación, se detallará a breves rasgos lo que implica el trabajo doméstico infantil en las provincias ya mencionadas, de acuerdo, al estudio realizado por esta organización.

Guayas es una de las principales provincias de desarrollo mercantil y económico del país, los cantones que fueron tomados en cuenta en esta investigación fueron: Playas, Guayaquil, Palestina, Balzar, Colimes y, Santa Lucía; las parroquias y comunidades Guayaquil, San Vicente, Juan Gómez Rendón, Nueva Prosperina, La Florida, La Linda, Desmont Dalthon y Fátima. Se puede evidenciar que las niñas y adolescentes mujeres tienen como una de sus primeras responsabilidades la colaboración en tareas domésticas y que son en una mayor proporción quienes realizan este tipo de actividades respecto a los niños y adolescentes hombres. (Plan Internacional Ecuador , 2014)

Según los datos recolectados en el estudio realizado por Plan Internacional, del total de adolescentes, el 51,06% de mujeres y el 42,11% de hombres dedican de 2 a 4 horas al día al trabajo doméstico, así mismo, del total de adolescentes, el 8,51% de mujeres y el 2,63% de hombres dedican 8 horas o más a tareas domésticas. De esta manera, se naturaliza el trabajo doméstico de las niñas y mujeres adolescentes en el propio hogar, ya que son ellas las que más dedican tiempo a este tipo de actividades, (Plan Internacional Ecuador , 2014), debido al patriarcado el cual se encuentra vigente en la sociedad y es conocido como un tipo de organización social en el que el hombre ejerce autoridad en el ámbito familiar, económico y social, dándose una situación de opresión o dominación a las mujeres. Los hombres, movidos por el poder oprimen a las mujeres y las mantiene en la dominación. Los elementos principales del patriarcado son: restricciones a la sexualidad femenina y el control sobre las fuerzas de trabajo, el cual no implica un nivel solo familiar, sino todas las estructuras tanto públicas como privadas. (Fontenla M, 2008).

En Manabí los cantones que fueron tomados en cuenta son: Portoviejo, Sucre, Jipijapa, Montecristi, Rocafuerte, Santana, 24 de mayo y Tosagua; las parroquias y comunidades Guayabo, El Blanco, Cajones, Quimis, Cerrito de la Asunción, Simón Bolívar, Las Lagunas, Tres Charcos, Agua Fría, Las Pajitas, Pepa de Uso y, El Juncal. Se ha logrado evidenciar que las madres de las adolescentes y niñas asumen que el trabajo doméstico es algo natural para sus hijas, y que las niñas y adolescentes manifiestan que ayudar a su mamá con las tareas del hogar es más importante que realizar deberes escolares. Los datos evidencian una gran diferencia en la realización de tareas domésticas entre géneros, el tiempo que dedican al trabajo doméstico las niñas y adolescentes mujeres de 2 a 4 horas al día es de 50,59% respecto al 35,56% que realizan los niños y adolescentes hombres. El 46,47% de los padres y madres de familia encuestados mencionaron que si su hijos e hijas no cumplen con las tareas encomendadas les castigan o les quitan algún privilegio, no necesariamente los niños reciben este tipo de maltrato. (Plan Internacional Ecuador , 2014)

Por su parte, los cantones que se tomaron en cuenta en Santa Elena son: Santa Elena y Salinas; las parroquias y comunidades Santa Elena, Manglaralto, Colonche, Ancón, Chanduy, Julio Moreno y Anconcito. Se ha identificado que en esta provincia la situación de niñas, niños y adolescentes es la más compleja de toda la población estudiada, esto ocurre debido al trabajo pesquero que realizan los hombres del hogar, ya que hace que la vida en familia sea más complicada. Todas las adolescentes, es decir, el 100% realizan tareas domésticas en el hogar como actividad principal en su tiempo libre, respecto al 19% de los niños adolescentes. En este caso, solo las adolescentes mujeres dedican cada vez más tiempo a las actividades domésticas, hasta 8 horas y más al día, pero el 18,52% de los adolescentes hombres y el 17,14% de las adolescentes mujeres dedican entre 2 y 4 horas a tareas domésticas. (Plan Internacional Ecuador , 2014).

En Loja, los cantones que participaron en este estudio son: Catacocha y Cariamanga; las parroquias y comunidades La Tingue, Bella Vista, Amaluza, La Naranja, El Airo y El Ingenio. En esta provincia los niños participan en trabajo doméstico hasta que son insertados en actividades agrícolas, es en este momento cuando ellos ya no participan de las tareas domésticas en el hogar. Por otro lado, las niñas y adolescentes se dedican al trabajo doméstico, como parte de la naturalización del género femenino e implica solidaridad con madres y hermanas. Este tipo de actividades no es considerado trabajo y no restringe las

actividades escolares de las niñas y mujeres adolescentes, pero si restringe la recreación, libertades y tiempo libre. El supuesto de que las niñas y las jóvenes realizan más trabajo doméstico que los niños y los jóvenes es corroborada por la gran mayoría y además que no es una condición justa. (Plan Internacional Ecuador , 2014)

Los datos a nivel nacional muestran una cultura patriarcal enraizada en Ecuador, la cual ha venido trascendiendo de generación en generación, ya que son los padres y madres quienes designan a sus hijos e hijas qué tipo de actividades deben dedicarse cada uno, y ellos al formar un hogar en el largo plazo replicarán estas actitudes y comportamientos. Por lo que se debe concientizar a las generaciones actuales sobre las consecuencias que acarrea el trabajo doméstico no remunerado infantil en niñas y adolescentes mujeres.

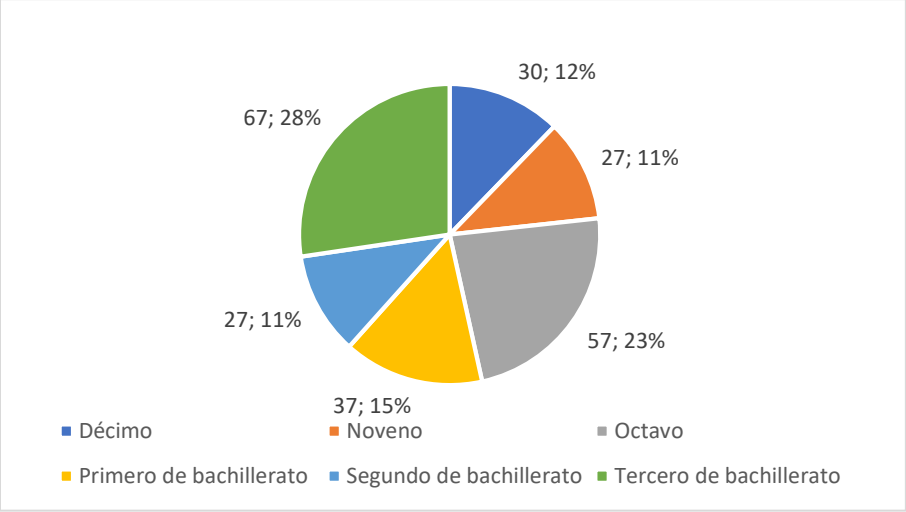
## 1.2 Actividades de las y los adolescentes del Colegio “Simón Bolívar”.

La intención en esta investigación es evidenciar de manera empírica que las adolescentes mujeres se dedican a más tareas domésticas que los adolescentes hombres, esta situación afecta la capacidad para tomar decisiones de las adolescentes ya que les es difícil conciliar los estudios con el trabajo doméstico en el hogar y fuera del mismo. De igual forma, busca demostrar que la desigualdad de género comienza en los hogares y a temprana edad. En Quito existen 938 colegios públicos de los cuales 8 son establecimientos emblemáticos de la ciudad, por su larga trayectoria educativa y excelencia académica. El colegio “Simón Bolívar” es uno de ellos, ubicado en San Juan al centro norte de Quito, es un colegio que se ha caracterizado por su trayectoria educativa con casi 70 años de funcionamiento y alrededor de 3000 alumnos. Cuenta con estudiantes de distintos niveles socioeconómicos, lo cual permitirá tener una muestra diversa en el estudio. Estas características brindarán relevancia al análisis en el contexto de la presente investigación.

### 1.2.1. Características generales de la muestra

Para la toma de encuestas, se necesitó autorización del Departamento de Investigaciones del Ministerio de Educación, para esto el Director Nacional de Investigación Educativa junto con su equipo, solicitaron: modelo de la encuesta, consentimiento informado, asentimiento informado y un formulario, donde se explicó en qué consistía la investigación. Luego de la aprobación de la investigación por parte del Ministerio de Educación, la semana antes de que se inicie el año lectivo, se tuvo el primer acercamiento con el inspector general, donde se le explicó en qué consistía la investigación y porqué se seleccionó el colegio. De acuerdo con el cronograma, la primera semana de clases se hizo la selección de los cursos al azar y se procedió a entregar los consentimientos informados para que los padres y madres de familia den la respectiva autorización. En la segunda semana de septiembre se realizó el levantamiento de información a los y las estudiantes cuyos representantes les habían dado autorización y se les aplicó la encuesta. Aproximadamente, los y las adolescentes se demoraron entre 25 y 35 minutos en acabar la encuesta. Cabe recalcar que se contó con el apoyo de las autoridades y de docentes del establecimiento, para llevar a cabo las actividades en el tiempo establecido.

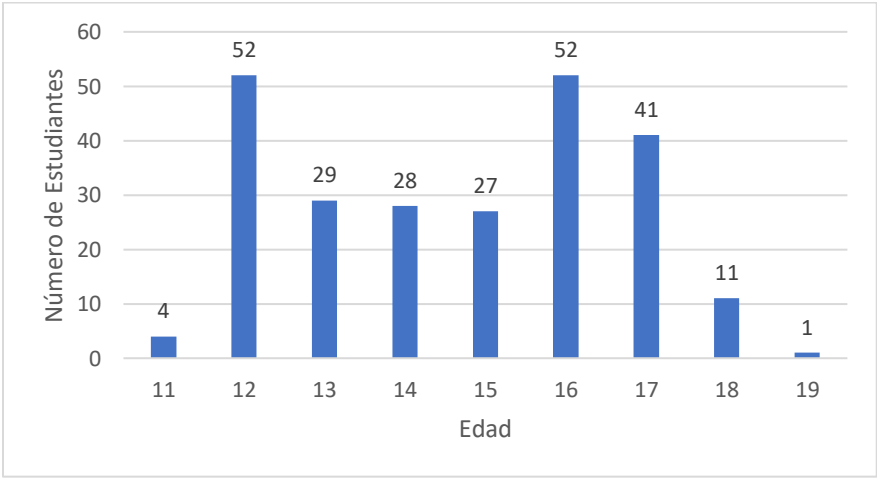
**Gráfico 6: Distribución de los y las estudiantes según nivel educativo**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

Para poder encuestar a los 245 estudiantes que se estableció al inicio de la investigación, el señor Inspector General del Colegio asignó 2 cursos de octavo y tercero de bachillerato y un paralelo de cada nivel. Se contó con 67 alumnos/as de tercero de bachillerato, 27 de segundo y 37 de primero; para la jornada de la tarde se contó con 30 alumnos/as de décimo, 27 de noveno y 57 de octavo. De esta manera, se procedió a la entrega de los consentimientos para los representantes de los y las estudiantes asignados. La segunda semana se realizó la toma de encuestas en la jornada matutina y vespertina.

**Gráfico 7: Distribución de los y las estudiantes según edad**

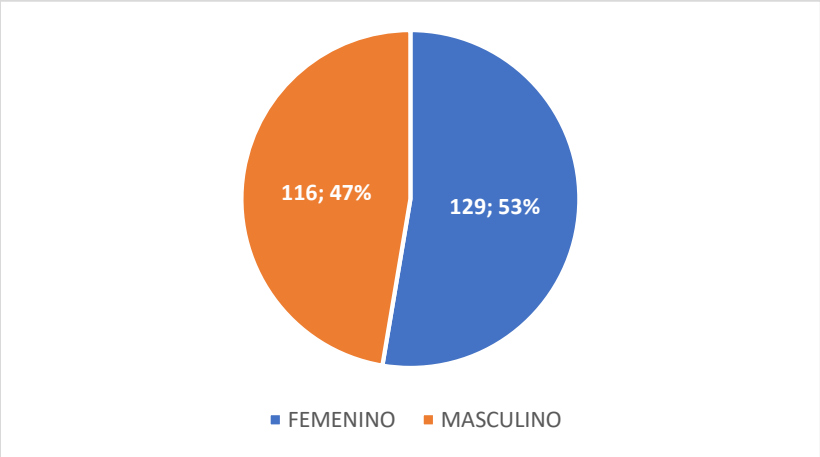



Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En el gráfico 7 se indica la distribución de los y las adolescentes del colegio según la edad, como se puede apreciar se contó con 52 alumnos/as de 12 y 16 años, así mismo se incluyó dentro de la muestra a

adolescentes de 11 años y 19 años, siendo estos últimos los de menos significancia para la investigación, ya que solo 4 alumnos tienen 11 años y 1 estudiante tiene 19 años.

**Gráfico 8: Distribución de los y las estudiantes según género**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En el gráfico 8 se presenta la distribución de los alumnos/as del establecimiento según el género. Como se mencionó anteriormente de los 245 estudiantes se contó con 116 adolescentes hombres los cuales representan el 47% del total de estudiantes y 129 adolescentes mujeres que representan el 53%.

**Tabla 5: Distribución de los y las estudiantes según etnia**

| ETNIAS | N° de Estudiantes | Porcentaje de Estudiantes |
|---|---|---|
| Mestizos | 222 | 91% |
| Blanco | 6 | 2% |
| Otras Etnias | 17 | 7% |
| Indígenas | 7 | |
| Montubios | 1 | |
| Afrodescendientes | 5 | |
| Mulatos | 4 | |
| **TOTAL** | **245** | **100%** |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En la tabla 5 se puede observar que se contó con más del 90% de estudiantes que se autoidentifican como mestizos, que son los que mayor representatividad tienen en la presente investigación. Los estudiantes con menor porcentaje son los adolescentes que se autoidentificaron como montubios, mulatos, indígenas y afrodescendientes, que constituyen el 7% del total de los y las estudiantes.

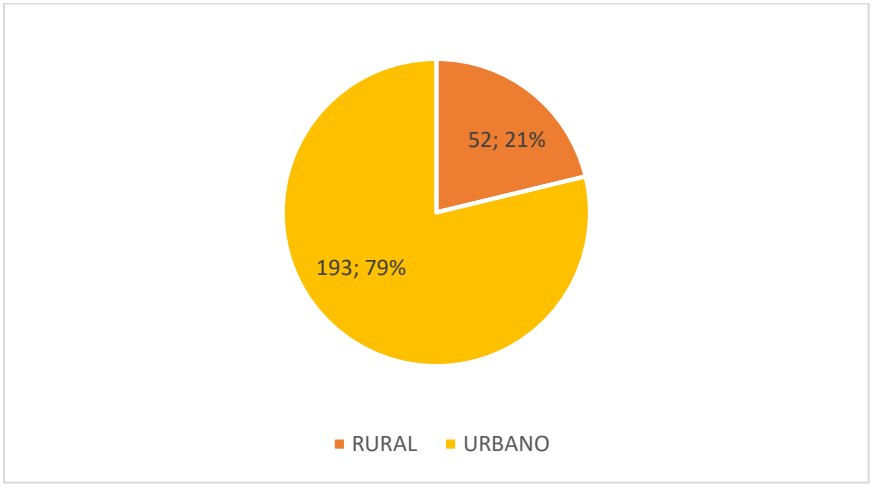
**Tabla 6: Distribución de los y las estudiantes según ingreso mensual de la familia**

| Ingreso mensual de la familia | N° de Estudiantes | Porcentaje de Estudiantes |
|---|---|---|
| 0-394 | 38 | 15,51% |
| 395-500 | 76 | 31,02% |
| 501-800 | 66 | 26,94% |
| 801-1000 | 39 | 15,92% |
| 1000 en adelante | 26 | 10,61% |
| Total | 245 | 100,00% |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En la tabla 6 se puede ver que el 46,53% de las familias de los estudiantes viven con un ingreso mensual de hasta 500 dólares, hay que recalcar que de estas 114 familias el 37% de estudiantes tienen 3 hermanos o más. Del total de estudiantes el 42,86% de las familias cuentan con un ingreso mensual de hasta 1000 dólares y solo el 10,61% de estudiantes en la investigación viven con un ingreso familiar de más de 1000 en adelante, tomando en cuenta que de estos 26 estudiantes el 54% tienen padres con educación superior y posgrado y el 62% tienen madres con ese mismo nivel de educación.

**Gráfico 9: Distribución de los y las adolescentes por área de residencia**



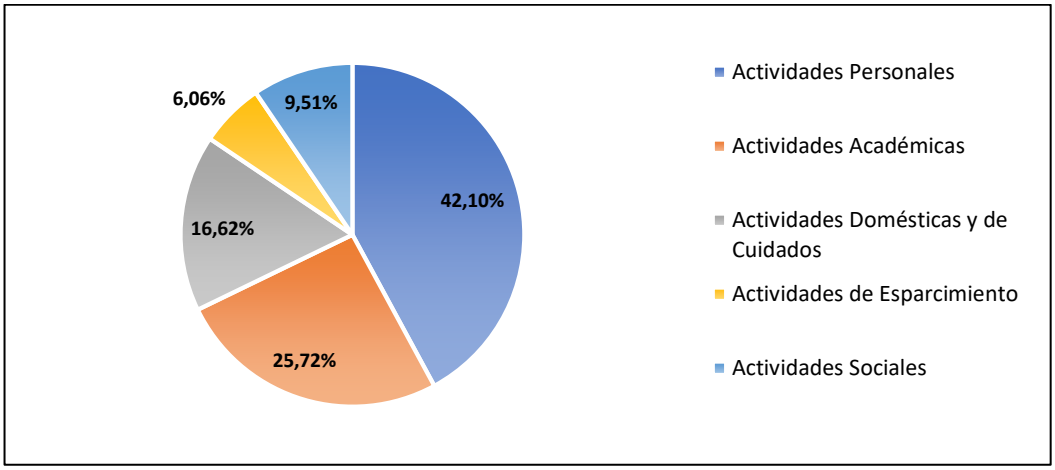

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En el gráfico 9 se puede apreciar que el 79% de estudiantes viven en el área urbana y el 21% viven en el área rural, de este porcentaje 23 estudiantes se demoran más de 8 horas a la semana en movilización al colegio. Cabe recalcar que estos estudiantes viven en parroquias como: Alangasí, Calderón, Cumbaya, Llano Chico, Pomasquí y Tumbaco.

## 1.3. Participación de las actividades que realizan los y las adolescentes del Colegio

Antes de obtener el porcentaje de participación de las actividades, se obtendrá el promedio de cada actividad, incluido el promedio de la suma de todas las actividades, por ejemplo: el promedio de las actividades personales es igual a la sumatoria del tiempo en actividades personales de todos los estudiantes hombres y mujeres respecto 245 que es el número total de estudiantes. Luego, se obtiene el porcentaje de cada actividad que realizan las y los adolescentes del colegio, sin distinción de género, es decir: la participación de adolescentes en actividades personales es igual a las actividades personales respecto a la sumatoria de todas las actividades. De esta manera, se obtienen los siguientes datos:

**Gráfico 10: Porcentaje de participación de actividades de los y las estudiantes del Colegio "Simón Bolívar"**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

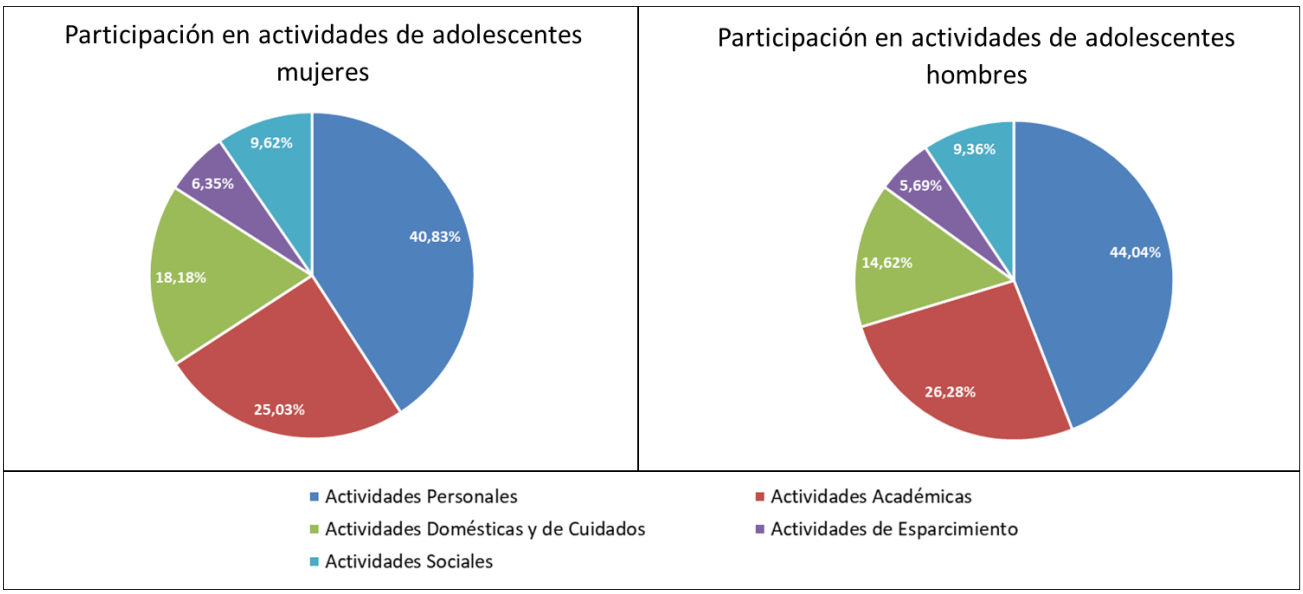
Como se puede observar, los alumnos y alumnas del establecimiento en promedio dedican un 42,10% a actividades personales, esto debido a que dentro de esta categoría se encuentran actividades como dormir, comer, y cuidados personales. La siguiente actividad a la que más se dedican son actividades académicas, esto ocurre porque dentro de esta variable hay actividades como asistir al colegio o hacer tareas escolares en casa por lo que dedican un 25,72%. Los y las estudiantes del Colegio en promedio dedican un 16,62% del total de horas a la semana a actividades domésticas y de cuidados donde se incluyen actividades de alimentación, limpieza y de cuidados en su mayoría, así mismo dedican 9,51% del total de horas a la semana a actividades sociales y 6,06% del total de horas a la semana a actividades de esparcimiento siendo este último la actividad a la que menos dedican. Cabe recalcar que esta actividad se refiere a tomar talleres o cursos de esparcimiento y de superación personal, acudir a lugares como discoteca, bar, karaoke, café, cine, teatro, centro comercial, parque público, mirador, montañas, reservas naturales, ríos, entre otros. También se incluyen actividades de ocio como: ver televisión, leer, practicar

alguna actividad artística, escuchar radio o música, practicar algún deporte, practicar alguna actividad religiosa, navegar o chatear por internet.

El hecho de que los y las estudiantes del Colegio se dediquen a actividades de esparcimiento en menor medida que las demás actividades confirma que existe pobreza de tiempo, de acuerdo con lo que investigaron Bardasi & Wodon (2006) y Gammage (2009), los cuales definen a la pobreza de tiempo como la carencia de tiempo para descanso y ocio que tienen las personas a causa del tiempo que dedican al trabajo, incluyendo trabajo remunerado y no remunerado. De esta manera, se puede considerar como la sobrecarga de tiempo que las personas deben dedicar a algunas actividades, y limita la libertad en la asignación de uso de tiempo, sacrificando unas actividades por otras. (Kes & Swaminathan, 2006; Bardasi & Wodon, 2006).

A continuación, se calculará el porcentaje de cada actividad: académica, social, personal y doméstica que realizan las y los adolescentes del colegio, según el sexo.

**Gráfico 11: Participación de Adolescentes Mujeres y Hombres en actividades**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

La participación en actividades de adolescentes mujeres se puede observar que del total de horas a la semana las adolescentes mujeres dedican el 40,83% a actividades personales, seguido de las actividades académicas que dedican 25,03% de tiempo a la semana, las actividades domésticas y de cuidados dedican un 18,18% de su tiempo a la semana y a actividades de esparcimiento dedican un 6,35%, siendo esta última la actividad a la que menor tiempo lo invierten de lunes a domingo. Por otro lado, los adolescentes hombres dedican del total de horas a la semana un 44,04% a actividades personales, seguido de las actividades académicas con un 26,28% de tiempo a la semana, a las actividades domésticas y de cuidados dedican un 14,62% de su tiempo a la semana y a actividades sociales dedican un 9,36%, siendo este último

el que menor tiempo lo invierten de lunes a domingo. A las actividades de esparcimiento dedican un 5,69% de tiempo a la semana.

Los adolescentes hombres dedican más tiempo que el promedio a actividades personales, así mismo ocurre con las actividades académicas. Por otro lado, las adolescentes mujeres dedican más tiempo que el promedio a actividades domésticas y de cuidados, lo mismo ocurre con las actividades sociales. Lo que demuestra que los adolescentes hombres tienen más tiempo para dedicarse a actividades que impliquen cuidados personales y a sus labores académicas, pero las adolescentes mujeres tienen menos tiempo para dedicar a estas mismas actividades. De esta manera, los datos indican que en el Colegio el trabajo doméstico no remunerado es responsabilidad de las niñas y adolescentes en el hogar, pues las adolescentes mujeres dedican un 18,18% de horas a la semana y los adolescentes hombres un 14,62% lo que explica que ellas tengan menos tiempo de participación en actividades académicas y actividades personales.

La autonomía es la capacidad que tienen las personas de decidir de manera independiente sin influencia de terceras personas y cuando se naturaliza el TDNR en las adolescentes implica que tengan en un largo plazo limitaciones con las distintas autonomías como: las psíquicas, económicas y físicas. Al delimitar las autonomías psíquicas las adolescentes pierden la confianza en sí mismas, la autonomía física se condiciona cuando las adolescentes dejan de tener control sobre el propio cuerpo y la autonomía económica se restringe cuando no se tiene la capacidad para generar ingresos propios. (Plan Internacional Ecuador, 2014). Cuando no se ejercen estas autonomías las mujeres tienen menor probabilidad de ser protagonistas sociales y políticas.

Finalmente, añadiendo la columna de diferencia entre actividades académicas, sociales, de esparcimiento domésticas y personales entre adolescentes hombres y mujeres, se tiene que:

**Tabla 7: Diferencia entre participación en actividades de adolescentes hombres y adolescentes mujeres**

| ACTIVIDADES | Hombres | Mujeres | Diferencia |
|---|---|---|---|
| Actividades Personales | 44,04% | 40,83% | 3,21% |
| Actividades Académicas | 26,28% | 25,03% | 1,26% |
| Actividades Domésticas y de Cuidados | 14,62% | 18,18% | -3,56% |
| Actividades de Esparcimiento | 5,69% | 6,35% | -0,66% |
| Actividades Sociales | 9,36% | 9,62% | -0,26% |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

Los adolescentes hombres dedican 3,21% más de tiempo actividades personales que las adolescentes mujeres y 1,26% más a actividades académicas, se puede inferir que los alumnos del colegio tienen más tiempo para dedicar a este tipo de actividades que sus compañeras. Además, se pudo comprobar que las adolescentes mujeres enfrentan una disyuntiva entre actividades domésticas y actividades académicas,

pues entre el tiempo de dedicación a estas dos actividades no es significativa la diferencia. Por otro lado, las adolescentes mujeres dedican un 3,56% más de tiempo a actividades domésticas y de cuidados respecto de los adolescentes hombres y un 0,26% más de actividades sociales.

Efectivamente, las adolescentes mujeres del Colegio "Simón Bolívar" realizan más trabajo doméstico no remunerado que sus compañeros hombres, lo cual implica contar con menos tiempo para dedicarse a actividades académicas, por lo que, los patrones sociales que rigen el TDNR realizado por las adolescentes del establecimiento son todavía latentes.

## 1.4 TDNR de las y los adolescentes del Colegio "Simón Bolívar"

Siendo las actividades domésticas y de cuidados la tercera actividad a la que más se dedican los alumnos y alumnas del Colegio. A continuación, se realizará un análisis de participación de las diferentes actividades del trabajo doméstico que realizan las y los adolescentes.

**Tabla 8: Participación de las actividades domésticas y de cuidados a las que dedican los y las adolescentes del Colegio**

| Actividades domésticas y de cuidados | Horas a la semana | Participación |
|---|---|---|
| Alimentación | 9,49 | 22,57% |
| Limpieza | 8,78 | 20,87% |
| Cuidado a menores y/o personas con discapacidad | 8,51 | 20,23% |
| Cuidados de animales domésticos | 4,00 | 9,52% |
| Acompañamiento a menores o personas con discapacidad | 3,27 | 7,77% |
| Ropa Calzado | 2,71 | 6,44% |
| Compras | 2,19 | 5,20% |
| Agropecuarias | 1,62 | 3,84% |
| Gerenciar el hogar | 0,88 | 2,09% |
| Reparaciones | 0,62 | 1,46% |
| TOTAL, DE HORAS A LA SEMANA | 42,06 | 100,00% |

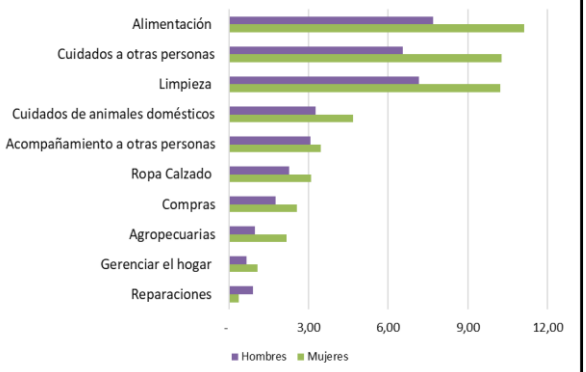
Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

De las actividades domésticas y de cuidados los adolescentes y las adolescentes dedican en promedio 22,57% de horas a la semana a tareas que son referentes a la alimentación como: cocinar, servir la mesa o lavar vajilla, etc., los y las adolescentes dedican en promedio 20,87% de horas a la semana a tareas de limpieza como arreglar la cama, limpiar la casa o reacomodar espacios, etc., y actividades de cuidado dedican en promedio un 20,23% de horas a la semana con tareas como: cuidar, estar pendientes o ayudar en deberes de menores o personas con discapacidad, tomando en cuenta que más de 90 adolescentes hombres y mujeres tienen hermanos o hermanas menores.

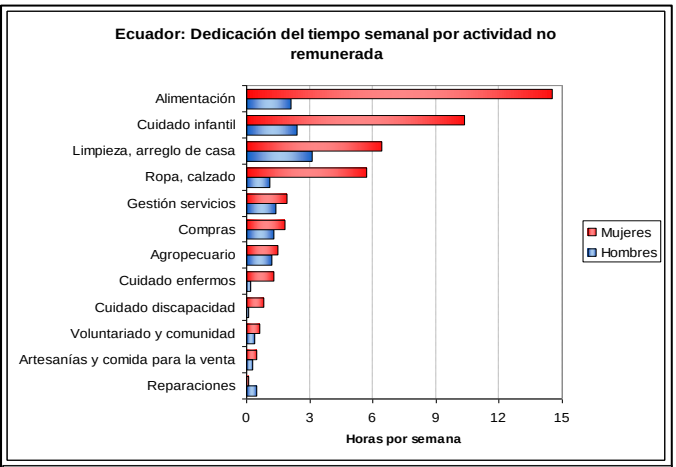
Al constatar que los y las adolescentes dedican en promedio 8,51 horas a la semana a actividades de cuidados, se puede advertir cuán importante es la economía del cuidado al incluir en su análisis al trabajo

doméstico y al trabajo reproductivo, el primero hace énfasis en quehaceres del hogar y el segundo se refiere a la reproducción social. Además, la economía del cuidado es donde la fuerza laboral es producida y protegida, como los hogares donde se desarrollan todas las actividades que se relacionan con el cuidado como son: el cuidado de los cuerpos, la educación, la formación, la conservación de las relaciones sociales y el soporte psicológico de todos los miembros del hogar que se encuentran en situación de dependencia (Picchio 2001:3). De esta manera, la economía del cuidado contribuye en tres aspectos a los miembros del hogar: el cuidado material (implica un trabajo), el cuidado económico (implica un costo) y el cuidado psicológico (crea un vínculo afectivo) entre otros. (Handal y Portillo I, 2011:48).

**Gráfico 12: Comparación de actividades domésticas y de cuidados de adolescentes mujeres y hombres con datos de la EUT 2007**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles




Fuente: EUT 2007
Elaboración: Jaqueline Contreras, Amparo Armas, Alison Vásconez

En el gráfico 12 se observa que mientras las mujeres adolescentes dedican en promedio 11,12 horas a la semana a actividades de alimentación los adolescentes hombres dedican en promedio 7,69 horas a la semana, está actividad es a la que más dedican tiempo los y las adolescentes, seguido de las actividades de cuidado a menores o personas con discapacidad de las cuales las adolescentes mujeres dedican en promedio 10,26 horas a la semana y los adolescentes hombres dedican en promedio 6,56 horas a la semana. La actividad a la que menos dedican tiempo las adolescentes mujeres es a actividades de reparaciones como plomería, electricidad, entre otros, los hombres adolescentes es a gerenciar el hogar que incluye actividades como ordenar, buscar, recoger correo o documentos del hogar. Los resultados del gráfico 12 en comparación con los datos obtenido en la EUT 2007 son similares, ya que las principales actividades no remuneradas a las que se dedicaban las mujeres en ese año son: alimentación, cuidado infantil y limpieza. Otro punto importante que se puede observar a partir del gráfico 12 es que los hombres del presente estudio dedican alrededor de 3 horas más a actividades de cuidado (cuidar menores, personas con discapacidad o personas de la tercera edad) que los hombres en el 2007.

Aunque los adolescentes hombres se han ido involucrando en las actividades domésticas y de cuidados, se puede evidenciar que la cantidad de horas que dedican las adolescentes mujeres aún es mayor que las

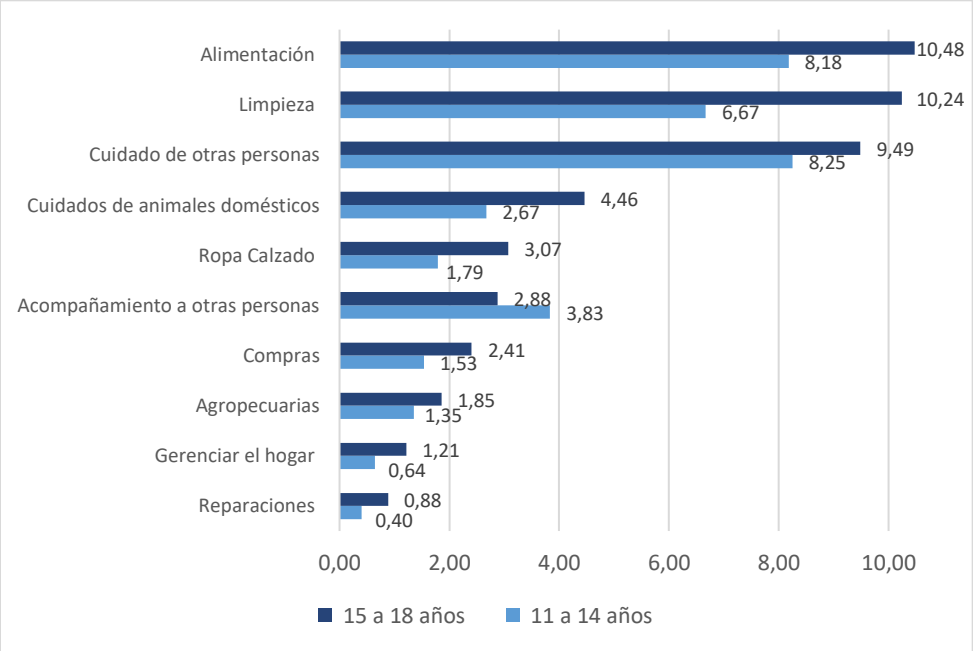
horas que dedican los adolescentes hombres. Por lo que, sigue existiendo un patrón cultural que no permite que la situación de las mujeres cambie y lo cual se ve reflejado en las adolescentes del Colegio.

Los avances a nivel nacional que se hicieron para disminuir estas diferencias se establecieron en la Constitución del 2008, la cual hace un especial énfasis en lo que es temas de cuidado y del reconocimiento de estas actividades como trabajo, siendo una de las cartas políticas más avanzadas en estos temas. (Armas, Contreras & Vásconez, 2009). En el artículo 333 de la Constitución menciona que: "se reconoce como labor productiva el trabajo no remunerado de autosustento y cuidado humano que se realiza en los hogares". Dicho esto, según las autoras (2009) el Estado ecuatoriano promete:

- Promover servicios de infraestructura y horarios de trabajo adecuados.
- Promover servicios de cuidado infantil, de atención a las personas con discapacidad y otros servicios de apoyo para que las personas puedan desempeñar sus actividades laborales
- Impulsar corresponsabilidad y reciprocidad de hombres y mujeres en el trabajo doméstico y en obligaciones familiares
- Ampliar la protección de la seguridad social, de forma progresiva, a personas que tengan a su cargo el trabajo familiar no remunerado en el hogar.

Dicho lo anterior, la situación de las mujeres si ha cambiado ya que al comparar los cuadros en el gráfico 12, se observa que efectivamente los adolescentes hombres dedican más horas al TDNR que los hombres en el 2007. Esto implica un gran cambio para la sociedad actual, ya que se puede inferir que los adolescentes poco a poco se van involucrando en los quehaceres domésticos y, que cada vez se hace conciencia acerca de la desigualdad de género que implica el hecho de que solo las mujeres, niñas y las adolescentes sean las encargadas principales de las labores del hogar.

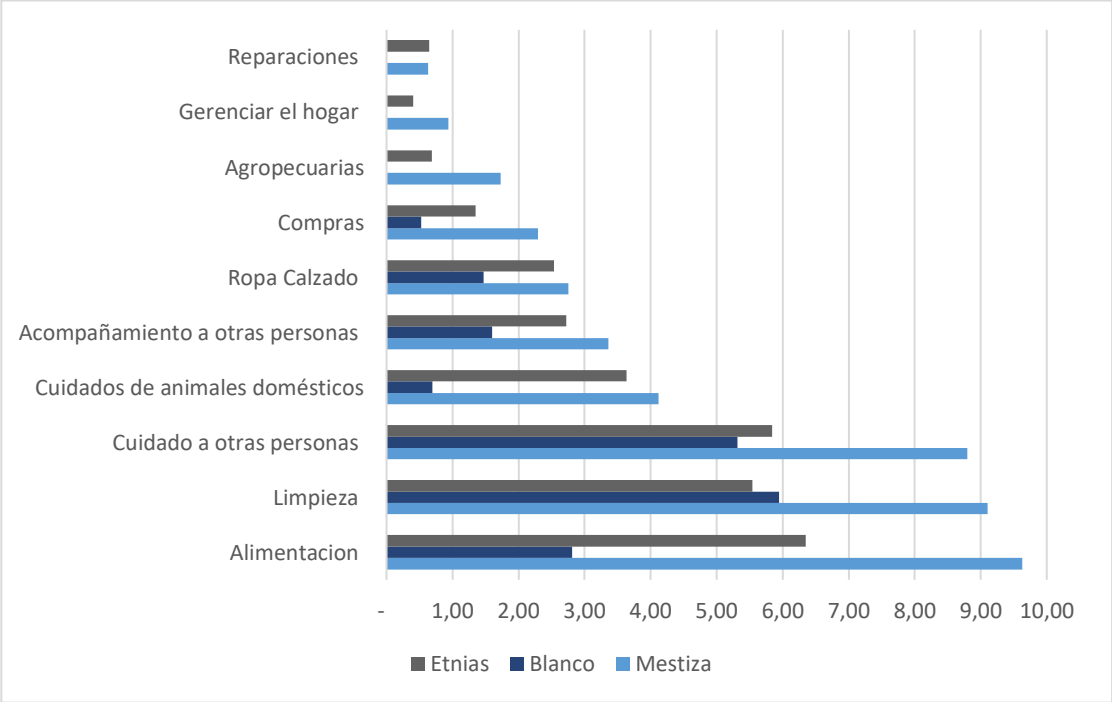
**Gráfico 13: Trabajo Doméstico No Remunerado por grupos de edad**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

Los y las adolescentes de 11 a 14 años dedican 8,18 horas a la semana a actividades de alimentación y los y las adolescentes de 15 a 18 años dedican 10,48 horas a la semana a la misma actividad. En la actividad de limpieza la diferencia es más notoria, ya que los y las adolescentes de 15 a 18 años dedican 3,57 horas más a la semana que los y las adolescentes de 11 a 14 años. Por otro lado, en el cuidado de menores o personas con discapacidad no hay una mayor diferencia, los y las adolescentes de 11 a 14 años dedican 8,25 horas a la semana y los y las adolescentes de 15 a 18 años dedican 9,49 horas a la semana. Con estos tres ejemplos se demuestra una correlación positiva entre edad y cantidad de tareas domésticas, la UNICEF (2016:8) menciona que, a mayor edad de los niños, niñas y adolescente, implica más tareas domésticas en sus hogares, debido a que "la sobrecarga de trabajo doméstico no remunerado empieza en la primera infancia y se intensifica cuando las niñas llegan a la adolescencia", afirma la asesora de género de UNICEF.

**Gráfico 14: Dedicación de horas a la semana por actividad del TDNR según etnia**



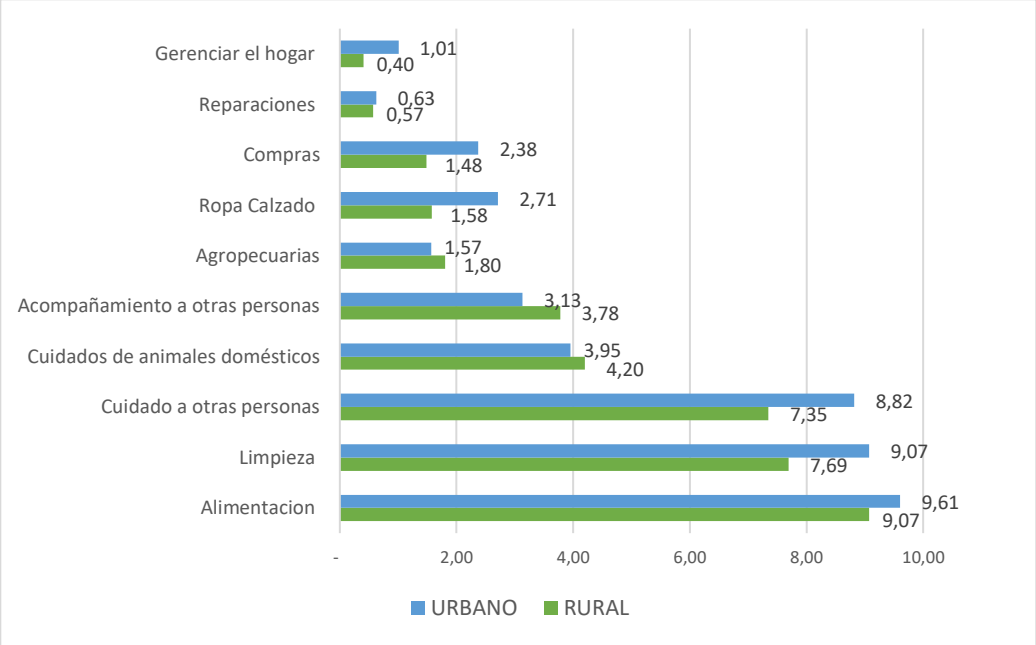

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

Las principales actividades de trabajo doméstico que realizan las y los adolescentes que se autoidentifican como mestizos son: actividades de alimentación 9,63 horas a la semana que incluye preparación de alimentos, servir alimentos, limpiar vajilla y llevar alimentos a otros miembros del hogar, seguido de actividades de limpieza con 9,10 horas a la semana que incluye arreglar camas, limpiar casa, limpiar vehículos de la familia, recoger basura y reacomodar espacios; y actividades de cuidado a menores o personas con discapacidad con 8,80 horas a la semana. Las demás etnias identificadas en la encuesta como: mulata, indígenas, afrodescendientes, por ser una mínima proporción de los estudiantes que

formaron parte de la muestra se los agrupó en otra variable llamada “Etnias”. Hay que tomar en cuenta que dentro de esta variable se encuentran 17 alumnos y alumnas.

Las principales actividades domésticas y de cuidado a las que dedican los y las estudiantes de las demás etnias son: actividades de alimentación 6,35 horas a la semana, seguido de actividades de cuidado a menores o personas con discapacidad con 5,84 horas a la semana y de limpieza con 5,54 horas a la semana. El hecho de que grupos indígenas, montubios y afrodescendientes presenten un mayor número de horas semanales en actividades de alimentación implica la asociación que tienen ellos con el entorno rural y actividades agropecuarias. Los y las estudiantes que se autoidentificaron como blancos dedican casi 6 horas a actividades de limpieza, seguido de actividades de cuidados que dedican 5,32 horas y a actividades de alimentación dedican 2,81 horas.

**Gráfico 15. Dedicación de horas a la semana por actividad del TDNR según área de residencia**

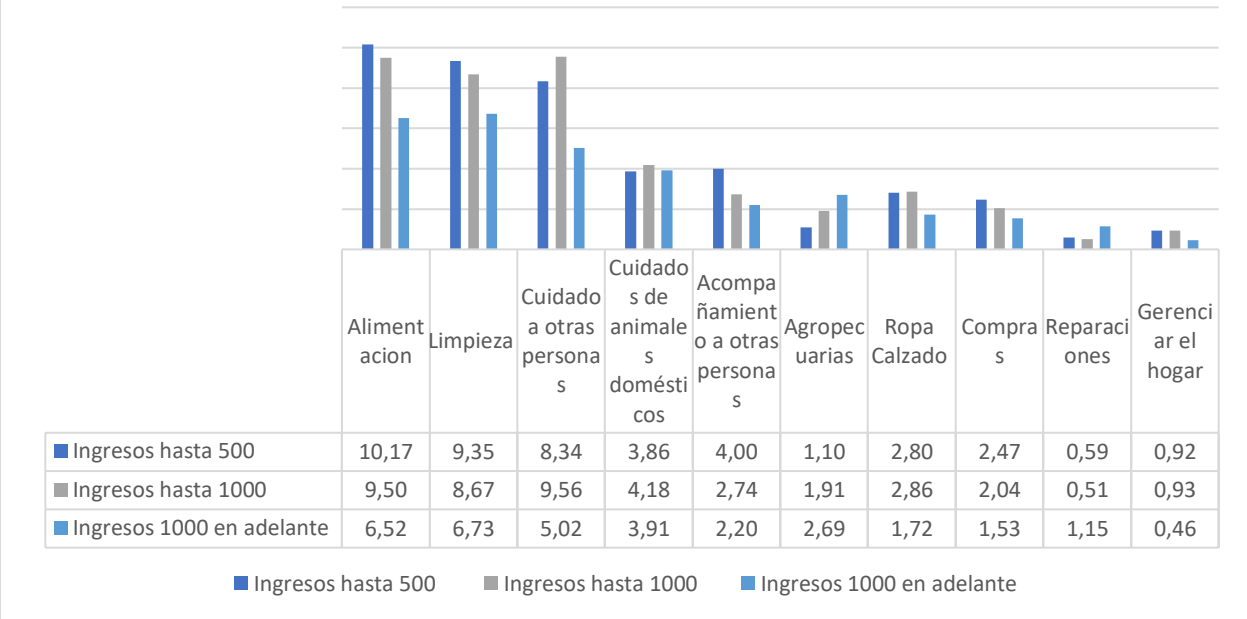



Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

Las principales actividades de trabajo doméstico que realizan las y los adolescentes del área urbana son: actividades de alimentación 9,61 horas a la semana, seguido de limpieza con 9,07 horas a la semana y actividades de cuidado a menores o personas con discapacidad 8,82, lo mismo ocurre con las y los estudiantes del área rural, las actividades principales de trabajo doméstico son: actividades de alimentación 9,07 horas a la semana, seguido de limpieza con 7,69 horas a la semana y actividades de cuidado a menores o personas con discapacidad 7,35. Se observa que el mismo tiempo que dedican los y las estudiantes que viven en área urbano en actividades de alimentación, lo dedican los y las adolescentes que viven en área rural pero en actividades de limpieza.

Los y las adolescentes que viven en área rural dedican mayor tiempo a la semana que sus compañeros que viven en áreas urbanas, a actividades agropecuarias que incluye regar, podar, plantar, entre otros. Según un estudio realizado por Marta Chiappe (2005), las actividades agropecuarias que realizan las personas que viven en áreas rurales no solo se limitan a tareas de jardinería como ocurre con las personas que residen en áreas urbanas. Algunas actividades principales a las que se dedican las personas que viven en áreas rurales son al cultivo de tierra, cuidado de ganado y trabajos asociados a este tipo de actividades. Otras tareas son: selección de semillas, conservación, almacenamiento y transformación de productos agrícolas elaborados (Chiappe M., 2005:5).

**Gráfico 16: Dedicación de horas a la semana por actividad del TDNR según ingresos mensuales de la familia.**



| | Alimentacion | Limpieza | Cuidado a otras personas | Cuidados de animales domésticos | Acompañamiento a otras personas | Agropecuarias | Ropa Calzado | Compras | Reparaciones | Gerenciar el hogar |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Ingresos hasta 500 | 10,17 | 9,35 | 8,34 | 3,86 | 4,00 | 1,10 | 2,80 | 2,47 | 0,59 | 0,92 |
| Ingresos hasta 1000 | 9,50 | 8,67 | 9,56 | 4,18 | 2,74 | 1,91 | 2,86 | 2,04 | 0,51 | 0,93 |
| Ingresos 1000 en adelante | 6,52 | 6,73 | 5,02 | 3,91 | 2,20 | 2,69 | 1,72 | 1,53 | 1,15 | 0,46 |



Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En el gráfico 16 se puede observar que aquellos estudiantes cuyas familias tienen ingresos de hasta 500 dólares mensuales son los que en promedio dedican más tiempo a actividades domésticas y de cuidados, respecto los estudiantes cuyas familias tienen ingresos mayores a 500 dólares. Los y las estudiantes con familias de ingresos de hasta 1000 dólares dedican más tiempo a actividades de alimentación, limpieza y al cuidado a otras personas. Ambos grupos de estudiantes dedican en menor medida a actividades que involucran reparaciones. Los y las estudiantes cuyas familias perciben ingresos mensuales de más de 1000 dólares dedican en promedio 31,93 horas a actividades domésticas y de cuidados, además, dedican 3 horas menos a actividades de alimentación, limpieza y cuidado de otras personas que los y las estudiantes cuyas familias tienen ingresos menores a 1000 dólares.

Dicho lo anterior, se puede ver claramente que los y las adolescentes cuyas familias tienen menos ingresos son los que mayor tiempo dedican a actividades domésticas y de cuidados, respecto de sus compañeros

con familias de ingresos más altos. Esta situación se ve reflejada en un estudio que se realizó en México por Mercedes Pedrero (2005:) en el cual menciona que, en los hogares con menores ingresos, las mujeres son quienes dedican más horas al TDNR que en los hogares que tienen mayores ingresos. Además, este estudio menciona dos razones por la que se da esta situación. Una razón es que en los hogares de menores ingresos no existe la infraestructura y tecnología necesaria para mermar las cargas del TDNR. Otra razón, es que en los hogares con ingresos más altos se pueden adquirir productos semielaborados y pagar servicios que disminuirán la carga de las tareas domésticas. (Pedrero, 2005). Hay que recalcar, que en los hogares donde existe un mayor nivel de ingresos existe un mayor poder de negociación y esto a su vez desencadena en un reparto más igualitario de las tareas. (Ajenjo & García, 2019)

Para concluir esta primera parte, se menciona que el capítulo uno tuvo como objetivo explicar la participación del tiempo en actividades personales, académicas, sociales y domésticas por sexo en adolescentes hombres y mujeres del Colegio, haciendo énfasis en el trabajo doméstico no remunerado que realizan las y los adolescentes del Colegio de acuerdo con las diferentes características de los estudiantes encuestados. Como se esperaba, las adolescentes mujeres efectivamente dedican una mayor proporción al trabajo doméstico dentro de sus hogares que sus compañeros hombres, y esto se ve reflejado en las horas a la semana de actividades domésticas que realizan.

Se puede determinar que es evidente la diferencia entre adolescentes mujeres y hombres en lo que refiere a actividades domésticas y de cuidados. Esta diferencia pone de manifiesto una injusta distribución de las labores domésticas en la que las adolescentes mujeres resultan perjudicadas ya que se les asigna actividades domésticas que podrían realizar los adolescentes hombres, esto permite que las alumnas del Colegio tengan una menor participación en otras actividades como académicas y personales, afectando su autonomía, además de que es notoria la diferencia de participación de los adolescentes hombres en las actividades domésticas y de cuidado, situación que no ha cambiado a pesar de los cambios efectuados en la Constitución del 2008.

# Capítulo II. Relación de la situación socioeconómica con las actividades que realizan los y las estudiantes.

En el presente capítulo se realiza un análisis de la relación que existe entre los factores socioeconómicos y las diferentes actividades que realizan los y las adolescentes del establecimiento. Además, como se observó en la tabla 4, la etnia no influye en la realización de las diferentes actividades que se planteó en la investigación. Por lo que, más adelante se efectuará una descripción de las acciones a las que dedican los y las estudiantes que se auto identificaron como: mulatos, indígenas, blancos, afrodescendientes, mestizos, entre otros.

## 2.1 Regresiones de actividades dado los factores socioeconómicos

En la tabla 4, del apartado de metodología, se indica las relaciones que tienen significancia para realizar el análisis de la influencia de las variables independientes sobre las variables dependientes.

**Tabla 9: Relación de los factores socioeconómicos con la variable actividades personales**

| Variable Independiente | Regresión Lineal |
|---|---|
| Sexo | $Act.P. = 68{,}20 + 5{,}38Hombre$ |
| Edad | $Act.P. = 107{,}04 - 2{,}48Edad$ |
| Nivel de instrucción Padre | $Act.P. = 70{,}32 - 0{,}87Secundaria + 1{,}15\ Superior + 13{,}92Posgrado$ |
| Nivel de instrucción Madre | $Act.P. = 70{,}94 - 2{,}13Secundaria + 0{,}75\ Superior + 12{,}29Posgrado$ |
| Nivel Socioeconómico | $Act.P. = 72{,}90 - 4{,}34MedioBajo - 4{,}53Medio - 0{,}10MedioAlto + 3{,}83Alto$ |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En la tabla 9 se presentan las regresiones que indican la incidencia de las variables sexo, edad, nivel de instrucción del padre y de la madre en la realización de las actividades personales.

**Tabla 10: Relación de los factores socioeconómicos con la variable actividades académicas**

| Variable Independiente | Regresión Lineal |
|---|---|
| Edad | $Actividades\ Académicas = 30{,}63 + 0{,}86Edad$ |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En la tabla 10 se presenta la regresión que indica la incidencia de la variable edad en la realización de las actividades académicas

**Tabla 11: Relación de los factores socioeconómicos con la variable actividades domésticas y de cuidados**

| Variable Independiente | Regresión Lineal |
|---|---|
| Sexo | $Actividades\ Domésticas = 30{,}74 - 5{,}98Hombre$ |
| Edad | $Actividades\ Domésticas = 10{,}96 + 1{,}16Edad$ |
| Nivel de instrucción Padre | $Act.D. = 29{,}97 - 0{,}69Secundaria - 6{,}35\ Superior - 8{,}30Posgrado$ |
| Nivel de instrucción Madre | $Act.D. = 28{,}18 + 2{,}27Secundaria - 4{,}55\ Superior - 7{,}41Posgrado$ |
| Nivel Socioeconómico | $Act.D. = 28{,}31 + 2{,}37MedioBajo - 2{,}04Medio - 6{,}02MedioAlto - 6{,}70Alt$ |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En la tabla 11 se presentan las regresiones que indican la incidencia de las variables sexo, edad, nivel de instrucción del padre y de la madre y del nivel socioeconómico en la realización de las actividades domésticas y de cuidados

**Tabla 12: Relación de los factores socioeconómicos con la variable actividades de esparcimiento**

| Variable Independiente | Regresión Lineal |
|---|---|
| Nivel de Instrucción de la Madre | $Act.de\ E. = 9{,}94 - 0{,}61Secundaria + 0{,}03\ Superior - 0{,}12Posgra$ |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En la tabla 12 se presenta la regresión que indica la incidencia de la variable nivel de instrucción de la madre en la realización de las actividades de esparcimiento.

**Tabla 13: Relación de los factores socioeconómicos con la variable actividades sociales**

| Variable Independiente | Regresión Lineal |
|---|---|
| Área de Residencia | $Actividades\ Sociales = 18{,}60 - 3{,}36Rural$ |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En la tabla 13 se presenta la regresión que indica la incidencia de la variable área de residencia en la realización de las actividades sociales.

# 2.2 Descripción de variables explicativas

## 2.2.1 Relación de actividades según factores socioeconómicos.

Los y las estudiantes dedican más tiempo a ciertas actividades que a otras y como se ha visto hasta ahora, ellos realizan estas actividades de acuerdo con las características de cada estudiante. En el capítulo anterior en promedio las adolescentes mujeres dedican más tiempo a la semana a actividades domésticas y de cuidados, que los adolescentes hombres; así mismo, se evidenció que a mayor edad las y los adolescentes dedican más tiempo al TDNR. A continuación, se realizará el análisis de la relación que existe entre los factores socioeconómicos y las actividades a las que se dedican cada estudiante.

**Actividades Personales**

Son consideradas aquellas actividades que no son productivas dentro del razonamiento económico, engloba actividades humanas básicas como: dormir, comer, hacer ejercicio entre otras, esto quiere decir aquellas que realizan las personas para su propio beneficio y que no pueden ser encomendadas a otras personas, por lo que las consecuencias de dichas actividades tienen impacto en la propia persona y en su desarrollo personal (Gómez & Viridiana, 2010). Dicho lo anterior, en este apartado, se realizará un análisis de cómo influye el sexo, edad, nivel de instrucción del padre, nivel de instrucción de la madre y nivel socioeconómico en que los y las estudiantes se dediquen más o menos tiempo a actividades personales.

En el capítulo 1 se observó que las adolescentes mujeres dedican menos tiempo a actividades personales que los adolescentes hombres, así mismo en la tabla 9 se confirmó que ellos son quienes más tiempo dedican a dicha actividad, es decir, los hombres realizan en promedio 73,58 horas a la semana a actividades personales y las mujeres dedican en promedio 5,38 horas menos. Cabe destacar que dentro de esta actividad se encuentran actividades como: dormir, comer, bañarse, arreglarse, vestirse, peinarse, ir al baño, maquillarse, afeitarse ir a cortarse o pintar el pelo entre otras, pasar en cama recuperándose de una enfermedad, o acudir a una consulta médica, entre otras. El estudio *Análisis de pobreza de tiempo con un enfoque de género, Caso Ecuador, 2012*, que se realizó a partir de los datos obtenidos del INEC (2012), señala que los hombres dedican más tiempo a actividades personales que las mujeres. Por lo que, se puede percibir que la situación para este tipo de actividades no ha cambiado en los últimos años.

La edad es uno de los factores que inciden de manera negativa, ya que a medida que aumenta la edad, disminuye la cantidad de horas que se dedican a las actividades personales. Por lo que, en la tabla 9 se observa que un adolescente de 12 años dedica en promedio 77,28 horas a la semana, y un adolescente que tiene 15 años dedica en promedio 69,84 horas a la semana y los jóvenes de 18 años dedican en promedio 62,4. Esta disminución del tiempo en estas actividades se da, debido a que los y las adolescentes cuando tienen mayor edad asumen nuevas y más responsabilidades dentro y fuera de sus hogares, por lo que disponen de menos tiempo para dedicarse a actividades que tengan un impacto en sí mismos. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia , 2002).

Los y las adolescentes cuyos padres y madres tienen educación primaria dedican a actividades personales alrededor de 70 horas a la semana según lo indica la tabla 9 de este capítulo. Por otro lado, la educación

secundaria de los padres y madres tiene una relación negativa con las actividades personales a las que dedican los y las estudiantes, ya que son ellos quienes menos tiempo dedican a esta actividad respecto de sus compañeros/as que tienen padres con otro tipo nivel de instrucción. En cambio, los y las estudiantes que tienen padres y madres con educación superior y de cuarto nivel dedican más tiempo a actividades personales que los y las estudiantes cuyos padres y madres tienen educación primaria y secundaria.

**Tabla 14: Relación del nivel socioeconómico y actividades personales**

| Nivel de Ingresos | Nivel socioeconómico | Horas |
|---|---|---|
| 0-394 | Bajo | 72,90 |
| 395-500 | Medio bajo | 68,56 |
| 501-800 | Medio | 68,37 |
| 801-1000 | Medio alto | 72,8 |
| 1000 en adelante | Alto | 76,73 |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

La tabla 14 indica que los y las estudiantes que son de nivel socioeconómico bajo dedican alrededor de 72 horas a la semana a actividades personales, las familias de estos estudiantes perciben un ingreso mensual de hasta 394 dólares; así mismo ocurre con los y las estudiantes de nivel socioeconómico medio alto cuyas familias reciben ingresos mensuales de 801 a 1000 dólares. Los y las alumnas de nivel socioeconómico medio bajo y medio dedican a estas actividades alrededor de 68 horas a la semana, el ingreso mensual que reciben las familias de estos estudiantes es de hasta 800 dólares. Los y las estudiantes de nivel socioeconómico alto dedican alrededor de 76 horas a la semana cuyas familias reciben un ingreso mensual de 1000 en adelante, siendo estos quienes más tiempo dedican a esta actividad. Al tener los y las adolescentes familias con mayores ingresos, tienen mayores posibilidades de invertir su tiempo en actividades que ayuden a reforzar su desarrollo personal.

**Actividades Académicas**

Las actividades académicas que realizan los niños, niñas y adolescentes son muy importantes para su crecimiento, pues los jóvenes a partir de los 10 hasta los 20 años desarrollan y refuerzan bases neuronales que permanecen durante toda su vida si se dedican a actividades escolares, deportes y artes. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia , 2002). La tabla 10 indica que, si los y las adolescentes tienen 12 años, dedican a actividades académicas alrededor de 40 horas a la semana. Los y las estudiantes que tienen 15 años, dedican alrededor de 43 horas a la semana a este tipo de actividades y si tienen 18 años dedican 46 horas a la semana. Es decir, se encuentra una relación positiva a mayor edad mayor es la dedicación a actividades académicas.

**Actividades Domésticas y de Cuidados**

La tabla 11 indica que, las mujeres realizan en promedio 30,74 horas a la semana a actividades domésticas y de cuidados y los hombres dedican en promedio 5,98 horas menos a la semana, es decir, 24,76. Hay que recalcar que, dentro del TDNR, que realizan por más tiempo las adolescentes mujeres, se encuentran actividades de: alimentación, limpieza, cuidado de otros miembros del hogar, cuidado de animales domésticos, reparaciones, etc. Los datos obtenidos en este apartado concuerdan con los datos obtenidos en el gráfico 11 de la presente investigación, ya que son las adolescentes mujeres las que dedican un 3,56% más de su tiempo a la semana a actividades domésticas y de cuidados.

El sexo de los y las estudiantes es un factor determinante en la realización de TDNR, ya que se encontró una relación positiva entre sexo y actividades domésticas y de cuidados. Es decir, las adolescentes mujeres efectivamente dedican más horas a los quehaceres domésticos que los adolescentes hombres. Esta división sexual del trabajo que se ha evidenciado de manera empírica a temprana edad y a menor escala, como lo es una muestra de 245 de estudiantes de un Colegio de Quito, sigue patrones de género, ya que las tareas del hogar encomendadas a las menores son consideradas como algo natural y que realizan estas tareas "por amor" y sin darse cuenta de la doble invisibilización de su trabajo dentro del hogar. (Pávez I, 2013). Dicho lo anterior, hay que recalcar que existen otros factores sociales y económicos que inciden en la manera en la que se distribuyen las tareas domésticas y de cuidados, que se verán a lo largo de la presente investigación.

En la tabla 11 se indica que, las y los adolescentes que tienen 12 años realizan en promedio 24,88 horas a la semana a actividades domésticas y de cuidados y los y las estudiantes de 15 años dedican en promedio 28,36 horas a la semana y los jóvenes de 18 años dedican en promedio 31,84 horas a la semana. De esta manera, se puede afirmar que la influencia de la edad en que las y los adolescentes realicen más actividades domésticas y de cuidados es positiva. UNICEF, en su último informe *Aprovechando el Poder de los Datos para las Niñas: balance y perspectivas para el 2030,* indica que las niñas entre 5 y 9 años dedican un 30% más de tiempo que los niños a las tareas del hogar, cabe recalcar que existe una correlación positiva entre la edad y la cantidad de tareas domésticas asignadas a los infantes, ya que las niñas entre 10 y 14 años dedican 50% más tiempo que los niños, es decir, a mayor edad más tareas domésticas. (UNICEF, 2016).

**Tabla 15: Relación del nivel de instrucción del padre y de la madre con actividades domésticas y de cuidados.**

| Nivel de Instrucción | Horas TDNR | |
|---|---|---|
| | Padre | Madre |
| Primaria | 29,67 | 28,18 |
| Secundaria | 28,98 | 30,45 |
| Superior | 23,32 | 23,63 |
| Cuarto Nivel | 21,37 | 20,77 |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

El nivel de instrucción de los padres es un factor que influye en los aspectos académicos de sus hijos e hijas, así los padres y madres tengan un nivel escolar básico ellos consideran que el conocimiento les abre puertas en la sociedad para mejores condiciones y oportunidades (Ramírez C., 2011). Así como el nivel de instrucción de los padres y madres es importante en el desarrollo escolar, también lo es para el desarrollo de diferentes actividades. Así como se demostró la relación del nivel de instrucción del padre y de la madre con las actividades personales, a continuación, se identifica la relación del nivel de instrucción del padre y de la madre con actividades domésticas y de cuidados.

Cuando el padre tiene educación primaria los y las adolescentes dedican alrededor de 30 horas a la semana, lo mismo ocurre cuando la madre tiene nivel de instrucción secundaria. Otra observación, es que cuando el padre o la madre tienen un nivel de instrucción superior los y las adolescentes dedican alrededor de 23 horas a realizar TDNR, es decir 3,29 horas al día. Por último, los y las estudiantes con padres de nivel de instrucción primaria realizan 1 hora más de tareas domésticas y de cuidados que los y las adolescentes con madres del mismo nivel de educación.

Siendo los y las estudiantes con padres y madres de cuarto nivel de instrucción, quienes menos tiempo dedican al TDNR se destaca que, de 64 padres que tienen títulos de tercer y cuarto nivel, 44 tienen parejas con estudios superiores y que más de 35 familias tienen ingresos mensuales de más de 800 dólares, esto nos deja abiertos a la posibilidad de que estas actividades pueden ser realizadas por terceras personas o por que en los hogares con ingresos más altos se pueden adquirir productos semielaborados que disminuyen la carga de las tareas domésticas (Pedrero, 2005). Esto explicaría la razón de que los y las adolescentes de estas familias no tengan mayor intervención en la realización de tareas domésticas y de cuidados.

**Actividades de Esparcimiento**

La tabla 12 indica la incidencia del nivel de instrucción de la madre en la realización de actividades de esparcimiento. Los y las hijas/os cuyas madres tienen diferentes niveles de instrucción primaria dedican alrededor de 9 a 10 horas a actividades de esparcimiento a la semana, siendo los y las estudiantes cuyas madres tienen nivel de instrucción secundaria los que menos tiempo dedican a este tipo de actividades.

Todos los estudiantes están expuestos a padecer pobreza de tiempo, ya que en promedio dedican 9,75 horas a la semana, es decir, 1,39 horas al día a actividades de esparcimiento como: asistir a cursos o taller por esparcimiento o superación personal, ver televisión, leer, practicar alguna actividad artística, escuchar radio, practicar algún deporte, practicar alguna actividad religiosa, navegar o chatear por internet, así mismo, realizar actividades de esparcimiento en discotecas, bar, karaoke, café, cine, parques, mirador, montaña, etc. El estudio *Análisis de pobreza de tiempo con un enfoque de género, Caso Ecuador, 2012* del INEC (2017:27) que se realizó a partir de los datos obtenidos del INEC (2012), señala la existencia de un intercambio entre el tiempo libre y el tiempo que se dedica al trabajo, las personas de todos los quintiles de ingreso están expuestos a padecer pobreza de tiempo ya que dedican mucho tiempo a trabajo remunerado y no remunerado (Patiño C., 2017).

**Actividades Sociales**

La tabla 13 muestra que los y las estudiantes que residen en el área urbana dedican en promedio 18,60 horas a la semana a actividades de tipo social como: compartir con la familia, amigos/as o pareja, recibir visitas o visitar a otras familias, realizar actividades recreativas en casa o conversar por teléfono, asistir a algún bautizo, matrimonio, funeral o actividades relacionadas como: velorios, etc. Por otro lado, los y las estudiantes que viven en áreas rurales dedican 3,36 horas menos a actividades sociales, es decir, 15,24 horas a la semana. Lo que refleja la relación de las actividades sociales y el área de residencia es que, los y las adolescentes que viven en áreas urbanas dedican más tiempo a este tipo de actividades.

J. S. Adams y P. Gould (1972:354) menciona que las poblaciones de carácter urbano son los mejores territorios para establecer interrelaciones de actividades sociales y económicas para obtener el máximo beneficio, por esta razón los y las adolescentes que viven en áreas urbanas dedican más tiempo a actividades sociales que los y las adolescentes que viven en áreas rurales.

# 2.3 Descripción de variables no explicativas: Etnia

A continuación, se realizará una descripción de la variable etnia, siendo esta variable la cual econométricamente no explica ninguna actividad que realizan las y los estudiantes del Colegio, debido a que el t estadístico, en todos los casos, no es significativo. Se realizará una breve descripción de la conformación de los individuos de esta variable y las actividades principales a las cuales dedican los y las estudiantes de las diferentes etnias.

Al realizar el levantamiento de información se identificó que el 91% de los y las estudiantes que conformaron la muestra se autoidentifican como mestizos, es decir 222 estudiantes; el 9% de estudiantes restantes conforman las demás etnias: 6 estudiantes blancos, 7 estudiantes indígenas, 4 estudiantes mulatos, 1 estudiante montubio y 5 estudiantes afrodescendientes.

**Tabla 16. Participación de los y las estudiantes de las diferentes etnias en actividades personales, académicas, domésticas, sociales y de esparcimiento.**

| Etnias | N° de estudiantes | Actividades Personales | Actividades Acádemicas | Actividades Domésticas | Actividades de Esparcimiento | Actividades Sociales |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **Mestiza** | 222 | 41,85% | 25,62% | 17,00% | 6,16% | 9,37% |
| **Blanco** | 6 | 42,83% | 30,12% | 9,41% | 4,50% | 13,14% |
| **Indígena** | 7 | 43,59% | 28,31% | 15,32% | 3,17% | 9,62% |
| **Mulata** | 4 | 47,64% | 22,30% | 14,61% | 3,62% | 11,83% |
| **Afrodescendiente** | 5 | 43,76% | 25,25% | 13,00% | 7,20% | 10,79% |
| **Montubio** | 1 | 51,67% | 20,25% | 10,52% | 15,78% | 1,79% |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

Como se vio en el anterior capítulo, el trabajo doméstico no remunerado es más arraigado en adolescentes mujeres, en estudiantes de mayor edad, en estudiantes cuyos padres y madres tienen un

nivel de instrucción primaria y estudiantes cuyo nivel socioeconómico es bajo. La etnia en conjunto con la edad son factores socioeconómicos que profundizan el trabajo doméstico no remunerado. (Valenzuela, M. & Mora, C. 2010). La etnia de los y las estudiantes del Colegio, así mismo, es un factor que se relaciona con las diferentes actividades que ellos realizan, ya que estas responden a las costumbres y tradiciones de cada alumno o alumna.

A continuación, se hará una descripción de las actividades a las que más dedican tiempo los y las estudiantes de las diferentes etnias, empezando por los y las adolescentes afrodescendientes.

Los y las estudiantes afrodescendientes dedican en mayor medida a actividades personales como: dormir y alimentarse; y dedican en promedio 7,20% a actividades de esparcimiento como: asistir a cursos o taller por esparcimiento o superación personal, ver televisión, leer, practicar alguna actividad artística, escuchar radio, practicar algún deporte, practicar alguna actividad religiosa, navegar o chatear por internet, así mismo, realizar actividades en discotecas, bar, karaoke, café, cine, parques, mirador, montaña, etc. Siendo ellos los que más tiempo dedican a estas actividades personales y de esparcimiento, respecto sus compañeros de las demás etnias.

El ethos de los afrodescendientes plantea que ellos actúan basados en las costumbres y conductas orientados a comportamientos propios de las personas de esta etnia (Nascimiento B., 2018). Por lo que, el hecho de que los y las estudiantes del Colegio dediquen más tiempo a actividades de esparcimiento concuerda con el estudio *La configuración de la identidad afroecuatoriana. Estudios de Recepción Mediática en pobladores de Carapungo* (2018), el cual menciona que las personas de la muestra afrodescendientes ubicadas en Quito afirman dedicarse a actividades de ocio como: ver televisión, escuchar radio, leer periódico o revistas, usar redes sociales y hacer música como actividad artística. (Nascimiento B., 2018). Hay que recalcar que, para las personas afrodescendientes, la música es parte de las costumbres populares en la cual se utilizan instrumentos como la marimba y los tambores.

Por otro lado, los y las estudiantes de etnia blanca dedican el 30,12% de su tiempo a la semana a actividades académicas de las cuales a las que más se dedican son: acudir al colegio y hacer deberes. Además, dedican en promedio a actividades sociales el 13,14% de su tiempo a la semana siendo el compartir con la familia, amigos/as o pareja la actividad a la que más tiempo dedican. La descripción de las personas que se autoidentifican como blancos, proviene principalmente de su descendencia, poder, actitudes, cargos, nobleza y preparación intelectual, haciendo de estas características propias de su ser. (Carrero R, 2011). Tomando en cuenta lo anterior, es claro que los y las estudiantes blancos del Colegio dediquen más tiempo a actividades académicas, puesto que para ellos contar con una mejor preparación educativa es propio de su origen.

Los y las adolescentes mestizos dedican en promedio el 17% de tiempo a la semana actividades domésticas y de cuidados, siendo ellos quienes más tiempo realizan esta actividad. Las tareas que más hacen son: preparar alimentos, limpiar la casa, y cuidar a menores o personas con discapacidad, y las que menos dedican son: reparación a aparatos electrónicos, arreglar prendas de vestir y ayudar en reparaciones en el hogar. El resultado arrojado en la presente investigación difiere de los datos obtenidos

del INEC (2012) los cuales describen a la población indígena como aquella que más tiempo dedica a actividades domésticas y de cuidados y no la población mestiza como indica el presente estudio.

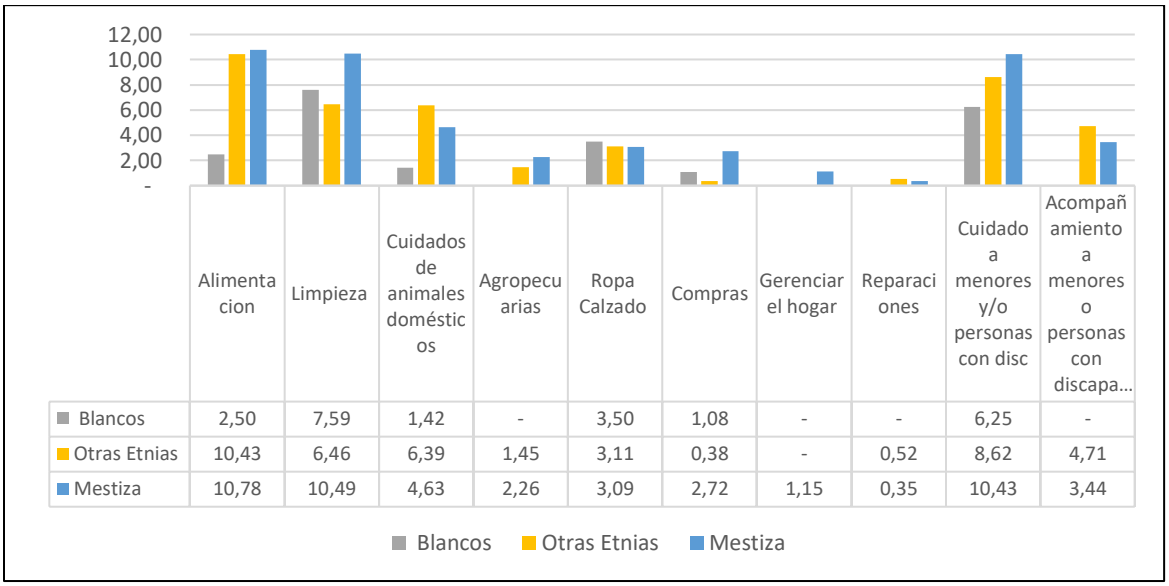
Los y las estudiantes indígenas dedican apenas 3,17% de su tiempo a la semana a actividades de esparcimiento y son los que menos tiempo dedican a esta actividad respecto de sus compañeros, esto indica que ellos tienen mayor pobreza de tiempo, ya que escasamente dedican 5,33 horas a la semana a esta actividad, es decir 0,76 horas al día. Esta pobreza de tiempo se debe a que las y los adolescentes indígenas deben sacrificar ciertas actividades con otras y como señala el estudio *Análisis de pobreza de tiempo con un enfoque de género, Caso Ecuador, 2012* del INEC (2017) que se realizó a partir de los datos obtenidos del INEC (2012), la población indígena ecuatoriana es quien más sufre de pobreza de tiempo con 1 de cada 4 individuos siendo la brecha de pobreza 6 horas a la semana, estos datos coinciden con los resultados obtenidos en la presente investigación.

### 2.3.1 Trabajo Doméstico No Remunerado y Etnia

La vida diaria de las mujeres está configurada por su condición de género y por su origen étnico. Las diferentes variables socioeconómicas exponen una situación de desigualdad, por ejemplo: el género responde a diferencias entre mujeres y hombres, y a partir de esta desigualdad se destacan otras como la etnia, la cual responde a diferencias de oportunidades. En el siguiente apartado se considerará la relación entre género y etnia, lo cual permitirá comprender las dificultades que enfrentan las personas más vulnerables de estas categorías dentro del TDNR.

Como se indicó en el gráfico 14, las principales actividades de trabajo doméstico que realizan las y los adolescentes que se autoidentifican como mestizos, blancos y otras "Etnias" son: actividades de alimentación, limpieza y de cuidado a menores o personas con discapacidad. La variable "Etnias" está conformada por estudiantes que se autoidentifican como: mulata, indígenas, afrodescendientes. Por ser una mínima proporción de los estudiantes que formaron parte de la muestra se los agrupó de esta manera, hay que tomar en cuenta que dentro de esta variable se encuentran 17 alumnos y alumnas. A continuación, se realizará una descripción del TDNR que realizan los y las estudiantes, destacando su género y etnia.

**Gráfico 17: Dedicación en horas al TDNR de las adolescentes mujeres de las distintas etnias**



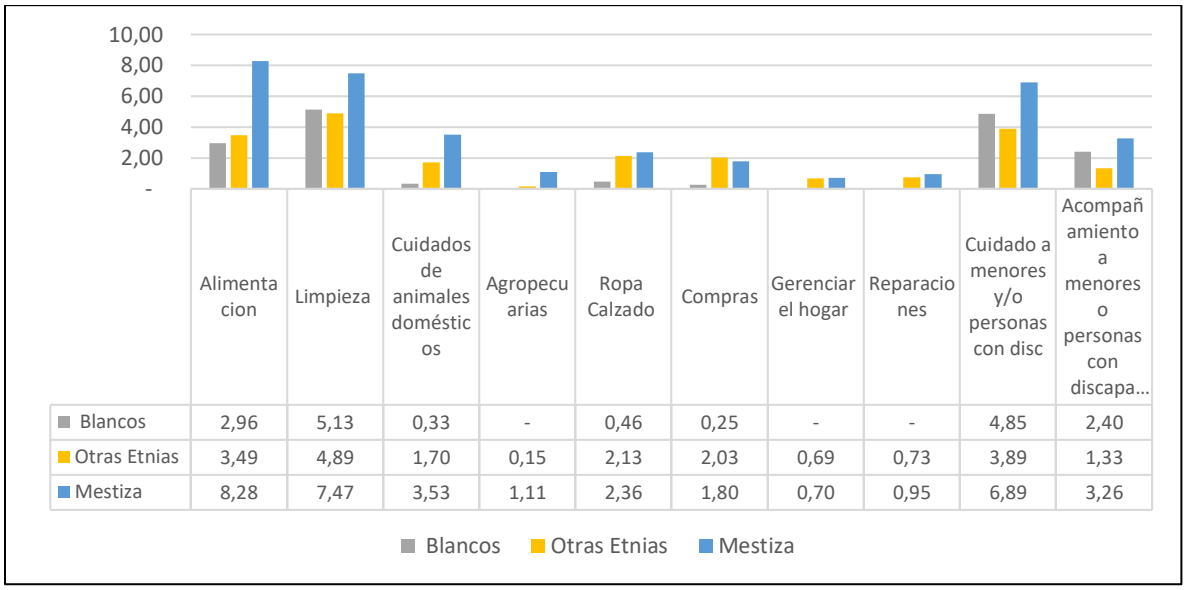

| | Alimentacion | Limpieza | Cuidados de animales domésticos | Agropecuarias | Ropa Calzado | Compras | Gerenciar el hogar | Reparaciones | Cuidado a menores y/o personas con disc | Acompañamiento a menores o personas con discapa... |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Blancos | 2,50 | 7,59 | 1,42 | - | 3,50 | 1,08 | - | - | 6,25 | - |
| Otras Etnias | 10,43 | 6,46 | 6,39 | 1,45 | 3,11 | 0,38 | - | 0,52 | 8,62 | 4,71 |
| Mestiza | 10,78 | 10,49 | 4,63 | 2,26 | 3,09 | 2,72 | 1,15 | 0,35 | 10,43 | 3,44 |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En el gráfico 17 se observa que las adolescentes mestizas dedican en su mayoría de tiempo a actividades de alimentación, limpieza, compras, gerenciar el hogar, actividades agropecuarias y al cuidado de menores o personas con discapacidad. Estas actividades están relacionadas con el entorno urbano al que están asociadas las estudiantes mestizas, excepto las actividades agropecuarias las cuales están relacionadas a un entorno rural, aun así, el hecho de que sean ellas las que más tiempo dedican a esta actividad es porque en la presente investigación las actividades agropecuarias se refieren a tareas de jardinería como regar, podar, plantar, entre otros. Por otro lado, las estudiantes de otras etnias dedican más tiempo a cuidado de animales, reparaciones y acompañamiento a menores o personas con discapacidad. Por último, de todas las estudiantes encuestadas las de etnia blanca son las que más tiempo dedican a actividades que tienen que ver con ropa o calzado, respecto de sus compañeras mestizas y de otras etnias. Esta actividad implica lavar, limpiar, planchar, doblar, guardar, tejer, bordar, coser, confeccionar o remendar prendas de vestir suyas o de algún miembro del hogar.

En el gráfico 17 se evidencia una diferencia marcada entre el TDNR que realizan las adolescentes de etnia blanca con las adolescentes de otras etnias y de etnia mestiza, las primeras realizan alrededor de 22 horas a la semana de estas actividades y las segundas y terceras realizan 42 y 49 horas respectivamente. Es decir, hay una diferencia de 20 y 27 horas aproximadamente entre el tiempo que dedican a actividades domésticas y de cuidados las estudiantes de etnia blanca respecto de las demás adolescentes. Estos resultados concuerdan con lo mencionado anteriormente, ya que en promedio los y las adolescentes de etnia blanca dedican menos tiempo al TDNR y mayor tiempo a actividades académicas y sociales. Se manifiesta que, dentro de este análisis, no se descarta el hecho de que la etnia a la que pertenece cada estudiante es un factor de desigualdad en el reparto de tareas en el TDNR dentro de los hogares.

**Gráfico 18: Dedicación de horas al TDNR de los adolescentes hombres de las distintas etnias**



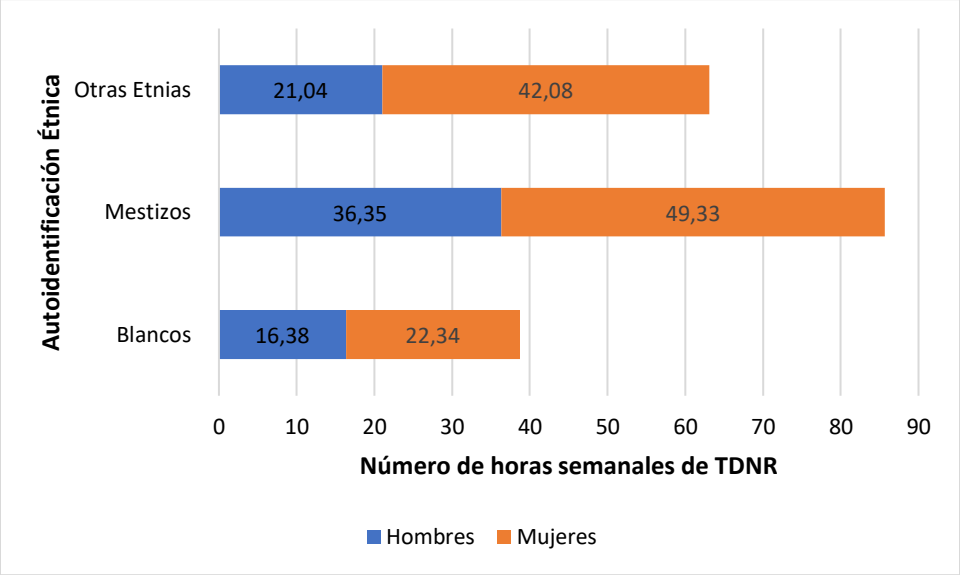

| | Alimentacion | Limpieza | Cuidados de animales domésticos | Agropecuarias | Ropa Calzado | Compras | Gerenciar el hogar | Reparaciones | Cuidado a menores y/o personas con disc | Acompañamiento a menores o personas con discapa... |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Blancos | 2,96 | 5,13 | 0,33 | - | 0,46 | 0,25 | - | - | 4,85 | 2,40 |
| Otras Etnias | 3,49 | 4,89 | 1,70 | 0,15 | 2,13 | 2,03 | 0,69 | 0,73 | 3,89 | 1,33 |
| Mestiza | 8,28 | 7,47 | 3,53 | 1,11 | 2,36 | 1,80 | 0,70 | 0,95 | 6,89 | 3,26 |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En el gráfico 18, se observa las actividades domésticas y de cuidados que realizan los adolescentes de diferentes etnias. Los adolescentes mestizos son los que más tiempo dedican a todas las actividades tanto domésticas como de cuidados respecto de sus compañeros de otras etnias y blancos, excepto la actividad de compras, a esta actividad dedican más tiempo los estudiantes de otras etnias. Hay que tomar en cuenta que, la actividad de compras implica comprar o hacer intercambio de alimentos, artículos de limpieza, medicinas, útiles escolares, ropa o zapatos, equipo informático, instrumentos musicales, utensilios, enseres domésticos o materiales para mantenimiento del hogar, entre otros.

Así mismo, dentro de este análisis se evidencia una desigualdad entre las diferentes etnias ya que los estudiantes mestizos dedican aproximadamente 36 horas a la semana al TDNR, siendo los que más tiempo dedican a esta actividad puesto que sus compañeros blancos dedican 16 horas y los estudiantes de otras etnias dedican 21 horas a la semana. Según los datos obtenidos del INEC (2012) esto no sucede así, en esta encuesta las personas que más dedican al TDNR son los indígenas y montubios, debido a que, en el estudio del INEC se incluyeron labores de crianza de animales y labores de agricultura, lo cual no se tomó en cuenta en la presente investigación.

**Gráfico 19: Número de horas de TDNR según Etnia y Género**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En el gráfico 19, se observa que en todos los casos son las adolescentes mujeres quienes se dedican al TDNR en mayor proporción que los adolescentes hombres. Entre los mestizos, se indica que las mujeres trabajan 1,35 veces más que los hombres (49,33 horas de las mujeres / 36,35 horas de los hombres), es decir que los adolescentes mestizos trabajan alrededor de 13 horas menos que las adolescentes mujeres; entre el grupo de otras etnias la relación es de 2, es decir que las adolescentes mujeres de otras etnias trabajan el doble que los adolescentes de otras etnias y entre el grupo de blancos la relación es de 1,36, esto quiere decir que los adolescentes hombres trabajan 6 horas menos que las adolescentes mujeres blancas.

Se determina que, sin distinguir la etnia, es evidente la diferencia entre adolescentes mujeres y hombres en cuanto al TDNR, que son realizadas especialmente por las adolescentes. Esta diferencia expone cierta desigualdad en la repartición de las actividades domésticas y de cuidados en la que las adolescentes mujeres resultan afectadas ya que se les asigna exclusivamente tareas del hogar sin poder contar con una mayor participación en otras actividades. Además, hay que recalcar que los adolescentes hombres presentan una reducida participación en las actividades domésticas y de cuidado, situación que se presenta en todos los tipos de identificación étnica.

A manera de conclusión, los datos obtenidos, a partir de las regresiones indicó que la variable etnia no tenía significancia en la incidencia de las diferentes actividades que se midió, pero un dato clave que se encontró al realizar la descripción de esta variable socioeconómica es que, los adolescentes que se autoidentificaron como indígenas, son los que presentan más pobreza de tiempo.

La incidencia de la edad en actividades académicas indicó una relación positiva, ya que se encontró que a mayor edad los y las estudiantes se dedican a más actividades escolares, así mismo ocurre con las

actividades domésticas. La relación del nivel de instrucción de los padres y madres de familia con las actividades domésticas es negativa, cuando los padres y madres tienen mayores niveles de instrucción sus hijos e hijos tienden a dedicar menos tiempo a este tipo de actividades. La relación del nivel socioeconómico con actividades domésticas también es negativa, cuando la familia tiene un ingreso mensual alto los hijos e hijos tienden a dedicar menos tiempo a este tipo de actividades.

Como se vio a lo largo de este capítulo, el análisis de las variables socioeconómicas fue fundamental para entender las diferentes situaciones de desigualdad en los hogares de las adolescentes. Evidentemente el capítulo dos tuvo como objetivo estimar el impacto de las variables socioeconómicas en actividades personales, académicas, sociales, domésticas y de esparcimiento de las y los adolescentes del Colegio Simón Bolívar.

En el primer capítulo se comprobó que las estudiantes mujeres del Colegio son quienes más tiempo dedican al TDNR respecto de los estudiantes hombres, en este capítulo se corroboró esta información de manera econométrica. Se puede mencionar que, el género si influye en la realización de las tareas domésticas y de cuidados. En el capítulo siguiente, se describe posibles escenarios en el que los padres y madres de familia del Colegio Simón Bolívar, tomarían la decisión de que una hija se quede en su hogar realizando actividades domésticas en lugar de estudiar, de acuerdo con la situación socioeconómica de los padres y madres de los y las estudiantes.

# Capítulo III: Escenario en el que una adolescente se dedique al trabajo doméstico no remunerado en lugar de estudiar.

Hasta el momento se ha trabajado con la percepción de los y las adolescentes del Colegio frente a las diferentes actividades que realizan a la semana. Es decir, se ha analizado el tiempo que dedican los y las estudiantes a la semana según el género, etnia, nivel socioeconómico y área de residencia. A continuación, se realizará un análisis basado en la información que se obtuvo a partir del grupo focal conformado por padres y madres de familia del establecimiento.

El objetivo de realizar esta reunión es saber en qué escenario los padres de familia tomarían la decisión de que una hija se quede en su hogar realizando actividades domésticas en lugar de estudiar. Al responder esta incógnita, se podrá saber si en la actualidad la comunidad bolivariana (estudiantes, docentes, autoridades y padres y madres del Colegio "Simón Bolívar") sigue o no el patrón de la sociedad en cuanto a la eliminación de la creencia de que las niñas, adolescentes y mujeres son las únicas responsables de las actividades del hogar.

Para realizar el grupo focal, se necesitó la autorización del Departamento de Investigaciones del Ministerio de Educación, para esto se envió un oficio solicitando el cambio de enfoque y de metodología de la investigación, además, se propuso realizar el grupo focal la primera semana de noviembre. Con la coordinación del señor Vicerrector del colegio se logró hacer el grupo focal en las fechas establecidas.

Cuando el Ministerio de Educación otorgó la autorización para trabajar con los padres y madres de familia de los/las estudiantes del establecimiento, se requería un grupo focal diverso para que la discusión sea más enriquecedora. Se tenía la expectativa de cumplir con los parámetros descritos, a continuación:

- Edad: sin distinción de edad, mientras haya variedad en el grupo desde padres y madres jóvenes hasta personas adultas mayores
- Etnia: sin distinción de etnia, será preferible contar con padres y madres de familia de diferente etnia, ya que de esta manera se podrá tener diversos puntos de vista.
- Género: es recomendable tener paridad de género, por ejemplo: en el caso de contar con los 10 participantes es preferible que sean 5 padres y 5 madres de familia.
- Nivel socioeconómico: deben ser padres y madres de familia de diferentes niveles socioeconómicos.
- Nivel de instrucción: es preferible contar con padres y madres de familia de diferentes niveles de instrucción.

La fecha en la que estaba prevista la reunión con el grupo focal, el colegio tuvo un evento por el día de los difuntos, en ese día se acostumbra que la directiva de padres y madres de familia entreguen colada morada a los y las estudiantes de cada curso, por ello las autoridades pertinentes estaban coordinando este evento, el cual ya estaba en el cronograma del plantel. Aun así, el señor Vicerrector del colegio muy amablemente dio indicaciones a 8 personas de diferentes cursos que se reúnan con la investigadora, debido al evento de ese día no se pudo hacer una búsqueda de los padres y madres con las características

que se especificó en la solicitud de la autorización. Cabe recalcar que el único parámetro respetado fue el del género.

# 3.1 Características generales del Grupo Focal

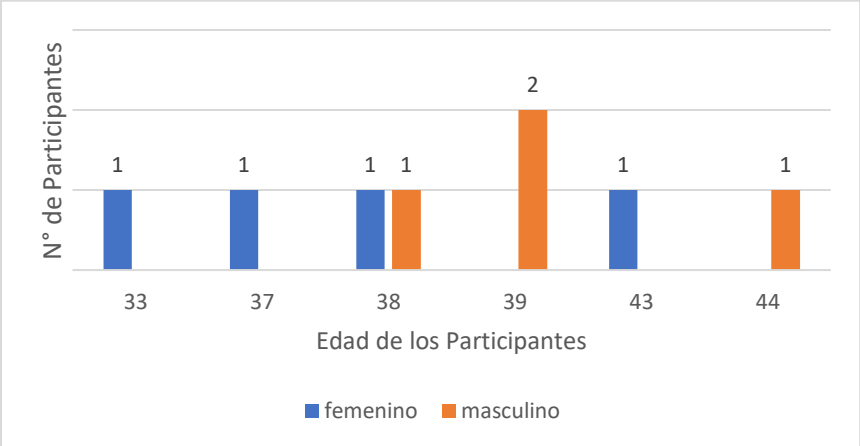
Es importante estudiar las características (sociales y económicas) de los padres y madres de familia del Colegio "Simón Bolívar", los cuales forman parte de la comunidad bolivariana (docentes, estudiantes y padres), ya que, a partir de estas características se identifican sus realidades y decisiones. A continuación, se realizará una descripción socioeconómica de los padres y madres que participaron en el grupo focal, como: sexo, edad, etnia, nivel de instrucción y nivel socioeconómico. Además, se describirá la composición de los miembros del hogar de los participantes del grupo focal: el número de integrantes, edad de los integrantes y los miembros que cuentan con un trabajo remunerado, entre otros. Estos parámetros ayudarán a identificar el contexto, a partir de lo que viven en sus hogares, en el que los padres y madres decidirían que su hija se quede realizando actividades domésticas y de cuidados en lugar de estudiar.

## 3.1.1 Descripción socioeconómica de los participantes del grupo focal

A continuación, se presentan las características socioeconómicas de los 8 padres y madres que participaron en el grupo focal. Como se mencionó anteriormente, el único parámetro que se cumplió fue el de paridad de género por lo que se contó con 8 participantes, 4 padres y 4 madres de familia.

Dentro del grupo focal predominó la etnia mestiza ya que, de los 8 padres y madres, 1 madre es indígena y los 7 restantes son mestizos. En el grupo, así como en la muestra de 245 estudiantes para el levantamiento de información, se encontró en su mayoría personas de etnia mestiza. Cabe recalcar que en el grupo focal no se contó con padres ni madres de otras etnias como: mulatos, blancos y afrodescendientes.

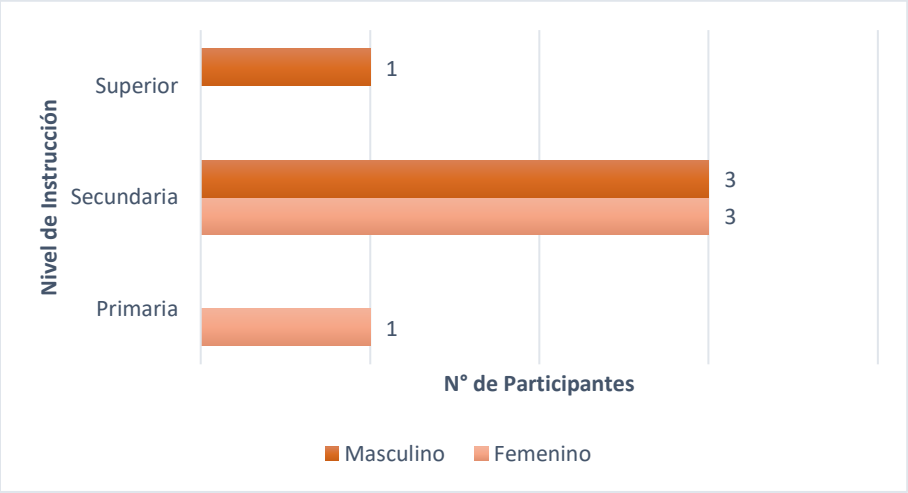
**Gráfico 20: Edad y Género de los participantes del grupo focal**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

Continuando con la descripción, se requería padres y madres de distintas edades, pero en el grupo solo se pudo contar con padres y madres de entre 44 y 33 años. Esta característica de los participantes indica que se trabajó con un grupo de adultos jóvenes cuyos hijos/as tienen edades entre 12 y 18 años, este dato muestra que los padres y madres pudieron tener a sus hijos o hijas entre los 18 y 24 años. En el grupo focal los padres y madres tuvieron su primer descendiente a los 21 años en promedio, esta edad es a la que los ecuatorianos/as tienen su primer hijo/a según la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) realizada por el INEC en el 2018.

**Gráfico 21: Nivel de Instrucción de los participantes del grupo focal**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En la muestra de 245 estudiantes para la toma de encuestas se descubrió que 114 padres y 130 madres tienen educación secundaria, esta información coincide con las personas quienes conformaron el grupo focal. Por último, el nivel socioeconómico se contó con 2 padres y 2 madres de nivel bajo, 1 padre y 2 madres del nivel socioeconómico medio, y 1 padre de nivel alto.

La realidad de algunos padres y madres del grupo focal es difícil ya que de los 8 participantes 6 tienen educación secundaria y 4 pertenecen a un nivel socioeconómico bajo, esta situación que enfrentan se da debido a que dentro del grupo existen participantes que se convirtieron en padres alrededor de los 18 y 24 años, es decir que pudieron tener dificultad con la continuación de sus estudios, tal como lo menciona Leñero (2000) que la paternidad adolescente tiene graves consecuencias, una de ellas son los problemas académicos y de conducta claramente mayores que sus compañeros. Los distintos factores de riesgos a los que se exponen al tener un hijo o hija a los 18 años o incluso más jóvenes son: niveles de educación más bajos, ambientes peligrosos, violencia, conflictos intrafamiliares y baja autoestima (Benatuil D, 2005).

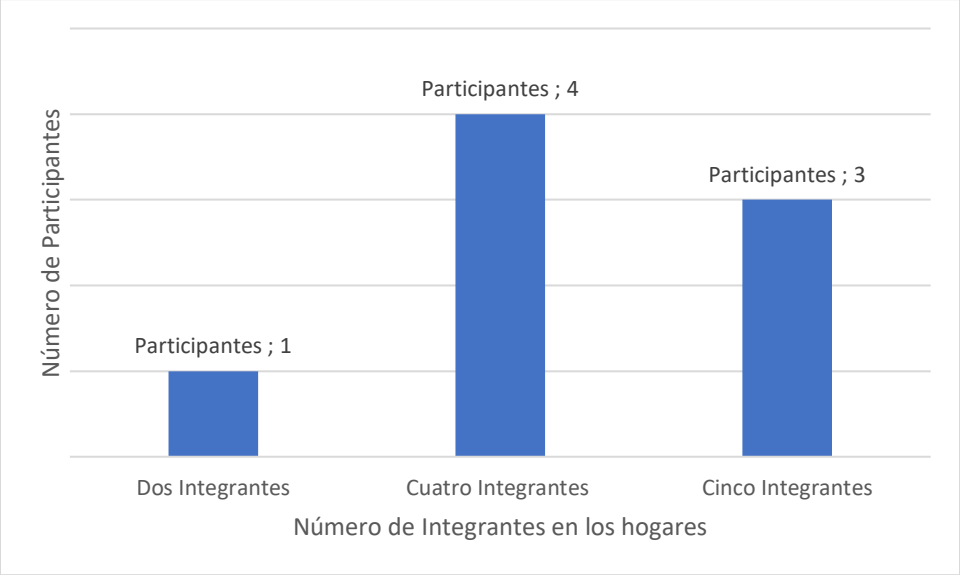
Al enfrentar estas dificultades tienden a tener menores ingresos, como menciona la teoría del “capital humano” existe un vínculo entre la inversión en educación y el nivel de ingresos que es la productividad laboral, es decir, a mayor nivel de escolaridad, mayor productividad laboral, mayores ingresos. Además,

los efectos de la inversión en educación están relacionados con una reducción en la fertilidad (Szirmai A, 2005). Por lo que, los y las adolescentes no se enfrentarían a un embarazo precoz, y por ende no tendrían que afrontar una paternidad forzada.

## 3.1.2 Descripción de la composición de los hogares del grupo focal

Después de analizar la situación socioeconómica de los 8 padres y madres de familia, en este apartado, se realizará una breve descripción acerca de la conformación de los hogares en el que habitan los participantes del grupo focal, quien realiza el TDNR en los hogares y si su hijo/hija realiza tareas domésticas y de cuidados. Esta información es necesaria para entender el contexto en el que los padres y madres decidirían que una adolescente permanezca en casa a realizar exclusivamente TDNR.

**Gráfico 22: Número de integrantes en los hogares de los participantes**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

De los ocho participantes, el 50% en sus hogares está conformado por cuatro integrantes. Los hogares de tres participantes están compuestos por cinco integrantes. Hay un caso en el que un hogar es monoparental, es decir, viven solo la madre con su hija. La mayoría de los hogares del grupo focal están compuestos por 4 integrantes, este dato concuerda con la información del último censo del 2010 realizado por el INEC (2010), el cual demuestra que el 21% de los hogares están conformados por 4 personas, el 20,1% por 3 miembros y el 15,9% por dos integrantes.

Cabe recalcar que el 100% de los participantes afirmaron que cuando mayor es el número de integrantes en los hogares existe una mayor cantidad de quehaceres domésticos en sus casas. A continuación, se realizará un análisis de los tipos de familias que se encontró en el grupo focal.

Para Mujika (2005) la familia es un grupo de personas, las cuales están unidas por un vínculo de parentesco, el desarrollo de esta cumple un rol de integración y socialización frente al Estado. Ahora la familia no debe estar compuesta necesariamente por padres heterosexuales con hijos e hijas biológicos, si no que existen muchos otros tipos. Con el transcurso del tiempo, las personas van cambiando sus gustos y preferencias, de acuerdo con los deseos de los hombres y mujeres, por lo que en la actualidad las familias son diversas adaptándose a esta nueva realidad y constituyendo diferentes estructuras familiares (Mujika, I. 2005). Dicho lo anterior, se proseguirá a enlistar un grupo de familias que forman parte de la sociedad, de acuerdo con el estudio de Inmaculada Mujika (2005), dentro del cual realiza un análisis de los modelos familiares y cambios sociales: la familia nuclear clásica, familia homoparental, familia adoptiva, familia con padres y madres divorciadas o separadas, familia reconstituida a partir de anteriores matrimonios, familia de acogida, familia monoparental, familia sin hijos, familia de hecho y familia extensa

Por el alcance de la investigación, se realizará el análisis de la familia nuclear, monoparental y extensa, que son los casos que se encontraron en el grupo focal. En el caso de la familia nuclear, es aquella conformada por padre, madre y su descendencia, también es conocida como familia básica, ya que se fundamenta en el matrimonio típico de una mujer y un hombre, para después formar una familia junto con sus hijos. Este tipo de familia es un grupo social que se caracteriza por tener objetivos comunes, cooperación económica y reproducción (Murdock, G. 1960).

Por otro lado, la familia monoparental es aquella que está constituida por uno de los padres y sus hijos, esto se puede dar porque los padres se separan y los hijos quedan al cuidado de uno de los dos padres, en muchos de los casos es con la madre. El último de los casos es la familia extensa, también conocida como la familia compleja (Navarrete, C 2010). Según Murdock (1960:19) este tipo de familias se basan en dos o más familias nucleares unidas a través de la extensión más que a la relación de esposo y esposa.

Se encontró que el 75% de los casos forman una familia nuclear, es decir, estos hogares tienen padre y madre formando el núcleo tradicional de la sociedad. Cabe recalcar que en estos hogares tienen hasta tres hijos e hijas. Por otro lado, dentro del grupo focal existen dos tipos más de familia, una familia monoparental y una familia extensa. La familia monoparental está compuesta de madre e hija y la familia extensa está conformada por abuela, madre, un hijo mayor y una hija menor.

**Tabla 17: Lugar de los hijos e hijas que ocupan en las familias**

| N° Hogares | Integrante 3 | Integrante 4 | Integrante 5 |
|---|---|---|---|
| **1** | Hija 1 | Hija 2 | Hijo 3 |
| **2** | Hija 1 | Hija 2 | |
| **3** | Hija 1 | Hijo 2 | |
| **4** | Hija 1 | Hijo 2 | Hija 3 |
| **5** | Hija 1 | Hija 2 | |
| **6** | Hija 1 | Hijo 2 | Hija 3 |
| **7** | Hijo 1 | Hija 2 | |
| **8** | Hija 1 | | |

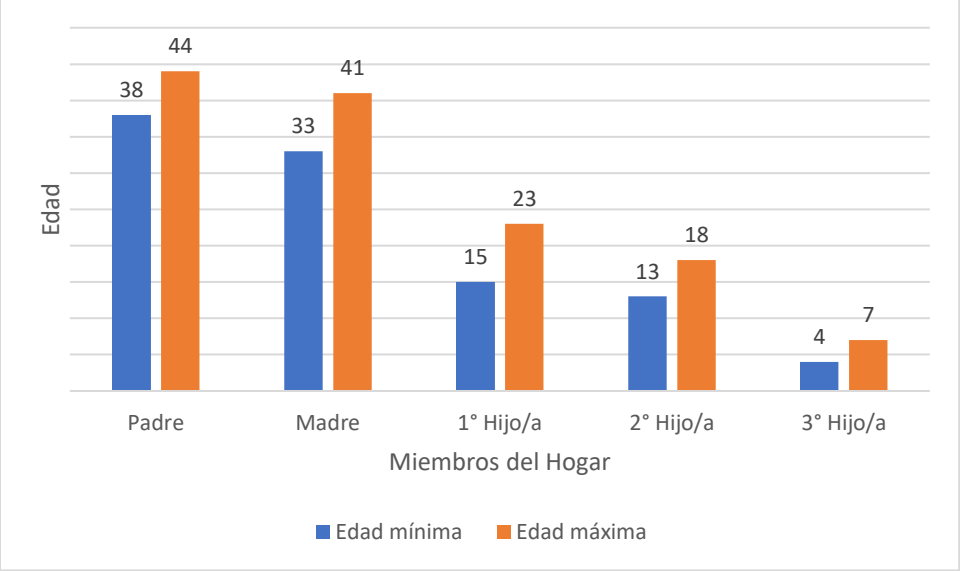
Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

En la tabla 17, se puede observar los 3 integrantes de las familias los cuales son los hijos e hijas que forman los 8 hogares de los participantes, el primer lugar de los hijos los ocupa 7 mujeres y 1 adolescente hombre, el segundo lugar de los hijos lo ocupan 4 adolescentes mujeres y 3 adolescentes hombres. Por otro lado, el tercer lugar de los hijos lo ocupan 1 adolescente hombre y 2 adolescentes mujeres. Hay que destacar que en los hogares de los 8 participantes se puede dar el caso de haber familias ensambladas, ya que hay dos primeras hijas que tienen 23 años y las madres de estos hogares tienen entre 38 y 41 años, lo que quiere decir que tenían que haberse embarazado a los 15 o 18 años.

Durante la discusión del grupo focal, se mencionó que 2 familias habían tenido sus hijos/as en la adolescencia, por lo que se puede asumir la existencia de familias ensambladas dentro del grupo focal. Dicho lo anterior, una familia de este tipo es aquella donde una pareja vive con al menos un hijo o hija de uno de los dos cónyuges. El origen de estas familias se da principalmente por divorcio o separación, esto se traduce a su vez en conformación de familias más complicadas ya que se incluyen padres (el que convive y el que no convive con el hijo), hijos, la nueva pareja, y los hijos nacidos de la nueva unión. Los lazos familiares persisten aun cuando no hay convivencia diaria por lo que esta situación ayuda a que la vida en familia sea mucho más diversificada (Macklin, 1987, citado en CEPAL, 2007:135).

En las familias del grupo focal el promedio del número de hijos es de 2,25 por familia, este dato concuerda con la información obtenida en la ENSANUT (2018), la cual demuestra que una mujer ecuatoriana en toda su vida reproductiva, es decir de 15 a 49 años, tendría en promedio 2,2 hijos, siendo las provincias que menor número de hijos tendrían son Bolívar, Pichincha y Galápagos con 1,9 hijos durante su edad fértil y Morona Santiago la que más número de hijos tendrían con 3,7 hijos.

**Gráfico 23: Edad mínima y máxima de los integrantes de las familias del grupo focal**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

A continuación, se menciona la edad de los integrantes de los 8 hogares, la edad de los padres varía de 38 a 44 años, el de las madres de 33 a 41 años, la edad de los primeros hijos e hijas varía entre 15 a 23 años, la edad de los segundos hijos va entre 13 a 18 y la edad de los terceros hijos varía entre 4 a 7 años. Así mismo, esta información será de ayuda para entender dos situaciones importantes en el contexto de la investigación: la primera es que se puede saber claramente por qué los padres elegirían a su hija a quedarse en el hogar realizando tareas domésticas en lugar de su hijo, y la segunda es a qué hija eligieran en el caso de los hogares compuestos por más de una.

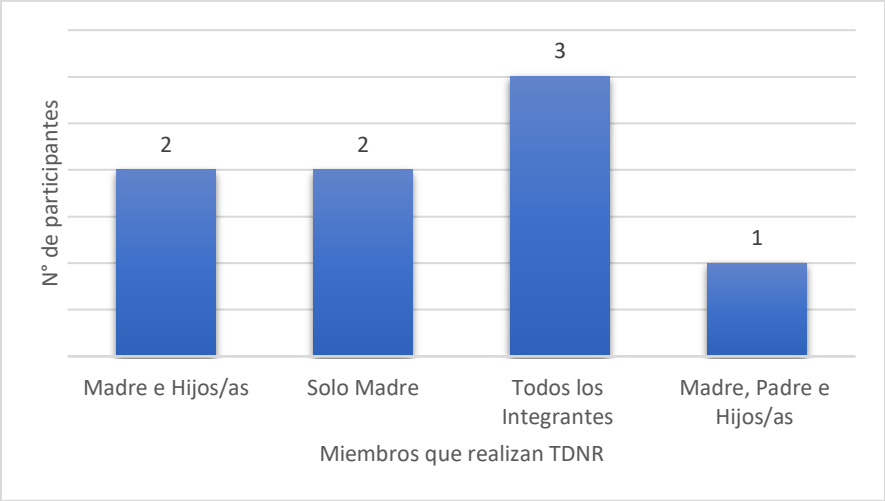
La responsabilidad del trabajo reproductivo recae tradicionalmente en las mujeres y por otro lado, el trabajo productivo el cual implica un cambio de trabajo por dinero, típicamente recae en los hombres. A partir de cambios sociológicos en la sociedad es que las mujeres comienzan a insertarse en el mercado laboral y junto con la transformación del tamaño de las familias han modificado el modelo tradicional de los hogares, haciendo necesario replantear el equilibrio entre familia y trabajo (Brullet, 2010).

Es importante conocer cuántos integrantes de las familias del grupo focal cuentan con un trabajo asalariado. Dicho lo anterior, se encontró que: en 4 de los 8 hogares ambos padres cuentan con un trabajo remunerado siguiendo el modelo actual (equilibrio trabajo-hogar), en 2 hogares solo el padre tiene un trabajo remunerado, en este caso se sigue el modelo tradicional en el que solo los padres son los encargados de la economía del hogar y las mujeres del TDNR, en el hogar extendido tanto la abuela como la madre cuenta con un trabajo asalariado y en el caso del hogar monoparental solo la madre tiene un trabajo remunerado.

## 3.2 ¿Quién realiza actividades domésticas y de cuidados en los hogares?

El contexto en el que se realiza el TDNR en los hogares de los padres y las madres de familia del Colegio “Simón Bolívar”, a partir de esta revisión se identificará la existencia de corresponsabilidad familiar al momento de realizar tareas domésticas dentro de los hogares de los participantes del grupo focal. Para seguir con el estudio, se realizará una descripción de la persona quien realiza el TDNR, si esta persona recibe ayuda, si son sus hijos o hijas y que tipo de tareas domésticas realizan los integrantes del hogar. Estas interrogantes ayudarán a identificar la realidad que viven en sus hogares, y permitirá entender el contexto en el que los padres y madres decidirían que su hija se quede realizando actividades domésticas y de cuidados en lugar de estudiar. En este apartado se explicará de forma teórica y empírica que integrante de las familias realizan el TDNR en sus hogares.

**Gráfico 24: ¿Quién realiza el TDNR en sus hogares?**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

El gráfico 24 indica las personas que realizan el TDNR en los hogares de los 8 participantes del grupo focal. Se puede observar que en 2 casos las tareas del hogar realizan la madre junto con sus hijas, hay que recalcar que solo obtienen ayuda de hijas habiendo en uno de los hogares un hijo de 7 años. Por otro lado, en los hogares donde solo la madre realiza actividades domésticas y de cuidados hay que destacar que, son hogares que cuentan con 5 integrantes y tienen hijos e hijas con edades que varía desde 4 a 23 años. Además, en un hogar la madre también cuenta con un trabajo asalariado, es decir, que a pesar de apoyar económicamente en su familia es la única encargada exclusivamente de las labores domésticas. Este caso, es una prueba de la persistencia del modelo tradicional familiar en el que a pesar de que la mujer cuente con un trabajo remunerado, el hombre no se involucra en la realización del TDNR en los hogares, y sigue siendo ella la que en su mayoría se dedica a estas actividades (González F, 2009).

En cambio, en el caso donde todos los integrantes realizan el TDNR, se practica la corresponsabilidad familiar ya que las tareas que se les encomienda a los hijos e hijas de estos hogares son delegadas de acuerdo con su edad y habilidades (Gómez & Jiménez, 2015). Al saber que en estos 3 hogares existe corresponsabilidad con las tareas del hogar se les recomendó a los participantes continuar con esta práctica y seguir incluyendo a sus hijos menores en la realización de las actividades domésticas y de cuidados. Algo en común que se pudo encontrar en estos hogares es la organización y la colaboración de todos los integrantes, ya que, los jefes de hogar son los encargados de encomendar las tareas domésticas a todos los integrantes. Algo curioso de la familia del participante 3 es que el padre aplicaba un calendario, en el cual, colocaba cada inicio de semana que actividad doméstica y de cuidado iba hacer cada miembro del hogar y que día.

En el último caso, las personas que realizan las tareas domésticas son Madre, Padre y su hija de 15 años. En el caso anterior y en los tres casos donde todos los integrantes realizan TDNR se demuestra que existe

igualdad en la relación de pareja, ya que los padres de los hogares también se hacen participes en la realización de estas labores (González F, 2009).

**Tabla 18: Horas que dedican los miembros de cada familia al TDNR**

| Participantes | | Horas que dedican al TDNR al día | |
|---|---|---|---|
| **1** | | **1 - 4** | **5 - 10** |
| | Madre | | X |
| | Hija 1 | | X |
| **2** | | | |
| | Padre | X | |
| | Madre | | X |
| | Hija 2 | X | |
| **3** | | | |
| | Padre | X | |
| | Madre | | X |
| | Hija 1 | | X |
| | Hijo 2 | X | |
| **4** | | | |
| | Madre | | X |
| **5** | | | |
| | Madre | | X |
| | Hija 2 | X | |
| **6** | | | |
| | Madre | | X |
| **7** | | | |
| | Abuela | X | |
| | Madre | X | |
| | Hijo 1 | X | |
| | Hija 2 | X | |
| **8** | | | |
| | Madre | | X |
| | Hija 1 | | X |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

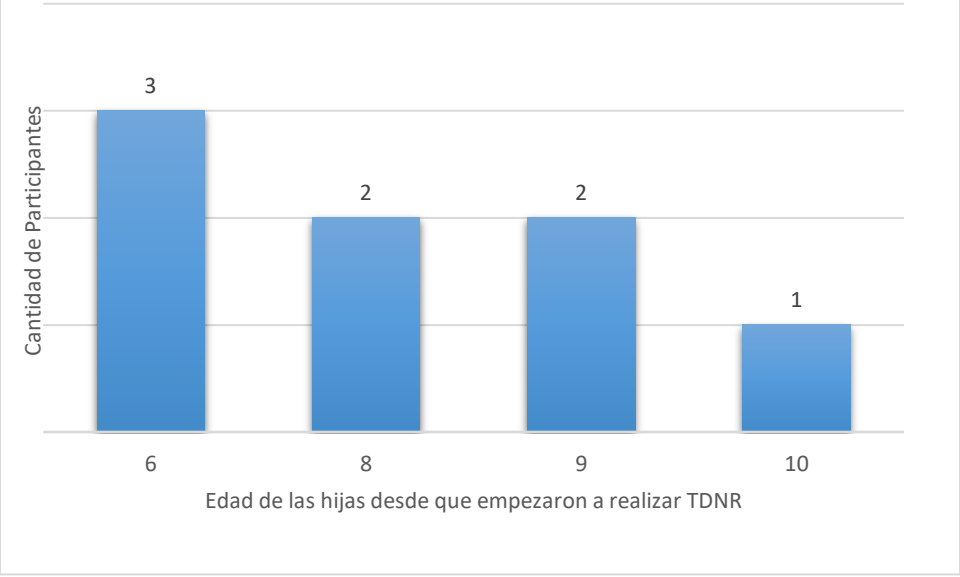
La primera observación que se puede describir en la tabla 13 es que todas las madres de los 8 hogares dedican de 5 a 10 horas al TDNR al día, excepto en el caso del participante 7, donde la madre al igual que todos los miembros dedican entre 1 a 4 horas al día, hay que destacar que este hogar es uno de los que practican la corresponsabilidad familiar y realizan la mayor cantidad de labores domésticas los fines de semana. Por otro lado, los padres e hijos/as dedican entre 1 a 4 horas al día al TDNR, excepto en los hogares 1,3 y 8 donde las hijas realizan la misma cantidad de horas que las madres a tareas domésticas.

En los hogares de los participantes 1 y 6 las madres no cuentan con un trabajo asalariado por lo que se dedican exclusivamente a realizar labores domésticas, ellas son las que dedican 9 y 10 horas respectivamente al día de lunes a viernes. Las madres de familia de estos hogares pierden la posibilidad de integrarse al mercado laboral o acudir a cursos para continuar con su formación académica. El cuidado del hogar no se comparte de manera igualitaria entre mujeres y hombres, son ellas las responsables del bienestar familiar al costo de oportunidad de superarse profesionalmente.

En la actualidad la mujer ha ingresado al mercado laboral, a pesar de ello su carga de trabajo doméstico no remunerado (TDNR) no ha disminuido, varios grupos feministas lo definen como la doble y triple actividad de la mujer. En los hogares de los participantes 2,3,4,5 y 8 las madres de familia tienen doble y triple carga laboral ya que aparte de que cuentan con trabajo remunerado también son las que más tiempo dedican a los quehaceres domésticos. La participante 7 es la que menos tiempo dedica a TDNR respecto de las demás madres de familia del grupo focal.

Al igual que en los resultados del INEC (2012) se indica que las mujeres de edades entre 30 a 44 años dedican 3,61 veces (34,98 horas de las mujeres / 9,68 horas de los hombres) más al TDNR que los hombres; y en la tabla 13 se observa que son las madres cuyas edades fluctúan entre 33 y 44 años quienes más tiempo dedican a labores domésticas que sus esposos e hijos/as. Otro punto importante, es que entre los 8 hogares existen 18 hijos e hijas con edades entre 4 y 23 años, de los cuales el 66,67% (12 mujeres) son hijas y el 33,33% (6 hombres) son hijos, de las 12 hijas la mitad realiza TDNR y de los 6 hijos 2 realizan las mismas tareas; es decir, que son las hijas quienes más tiempo dedican a actividades domésticas y de cuidados según los padres y madres del Colegio.

**Gráfico 25: ¿Desde qué edad su hija le ayuda con las tareas domésticas?**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

El gráfico 25 indica desde que edad las hijas de los participantes empezaron a colaborar en los quehaceres domésticos, se puede observar que la edad mínima a la que involucran a las niñas a realizar este tipo de actividades es a los 6 años y la edad máxima es a los 10 años. Cabe recalcar que los padres y madres admitieron, que a esa edad se les encomendaba tareas sencillas como: recoger la ropa sucia, dar de comer a las mascotas, lavar su plato de comida y recoger los juguetes. Los padres y madres mencionaron que sus hijas a esta edad mostraban más interés por aprender y que poco a poco se fueron deslindando de estas tareas, por ese motivo 6 de las 12 hijas que existen entre las familias de los 8 participantes, siguen realizando actividades domésticas y de cuidados.

UNICEF, en su informe *Aprovechando el Poder de los Datos para las Niñas: balance y perspectivas para el 2030,* muestra que efectivamente la edad a las que las niñas empiezan a realizar labores domésticas es a los 5 años, es decir, 1 año menos del indicado en el grupo focal. Por otro lado, este estudio indica que las niñas entre 5 y 9 años dedican un 30% más de tiempo que los niños a las tareas del hogar. Además, manifiesta que, las niñas dedican un 40% de tiempo más a las tareas domésticas que los niños, poniendo en evidencia la desigualdad que existe a temprana edad en el hogar (UNICEF, 2016).

**Tabla 19: TDNR que realizan los hijos e hijas en los hogares de los participantes del grupo focal**

| Actividades | Hija | Hijo |
|---|---|---|
| Alimentacion | X | |
| Limpieza | X | X |
| Cuidados de animales domésticos | X | |
| Agropecuarias | | |
| Ropa Calzado | X | X |
| Compras | | |
| Gerenciar el hogar | | |
| Reparaciones | | X |
| Cuidado a menores y/o personas con disc | X | |
| Acompañamiento a menores o personas con discapacidad | | |

Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

A simple vista, se puede ver que, las hijas son quienes más realizan actividades domésticas y de cuidados que los hijos. Los hijos realizan 3 tipos de actividades de un total de 10 por lo que son a quienes menos tareas domésticas les delegan sus padres, se puede percibir que dedican actividades relacionadas con la limpieza, reparaciones y ropa. Por otro lado, las hijas realizan 5 actividades de las 10, por lo que son quienes más labores domésticas desarrollan, además se observa que ellas realizan actividades relacionadas con el cuidado de menores, alimentación, cuidado de animales domésticos, entre otros.

Hay que destacar, que estos datos, coinciden con los resultados obtenidos en el levantamiento de información en el colegio, ya que al observar el gráfico 12 del primer capítulo, se puede ver que las adolescentes mujeres y los adolescentes hombres dedican en gran medida actividades relacionadas con la limpieza y que los estudiantes hombres son quienes más tiempo dedican a reparaciones en sus hogares

que las estudiantes mujeres, y así mismo, las adolescentes mujeres son quienes más tiempo dedican al cuidado de menores o personas con discapacidad que sus compañeros.

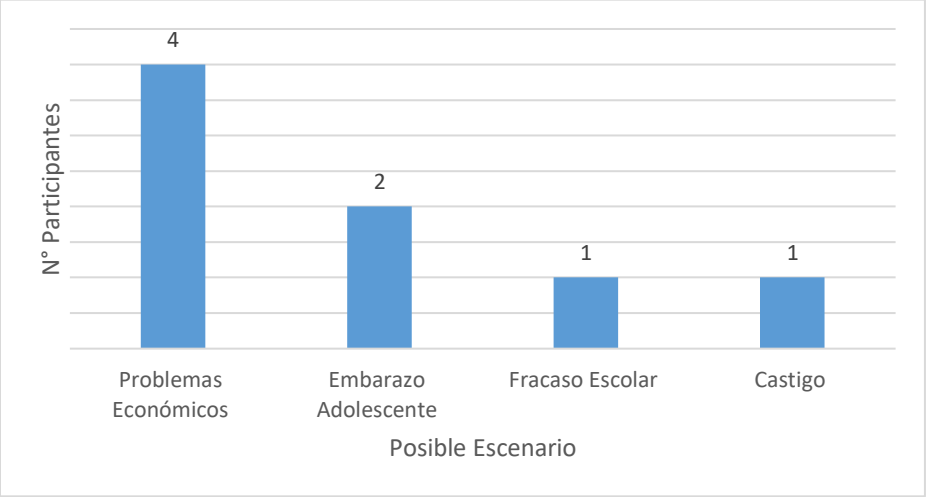
## 3.3 Las adolescentes dedicándose al TDNR.

Finalmente, en este último apartado se responde a la pregunta que se generó al inicio del estudio. La cual es: ¿En qué escenario los padres de familia del Colegio Simón Bolívar tomarían la decisión de que una hija se quede en su hogar realizando actividades domésticas en lugar de estudiar? Anteriormente se ha hecho una descripción socioeconómica de los participantes, de la composición del hogar y una breve descripción de las personas que son responsables de las tareas domésticas y de cuidados en los hogares de los padres y madres de familia del Colegio, esto permitirá entender mejor el contexto en el que se tomaría la decisión. De hecho, el fenómeno que se analizará es la posibilidad en la que los padres y madres de familia decidirían que su hija no continúe con sus estudios y se quede en casa realizando tareas domésticas y cuidado de los miembros del hogar y para esto fue necesario observar los datos que se presentó en el apartado 3.1 y 3.2.

Esta pregunta surge para dimensionar cuánto se ha logrado disminuir dentro del sistema patriarcal, la idea de que las niñas y mujeres son las únicas responsables de realizar el TDNR en sus hogares, ya que los padres y madres son quienes delegan las diferentes actividades que realizan los y las adolescentes, además, ellos deben impartir una educación basada en igualdad de género en sus hogares e incluir a sus hijos hombres en la repartición de tareas domésticas y de cuidados. Es por ello, que trabajar con los padres y madres de familia, fue provechoso tanto para ellos como para la presente investigación, puesto que se logró saber el escenario en el que los padres y madres decidirían que una de sus hijas se quede en el hogar realizando actividades domésticas y de cuidados en lugar de acudir al establecimiento y dedicarse a estudiar.

A continuación, en el gráfico 26 se observa las 4 razones del por qué los padres y madres decidirían que sus hijas se queden en sus hogares realizando el TDNR

**Gráfico 26: Razones para que las hijas/os se queden realizando TDNR en los hogares**




Fuente: Base de datos de la investigación
Elaboración: Michelle Chiles

Existen diversos factores para que las y los adolescentes no asistan a los establecimientos educativos, por ejemplo: el factor económico, problemas familiares, problemas de desempeño escolar. El factor económico incluye la falta de recursos en el hogar ocasionando que no haya manera de enfrentar los gastos que implica la asistencia escolar de los infantes y adolescentes. Por otro lado, cuando existen problemas familiares en los hogares se relacionan mayormente con niñas y adolescentes ya que, implica la dedicación a tareas domésticas, embarazo y maternidad. En cuanto a problemas de desempeño escolar se refiere, incluye la falta de interés en los jóvenes, bajo rendimiento, mala conducta y problemas de edad. (Merino, 1993; Piña, 1997; Espíndola y León, 2002; Orozco, 2004). Así mismo, en un estudio realizado por la CEPAL (2003) se mencionó que la principal razón de la deserción escolar en los adolescentes de ambos géneros son los factores económicos y para las adolescentes mujeres se añaden factores como tareas del hogar, embarazo y maternidad.

Dicho lo anterior, en el gráfico 26 se observa que 4 de los 8 padres y madres de familia mencionaron que ellos tomarían la decisión de dejar a su hija sin estudios, y que se dedique a realizar TDNR, en el caso de que haya problemas económicos dentro del hogar, ya que, no podrían costear los estudios de todos sus hijos. Dos participantes del grupo focal dijeron que, dejarían sin estudios a sus hijas si llegaran a quedar embarazadas de sus parejas. Un participante mencionó que si su hijo perdiera un año lectivo no lo mandaría a estudiar el siguiente año. Por último, una madre de familia afirmó que como castigo dejaría a su hija sin educación.

A continuación, se realizará un análisis de los cuatro posibles escenarios que mencionaron los padres y madres de familia del Colegio.

## Escenario: Problemas Económicos

La insuficiencia de recursos en las familias y las diferentes carencias materiales para el bienestar de los niños, niñas y adolescentes, conforman las diversas variables para que haya un retraso y/o abandono escolar. Hay que destacar que, cuando existe abandono escolar, esté se origina con mayor frecuencia en los hogares que tienen menores ingresos (Espíndola & León, 2002). Dicho lo anterior, en este apartado se identificó que el 50% de los participantes afirmó que dejarían que una de sus hijas se quede en el hogar realizando tareas domésticas y de cuidados en vez de enviarles al Colegio, en el caso de que haya problemas económicos en sus hogares. Por lo que, se puede afirmar que efectivamente las personas de los estratos más pobres dejarían a uno de sus hijos sin estudios por problemas económicos.

En el grupo focal se plantearon cuatro casos diferentes dentro de este escenario, por ejemplo:

> Participante 4: “Si mi esposa o yo nos quedáramos sin trabajo, nuestra familia dejaría de percibir un ingreso, por lo que no tendríamos suficiente dinero para solventar los gastos educativos de todos nuestros hijos”. (Grupo focal, 31/10/2019)

En el caso anterior, el participante 4 mencionó que dejaría sin educación a su hija de 7 años, quien estaba en segundo de básica en la escuela, y que además estaba adelantada un año lectivo, por lo que no se retrasaría en la escuela. Aunque se reconoció que su hija de 7 años no podía ayudar mucho en los

quehaceres del hogar. Cabe recalcar que, el padre dijo que haría lo posible para que su hija no se retrase más de un año lectivo.

En el siguiente caso, el participante 2, quien es el proveedor principal del hogar, se queda sin trabajo y hasta que consiga un nuevo empleo dejaría a uno de sus hijos sin educación. Hay que destacar, que la madre de este hogar cuenta con un contrato de trabajo por temporada

> Participante 2: "Como mi primera hija está en la universidad, la apoyaría a ella en sus estudios, y dejaría a mi hija de 15 años en el hogar realizando TDNR, además sería una ayuda para todos, que ella prepare la comida y limpie" (Grupo focal, 31/10/2019).

El caso siguiente es el 5, la madre mencionó que:

> Participante 5: "Si mi esposo o yo nos quedáramos sin trabajo, dejaríamos a una de nuestras hijas sin estudios, pero yo creo que sería a la que menos le pone empeño. Como nuestra primera hija estudia en la universidad, le dejaría a mi segunda hija de 18 años que realice las tareas domésticas en nuestro hogar" (Grupo focal, 31/10/2019).

En el caso mencionado anteriormente, la participante 5 mencionó que no dejaría a su hija sin estudios mucho tiempo, ya que la primera hija entraría pronto a realizar un internado y podría apoyar económicamente en el hogar.

El caso de la participante 7, es diferente a los anteriores, ya que, en este hogar viven abuela, madre, hija de 13 años e hijo de 15 años. Las dos primeras cuentan con trabajo remunerado, pero si una de las dos perdiera su trabajo, la participante afirmó que, si dejará a su hija sin estudios, hasta que consiga trabajo y sigan percibiendo dos ingresos que les ayude a educar a los hijos de la participante.

> Participante 7: "Yo dejará a mi hija en el hogar que haga la limpieza, la comida no, porque todavía no le he enseñado a cocinar. A mi hijo no le dejará, por que hace las tareas de limpieza, pero de mala gana […] Trataría de que mi hija no pierda mucho tiempo sus estudios. Por lo que, conseguiría cualquier trabajo.".

En este caso, se observó que esta familia sigue arraigada, de alguna manera, a un sistema patriarcal ya que, la madre si le encomienda actividades del hogar a su hijo, pero al no hacerlas bien, prefiere que las haga su hija menor. Por lo que, al decidir quién de sus dos hijos se queda sin estudios, elige a la hija de 13 años, quien le puede ayudar de mejor manera con los quehaceres del hogar.

Los padres y madres de familia saben cuán importante es la educación para sus hijos e hijas y por ello una respuesta en común de los participantes es que, no dejarían más de un año lectivo que se retrasen sus hijos. Y solo en un caso se prefirió que una hija se quede realizando TDNR que su hijo. En los demás casos, la elección se hizo de acuerdo con: la edad y el amor al estudio.

La falta de recursos económicos en los hogares establece una de las posibles razones del abandono a la escuela, en muchos de los casos obligando a los y las jóvenes a conseguir de manera anticipada un trabajo para ayudar a su familia o en otros casos permanecer en el hogar de manera inactiva (Torche y Sapelli, 2004). Las consecuencias relacionadas con este factor se manifiestan en un largo plazo, ya que por su

educación no les permite encontrar un trabajo de tiempo completo con salario digno, convirtiéndolos en personas que no trabajan ni estudian (ninis) (Téllez, 2011 citado en Aranda, 2017).

Los infantes y jóvenes tienen un acceso desigual a la educación ya que los niños, niñas y adolescentes de estratos socioeconómicos superiores tienen una probabilidad mayor de participar en los niveles más altos de educación, que los niños, niñas y adolescentes de los estratos inferiores, los últimos por falta de recursos van abandonando los estudios (Szirmai, 2005). Dicho lo anterior, justamente los cuatro participantes que optaron por este escenario pertenecen al nivel socioeconómico bajo, por ello es comprensible que decidan dejar a uno de sus hijos sin educación. Como se vio anteriormente, uno de los principales factores que están asociados a la deserción escolar tienen relación con las carencias económicas de los sectores más vulnerables (Hernández, 2017).

En el Ecuador la principal razón por la que no asisten a clases los niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años, es la falta de recursos económicos según la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU, 2012). Las dificultades que atraviesan las familias en lo que respecta a lo económico, lleva a tomar medidas drásticas dentro de sus hogares, como es el hecho de dejar a uno de sus hijos sin educación. No debe pasar desapercibida esta situación, ya que tiene un impacto en la vida estudiantil de los y las adolescentes, profundizando los problemas de deserción escolar en nuestro país.

## Escenario: Embarazo Adolescente

El siguiente escenario planteado por los participantes es el caso en el que sus hijas se queden embarazadas o sus hijos embaracen a sus parejas. Dado el caso, solo dos participantes optaron por este escenario.

En la adolescencia es cuando empieza la fecundidad, la cual tiene consecuencias perjudiciales, tanto a nivel individual (madre e hijo) y a nivel social. Estas consecuencias pueden ser: la deserción escolar, los riesgos a la salud de ambos (Kearney, 2010), disminución de futuros ingresos y obstáculos para que la madre encuentre trabajo (Azevedo et al, 2012). Asimismo, a nivel emocional estas adolescentes están en constante escrutinio de la sociedad como de la familia. Por el lado del infante, las consecuencias también son graves, pues nacen con un peso menor al promedio y tienen mayor tasa de mortalidad infantil. (Egas M, 2015).

Dicho lo anterior, en este escenario se establece que el 25% de los participantes confirma que dejarían que una de sus hijas se quede en el hogar realizando tareas domésticas y de cuidados en vez de enviarles al Colegio, en el caso de que se quede embarazada o que su hijo embarace a su pareja. Por lo que, se puede afirmar que efectivamente los padres y madres dejarían a uno de sus hijos sin estudios por un embarazo no planificado.

En el grupo focal se plantearon dos casos diferentes dentro de este escenario, por ejemplo:

El participante 1 mencionó que no le daría educación a su hija de 14 años, quien no tiene pareja sentimental todavía, pero si quedará embarazada, la dejaría en casa que realice el TDNR hasta que dé a luz y vuelva a clases. Hay que destacar que sólo perdería un año lectivo, según el padre de la menor. La hija tendría el apoyo necesario hasta que acabe la secundaria.

> Participante 1: “Si mi hija de 14 años llegará a quedar embarazada, le dejará en casa que haga las cosas, hasta que tenga al bebé, luego le apoyaríamos para que acabe por lo menos la secundaria y consiga un trabajo”. (Grupo focal, 31/10/2019)

En el siguiente caso, la participante 6, mencionó que, si su hijo de 15 años llegará a embarazar a su pareja, no lo mandaría al Colegio, y que se dedique a buscar trabajo y a realizar los quehaceres del hogar. De esta manera, aprenderá como es la vida de los padres que tienen que trabajar, cuidar a los hijos y hacer los quehaceres del hogar.

> Participante 6: “En el momento en que mi hijo llegue a casa y me diga que su enamorada está embarazada, lo sacó del colegio para que busque un trabajo, así sea de medio tiempo, y que ayude con las cosas del hogar, después de que nazca el bebé, si él quiere seguir estudiando se le apoyará para que estudie en la noche y en el día trabaje. Debe ser responsable de sus actos.” (Grupo focal, 31/10/2019).

Hay que destacar, que la madre pensaba en que su hijo debería experimentar como es la vida de un padre, con las obligaciones del día a día (trabajo, cuidados de los niños, quehaceres del hogar) para que no vuelva a cometer el mismo error y la próxima vez sea más consciente.

Los jóvenes en la adolescencia se guían por decisiones de terceras personas, ya que entre los 13 a 22 años son más influenciables por sus compañeros. Dado el modelo de maximización de utilidad tradicional, los adolescentes al tomar decisiones tienen en cuenta las futuras consecuencias de sus acciones. Por lo que, los efectos adversos de conductas de riesgo en el largo plazo son fuertes, esto debería ser un determinante en el proceso de toma decisiones (Dahl, 2010). Aun así, los adolescentes tienen mayor propensión a realizar comportamientos riesgosos a pesar de saber cuáles serán las consecuencias de estos, uno de ellos es tener relaciones sexuales sin protección (Egas, 2015). De esta situación se genera una problemática más grande como es el embarazo en la adolescencia.

Dicho lo anterior, el embarazo a temprana edad constituye una de las preocupaciones que se derivan de la conducta sexual de los jóvenes como: poca información sobre anticonceptivos, no dar valor al propio cuerpo y el inicio de relaciones sexuales en edad temprana, percepción de invulnerabilidad, expectativas de las relaciones sexuales y el deseo de complacer a la pareja (Alonso et al, 2018; Egas, 2015). Una de las graves consecuencias que tiene el embarazo en la adolescencia es la interrumpida formación educativa causando dificultad para ingresar al mercado laboral debido al abandono de sus estudios, disminuyendo las posibilidades de crecer profesionalmente (Alonso et al, 2018).

Como se vio en este escenario, los padres y madres pensaron en que sería más perjudicial dejarles sin educación a sus hijos e hijas, por eso buscarían opciones para ayudarlos a enfrentar esta situación, y después apoyarlos con sus estudios de alguna u otra manera, al menos hasta terminar la secundaria. Además, los padres y madres están conscientes de que la decisión de abandonar la escuela afecta el futuro económico de padres adolescentes y en el caso de una adolescente embarazada se expone a tener una vida llena de limitaciones por falta de progreso profesional, debido a que esta condición interfiere en el desarrollo de las actividades académicas, afectando la salud mental y emocional, el entorno social y económico. (Alonso et al, 2018).

Hay que destacar que, el embarazo adolescente es la principal causa de que existan hogares disfuncionales, debido a que en la adolescencia no se toman decisiones convenientes para el bienestar de la nueva familia. (Alonso et al, 2018).

Esta situación impacta de manera perjudicial a la educación de los y las adolescentes. En Ecuador según el INEC (2016) el 19,43% de mujeres entre 15 y 19 años ya eran madres y un porcentaje de 0,79% de padres tenían menos de 15 años. Por otro lado, en el 2014, del total de niños, niñas y adolescentes de alrededor de 5 a 17 años que no asiste a clases es el 2,1% por embarazo, según la ENEMDU. La fecundidad en las y los adolescentes acarrea varias dificultades tanto para la familia de la pareja joven que se embaraza como para él bebé que está en camino. Con el afán de que los hijos e hijas hagan conciencia y sean más responsables de sus acciones, los padres y madres toman la decisión de dejarlos al cuidado del hogar, pues es una manera de abrirles los ojos a la paternidad.

## Escenario: Fracaso Escolar

Entre los escenarios que llevarían a que los padres y madres tomen la decisión de que su hijo o hija abandonen el colegio se encuentra el fracaso escolar, esta situación precipita la tendencia al retiro del sistema escolar. El fracaso escolar se entiende como la dificultad que tienen los infantes y los adolescentes para lograr los objetivos que impone el sistema educativo. Dicho lo anterior, se necesita disciplina social como un eje que ayude a la orientación de los procesos que forman a los niños, niñas y adolescentes, para que, la escuela no se reduzca a obligaciones que asumen los jóvenes e infantes de manera que reste su interés. En consecuencia, la resistencia frente al sistema se manifiesta en el fracaso escolar, que normalmente anticipa al abandono escolar (Espíndola & León, 2002).

Dicho lo anterior, en este escenario se identificó que el 12,5% (1 persona) de los participantes afirmó que dejarían que su hijo se quede en el hogar realizando tareas domésticas y de cuidados, en el caso de que no rinda bien en las materias. Por lo que, se puede considerar la idea de que los padres y madres, tomarían medidas duras en este caso, pero para que sus hijos valoren la educación que se les está dando.

> Participante 3: “Si mi hijo de 18 años no rindiera bien en las clases y no mostraría interés en educarse, lo dejaríamos sin estudiar, pero como está en último año del colegio, esperaríamos a que se gradué. Y le dejaría a que atienda la casa y que piense sobre si quiere seguir estudiando en la universidad como su hermana, luego si veríamos la forma de ayudarle a que estudie”. (Grupo focal, 31/10/2019)

Como se vio, el participante 3, no le apoyaría para que continúe con la educación superior, él tiene la idea de dejarle al cuidado del hogar por un tiempo, mientras el adolescente decide si seguir en la universidad o no. A pesar de que en el hogar del participante 3, todos los integrantes realizan TDNR, el padre mencionó que dejaría que su hijo se dedique a más tareas de las que realiza actualmente, ya que así va a valorar la educación que le dieron y tendrá un motivo para seguir la universidad.

En el Ecuador una de las razones por la que no asisten a clases los infantes y jóvenes de 5 a 17 años, es el fracaso escolar según la ENEMDU (2014). Del total de niños, niñas y adolescentes que no asisten a clases el 3% lo hace porque fracasó en la escuela. Los obstáculos que atraviesa el sistema educativo hacen que los infantes y los jóvenes no muestren mucho interés en las materias impartidas en sus unidades

educativas, por lo que los padres y madres toman medidas drásticas dentro de sus hogares, como es el hecho de dejar a uno de sus hijos en casa realizando TDNR, usando esta situación como un incentivo perverso para que continúen con la educación.

## Escenario: Castigo

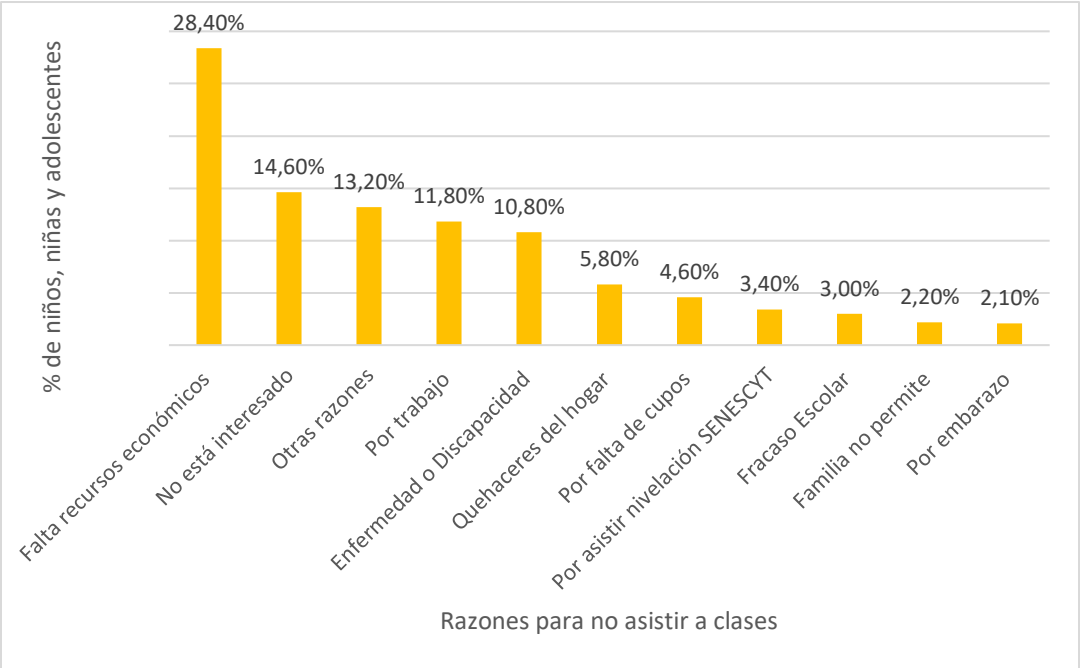
El castigo se refiere a una pena impuesta a alguien para que corrija sus comportamientos o actitudes o a su vez para que se mantenga la disciplina. Tanto los padres como los profesores deben intentar todas las estrategias aceptables antes de imponer un castigo, ya sea a los infantes y/o adolescentes (Folch & Soler, 1994). Por lo que, no se debe intentar acudir al castigo como una manera de educar.

El siguiente escenario planteado por los participantes es el caso en el que sus hijos e hijas tengan un mal comportamiento o hayan tenido acciones inadecuadas con personas cercanas o no al entorno familiar. En este caso los padres y madres optaron por dejarles sin educación como una forma de castigo. Dicho lo anterior, para el 12,5% (1 madre) de los padres que conformaron el grupo focal, la educación es un privilegio, por ello el hecho de dejar a sus hijos/as sin ella, es una forma de castigar sus acciones. A pesar de que, quedarse sin educación ya sea una forma de castigo, la madre que pensó en este escenario mencionó que el hecho de dejarle todas las tareas del hogar a su hija también sería una manera de corregir las actitudes y comportamientos.

> Participante 8: "A mí, mis padres me decían siempre que sea buena estudiante porque no todos tienen el privilegio de tener educación, y crecí con esa perspectiva, de que la educación no es para todos. Así que si mi única hija tendría un mal comportamiento y si ya intenté explicarle que no debería tener ese tipo de actitudes y aun así insiste, la sacó del colegio, claro que sería una decisión extrema y para tomarla mi hija tendría que hacer algo realmente imperdonable. Además, si ya se queda en el hogar debe encargarse de los quehaceres domésticos y así podría reflexionar de sus actitudes". (Grupo focal, 31/10/2019)

Hay que destacar que, la participante que eligió este escenario vive con su hija. Por lo que, se puede establecer que las dos integrantes de este hogar tienen un lazo afectivo muy fuerte. Se entiende que, si la hija llega a fallar a la madre sería decepcionante para esta última y así, optar por esta dura decisión de dejar a la adolescente sin estudios. Por otro lado, la madre no especifica la situación que la llevaría a tomar esta decisión. En nuestro país, según la ENEMDU (2014), de los niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años que no asisten a clases el 2,2% es porque la familia no permite. El mal comportamiento que llegasen a tener los infantes y/o adolescentes incide en la decisión de los padres y madres de no consentir que sus hijos/as vayan a la escuela o colegio. Esta decisión, puede tener consecuencias perjudiciales en los niños, niñas y adolescentes, ya que se retrasarían en las materias o a su vez un año lectivo.

**Gráfico 27: Razones por las que no asisten a clases los niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años en el 2014**




Fuente: ENEMDU, junio 2014
Elaboración: Michelle Chiles

A manera de conclusión, el gráfico 27 indica las razones por la que los niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años no asisten a clases en el año 2014. La primera causa de no asistencia a clases en Ecuador en el 2014 es la falta de recursos económicos, similar a la información proporcionada por los padres y madres de familia del grupo focal, donde en su mayoría (50% de los participantes) afirmaron que no enviarían a sus hijos/as al colegio en el caso de que haya problemas económicos en sus hogares. Dicho lo anterior, se puede decir que la no asistencia a clases por problemas de recursos sigue siendo un factor determinante para que los y las adolescentes abandonen sus estudios y adicional a está situación, los padres y madres de familia estuvieron de acuerdo en que los jóvenes deben participar de las labores domésticas ya que dispondrían de más tiempo.

Por otro lado, según el gráfico 27 la última razón de no asistencia en el 2014 en Ecuador es por embarazo, este dato difiere de la información obtenida en el grupo focal ya que está situación es la segunda razón por la que los padres y madres no enviarían a sus hijos/as al establecimiento educativo por un año lectivo. Los participantes optaron por dejar a los adolescentes a realizar TDNR para que hagan conciencia de sus acciones y empiecen a conocer como es la paternidad y la maternidad, a pesar de las implicaciones económicas a largo plazo que tiene abandonar la escuela por embarazo. Por último, dos participantes afirmaron que por fracaso escolar y por castigo sus hijos/as no asistirían a clases, estas razones en el gráfico 27 son la novena y décima razón, por lo que esta situación son un elemento concluyente para que los y las adolescentes no asistan a clases.

Algo importante que destacar del gráfico 30 es la no asistencia de los infantes y/o adolescentes por realizar los quehaceres del hogar, es decir, que del total de niños, niñas y adolescentes el 5,80% no asiste a clases por dedicarse al TDNR. Dicho lo anterior, se puede afirmar que los padres y madres tienen un impacto importante en las actividades que realizan los infantes y adolescentes.

A lo largo de todo el capítulo, se describió las características socioeconómicas del grupo focal, así como la composición de los hogares, para finalmente reseñar los escenarios donde los padres y madres de familia del Colegio Simón Bolívar, tomarían la decisión de que una hija se quede en su hogar realizando actividades domésticas en lugar de estudiar. Entre los ocho participantes, cuatro decidieron que por falta de recursos económicos dejarían que uno de sus hijos/as se quede en el hogar realizando TDNR, de estos cuatro participantes, solo una madre preferiría que, a su hija en lugar de su hijo, debido a que, el adolescente no realiza los quehaceres domésticos de manera adecuada. Dos participantes decidieron que si sus hijos o hijas afrontan un embarazo adolescente no les darían educación y dejarían que realicen labores domésticas y los otros dos participantes mencionaron que por fracaso escolar y por castigo decidirían dejar a sus hijos/as sin educación.

La creencia de que las niñas, adolescentes y mujeres son las únicas responsables de las actividades del hogar ha disminuido ya que los padres y madres, quienes son la autoridad en el hogar y quienes imparten las actividades que cada miembro del hogar debe realizar, no muestran preferencia por hijos sobre sus hijas al momento de decidir quien debe quedarse sin estudios y al cuidado del hogar, excepto el caso de la madre, quien prefirió que su hija se quede en el hogar realizando tareas domésticas en lugar de enviarla a estudiar, en el caso de que llegue a faltar un ingreso en la familia, esta madre mostró preferencia cuando decidió que su hija se quede sin estudios en lugar de elegir a su hijo debido a que el adolescente realiza las actividades domésticas de una manera inadecuada.

# CONCLUSIONES

El trabajo doméstico no remunerado que realizan las niñas y adolescentes en sus propios hogares es un trabajo doblemente invisible, esta situación limita el desarrollo de las distintas autonomías en el largo plazo y resta la probabilidad de ser protagonistas sociales y políticas. Sin duda, dentro del Colegio "Simón Bolívar" esta situación impera y se intensifica ya que las adolescentes mujeres deben buscar la manera de repartir las actividades personales, académicas, domésticas y de cuidados, sociales y de esparcimiento. Por otra parte, las características socioeconómicas (edad, nivel socioeconómico, grupo étnico, área de residencia, y nivel de instrucción de los padres y madres) de las y los adolescentes influyen para que la realización del trabajo doméstico no remunerado sea más intenso y complicado.

Dicho lo anterior, se logró explicar la participación del tiempo en actividades personales, académicas, sociales y domésticas por sexo en adolescentes hombres y mujeres del Colegio Simón Bolívar, pues el levantamiento de información indicó que los estudiantes hombres dedican más tiempo a actividades personales y académicas que las adolescentes mujeres. Además, se comprobó que las estudiantes mujeres presentan una disyuntiva entre actividades domésticas y académicas, pues se encontró que la diferencia entre estas dos actividades no es significativa.

Por otro lado, las adolescentes mujeres dedican más tiempo a actividades sociales, domésticas y de cuidados respecto de los adolescentes hombres. Se pudo afirmar que efectivamente, las adolescentes mujeres del Colegio "Simón Bolívar" realizan más trabajo doméstico no remunerado que sus compañeros hombres, lo cual implica contar con menos tiempo para dedicarse a otras actividades, por lo que, los patrones sociales que rigen el trabajo doméstico realizado por las adolescentes del establecimiento son todavía latentes. Hay que destacar que las principales tareas domésticas y de cuidados que realizan las y los adolescentes del Colegio son: alimentación, limpieza y cuidado a menores y/o personas con discapacidad.

Por otra parte, la estimación de la relación de las variables socioeconómicas con actividades personales, académicas, sociales y domésticas de las y los adolescentes fue un resultado predecible, ya que, se encontró que el sexo influye de manera positiva en que las adolescentes mujeres realicen más actividades domésticas y de cuidados que sus compañeros. Además del sexo, la edad también es un factor que influye en la realización de tareas domésticas, pues se demostró que a mayor edad de las y los adolescentes, mayor es el tiempo que dedican a quehaceres domésticos. Otro resultado que llamó la atención es el del nivel socioeconómico, pues se evidenció que cuando los y las adolescentes pertenecen al nivel socioeconómico bajo dedican mayor tiempo al TDNR que las y los adolescentes de los estratos socioeconómicos más altos. En la relación género y etnia, se encontró que, en todas las etnias, las adolescentes mujeres dedican más tiempo al TDNR que sus compañeros.

En lo que se refiere al escenario en el que los padres eligieran a una hija o hijo a que se quede en el hogar realizando TDNR en lugar de enviarles a estudiar, se descubrió que los padres y madres tomarían esta decisión en el caso de que haya problemas económicos, embarazo adolescente, fracaso escolar y castigo. Hay que recalcar que solo una participante quien eligió la opción de problemas económicos prefirió que

sea su hija en vez de su hijo quien se quede en el hogar realizando los quehaceres domésticos en lugar de enviarla estudiar. Los otros participantes restantes eligieron a sus hijos e hijas basados en otras variables, más no en el género de sus descendientes.

Este estudio sirvió para conocer la diferencia que existe en las actividades y el tiempo que dedican a diario los y las adolescentes del Colegio "Simón Bolívar", dentro y fuera del hogar. Dicho lo anterior, el hecho de que las adolescentes mujeres dediquen a tareas domésticas y de cuidados alrededor de 3,56% más de tiempo que los adolescentes hombres, indica que ellas tienen menor tiempo para dedicarse a otras actividades. Hay que recalcar que, esta diferencia de tiempo ha llevado a que las adolescentes mujeres del Colegio no se involucren en otras actividades que les ayude a desarrollar sus autonomías, por lo que, los patrones sociales que rigen el trabajo doméstico no remunerado realizado por las adolescentes en sus casas son percibidas dentro de la institución educativa.

Finalmente, respecto de los resultados obtenidos de la EUT realizada por el INEC (2012), las transformaciones culturales que se han dado hasta la actualidad, y que se han podido identificar durante todo el estudio, abarcan aquellos cambios que tienen que ver con la comunicación en pareja y familia, ya que al conversar con todos los miembros del hogar se puede entender el esfuerzo o sobreesfuerzo de las niñas, adolescentes y mujeres, y lograr que de esta manera, sea más efectiva el involucramiento de los niños, adolescentes y hombres en los quehaceres del hogar. Por lo que, se puede afirmar que, aunque las mujeres y niñas son quienes se encargan principalmente de las tareas del hogar, ya existe una mayor participación del sexo masculino en el TDNR.

# RECOMENDACIONES

En las siguientes investigaciones se sugiere realizar estudios que profundicen la doble invisibilización que atraviesan las niñas y adolescentes mujeres en nuestra sociedad, ya sea a nivel nacional o a nivel regional. También se recomienda realizar investigaciones que permitan hacer una comparación con los resultados encontrados en el presente estudio. Dicho lo anterior, se recuerda que el Colegio "Simón Bolívar" es una institución fiscal, por lo que sería interesante realizar un contraste con dos instituciones educativas en Quito, por lo que se recomienda hacer una comparación con un colegio privado, o a su vez, con un colegio en alguna zona rural. Por otro lado, se puede ampliar el universo de la investigación, es decir incluir a niños y niñas de 6 a 11 años de una escuela fiscal.

Dentro de la presente investigación se puede realizar un modelo de regresión lineal múltiple, ya que, en lugar de hacer una regresión que relacione una variable dependiente con una independiente, se podría relacionar una variable dependiente (actividades personales, académicas, sociales, domésticas y de esparcimiento) con dos o más independientes (sexo, edad etnia, área de residencia, nivel de instrucción del padre, nivel de instrucción de la madre, ingreso mensual de la familia). El análisis en este caso sería más amplio y muy enriquecedor, por ejemplo: se puede medir la influencia del sexo y la edad en la realización de actividades domésticas y de cuidados.

Finalmente, se recomienda que la revisión del contenido y los resultados de la presente investigación sea realizada por estudiantes, docentes, autoridades, padres y madres, tanto del colegio como de otros establecimientos. De esta manera, conocer el trabajo doméstico no remunerado y la doble invisibilización, para así generar ideas que permitan construir campañas de concientización en otras unidades educativas y en la sociedad en sí. A partir de ello, realizar un reconocimiento de las niñas y adolescentes mujeres por su aporte a los hogares, a la sociedad y a la economía de nuestro país.

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS


Abler, Ronald; Adams, John S., y Gould, Peter (1972): Spatial organization. **The Geographer's view of the World, Londres y Englewoods Cliffs**, Prentice Hall International Inc., pág. 354

Aguilar Montes de Oca, Y. P.-A.-F. (2013). ***Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo***. Sistema de Información Científica Redalyc.

Aguirre, Rosario; Carrasco, Cristina y García, Cristina (2005) **El tiempo, los tiempos, una vara de desigualdad.** Santiago: Naciones Unidas. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5936/1/S055367_es.pdf [Consulta: 18/10/2019]

Ajenjo, Marc & García Joan. (2019). ***La persistente desigualdad de género en el uso del tiempo en España.*** Perspectives Demográfiques, 14:1-4

Alonso, Gina; Quijije, Solange; Plua, V.;Tigua, O; Almendáriz, Alba; Lino, Aracely (2018). Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar. **Polo del Conocimiento** 21(3)

Aranda, A. (2017). **El problema de la deserción escolar en la producción científica educativa**. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, XXVII (1),89-112.

Arellano, R. (2003). Género, medio ambiente y desarrollo sustentable: un nuevo reto para los estudios de género. ***Revista de Estudios de Género La Ventana***, (17), México.

Armas, A.; Contreras, J., y Vásconez, A. (2009) ***La Economía del Cuidado, el trabajo no remunerado y remunerado en Ecuador.*** Quito: Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, Agencia de Cooperación Española.

Azevedo, J.P., Cord, L., Favara, M., Haddock, S.E., López-Calva, L.F., Muller, M., Perova, E. (2012) "Teenage fertility decisions, poverty and economic achievement in Latin America and the Caribbean". ***Policy Research Working Paper Series 6074***, The World Bank.

Bardasi, E., & Wodon, Q. (2006). Measuring Time Poverty and Analyzing Its Determinants: Concepts and Application to Guinea

Barrios, D. (2008). **Resignificar lo masculino.** (1° ed.) México: Vila Editores

Benatuil, D. (2005) Paternidad adolescente ¿Factor de riesgo o de resiliencia? (Disertación de Doctorado). Facultad de Psicología de la Universidad de Palermo, Buenos Aires.

Benería, Lourdes (1981) ***Reproducción, producción y división sexual del trabajo***. Mientras tanto, *6*.

Benería, L. y Roldán, M. (1992) ***Las encrucijadas de clase y género,*** México: Fondo de Cultura Económica.

Bonaccorsi, Nélida (1999). **El trabajo femenino en su doble dimensión: doméstico y asalariado.** 4. https://www.redalyc.org/pdf/278/27800607.pdf [Consulta: 18/10/2019]

Brullet, C. (2010). "Cambios familiares y nuevas políticas sociales en España y Cataluña. El cuidado de la vida cotidiana a lo largo del ciclo de vida". **Educar**, 45, 51-79.

Buckingham-Hatfield, Susan (2000) ***Gender and environment.*** Florencia: Routledge.

Camisón, Miren (2008) Feminismo Dialógico. ***Revista Recrearte*****,** Grupo IACAT, http://www.iacat.com/revista/recrearte/recrearte07/Seccion1/1.%20FEMINISMO%20DIAL%C3%93GICO.pdf [Consulta: 20/07/2019]

Carrasco, Cristina (2006) **La Economía feminista: Una apuesta por otra economía**. http://obela.org/system/files/CarrascoC.pdf [Consulta: 12/07/2019]

Carrero Mora, Ricaurte (2011): ***Los blancos en la sociedad colonial venezolana: representaciones sociales e ideología.*** Universidad de los Andes-Mérida, Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela

Castaño, C. (1999). Economía y Género. ***Política y Sociedad***, 23-42.

Castells, Carmen (1996) ***Perspectivas feministas en teoría política.*** España: Barcelona

Crespillo, S y Pavone, C (2011) ***Trabajo Infantil Doméstico desde una perspectiva de género.*** (Disertación de grado). Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.

Chiappe, M (2005) ***La situación de las mujeres rurales en la agricultura familiar de cinco países de América Latina.*** Uruguay: Montevideo

CEPAL. (2003). **Elevadas tasas de deserción escolar en América Latina.** En CEPAL, Panorama Social de América Latina 2001-2002

CEPAL. (2007). **Metodología para la identificación de las familias ensambladas. El caso de Argentina.** Notas de Población. 82. Santiago de Chile.

Dahl, G. (2010) "Early teen marriage and future poverty" **Demography**, 47(3) 689-718.

Egas, M. (2015). "**Educación sexual y embarazo adolescente. Evaluación del cambio curricular para Ecuador."** (Tesis de Maestría), Universidad Nacional de La Plata.

Espíndola, E & León, A. (2002). "La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional." ***Revista Iberoamericana,*** *30.* 39-62.

Espino, Alma (2010) ***Economía feminista: enfoques y propuestas.*** Instituto de Economía. https://www.colibri.udelar.edu.uy/bitstream/123456789/4192/5/dt-05-10.pdf [Consulta: 17/06/2019]

Esquivel, Valeria (2011) ***La economía del cuidado en América Latina: poniendo a los cuidados en el centro de la agenda.*** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. http://www.gemlac.org/attachments/article/325/Atando_Cabos.pdf [Consulta: 20/07/2019]

Esquivel, Valeria; Faur, Eleonor; y Jelín, Elizabeth (2012) "***Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado"***, Argentina, IDES, UNFPA, UNICEF.

Ferber, Marianne y Nelson, Julie (2004) ***Más allá del hombre económico.*** Madrid: Ediciones Cátedra.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2002). Adolescencia una etapa fundamental . Nueva York : UNICEF.

Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (2000) ***Progress of the world's women.*** Washington DC: Naciones Unidas. Recuperado el 24 de abril de 2019, de: http://iknowpolitics.org/sites/default/files/progress_of_the_world_s_women_2000.pdf

Folch, J & Soler (1994). "Disciplina, Premios y Castigos" ***Centre Londres 94.***

Fontenla M, (2008) ¿Qué es el Patriarcado? Diccionario de estudios de Género y Feminismos. Editorial Biblos.

Gammage, S. (2009). Género, pobreza de tiempo y capacidades en Guatemala: un análisis multifactorial desde una perspectiva económica. CEPAL, México.

Gómez, María Eugenia, & Sosa, Viridiana. (2010). **Clasificación de actividades de uso del tiempo para América Latina y el Caribe**, CAUTAL. México D.F.: CEPAL.

Gómez V. & Jiménez A. (2015). Corresponsabilidad familiar y el equilibrio trabajo-familia: medios para mejorar la equidad de género. ***Revista Latinoamericana***, 2,3,4,5.

González, F. (2009). "*Familia y tareas domésticas."* ***Campo Abierto,*** *28*(1), España.

Gross, E. (2016). Qué es la teoría feminista? Debate Feminista. http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/012_11.pdf [Consulta: 30/07/2019]

Handal, Georgina, y Portillo, Ivonne (2011) ***Valoración económica desde una perspectiva de género del trabajo doméstico no remunerado de El Salvador*** (Tesis de pregrado) Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Centroamericana José Simón Cañas. El Salvador: Antiguo Cuscatlán.

Hernández, R., Diaz, W. (2017). Consideraciones teóricas y metodológicas para investigar sobre deserción escolar. Perspectivas. 2 (2). 97 - 108

Hirata, Helena y Kergoat, Daniele, (1997) ***La división sexual del trabajo. Permanencia y cambio***, Buenos Aires: Asociación

INEC. (2010). **Censo de Población y Vivienda. 2010.**

INEC. (2012). **Encuesta del Uso del Tiempo. 2012. EUT**

INEC. (2012) **Encuesta de Trabajo Infantil. 2012. ENTI**

INEC. (2014). ***Indicadores laborales 2014. ENEMDU***

INEC (2018) **Encuesta Nacional de Salud y Nutrición** ENSANUT

Kearney M. (2010) "Teen Pregnancy Prevention" National Bureau of Economic Research, vol Targeting Investments in Children: Fighting Poverty When Resources are Limited

Kes, A., & Swaminathan, H. (2006). Gender and Time Poverty in Sub-Saharan Africa. En M. Blackden, & Q. Wodon, Gender, Time Use, and Poverty in Sub-Saharan Africa. Washington, D.C. Luxembourg Income Study.

Lagarde, Marcela (1996) ***El género, fragmento literal: La perspectiva de género, en género y feminismo.*** *Desarrollo humano y democracia****.*** España: Horas y Horas.

Leñero, O. (2000) ***Los varones ante la planificación familiar.*** E. Dulanto. El Adolescente. Mc Graw-Hill Interamericana. México, 600-603

Macklin, E. (1987), "Non traditional family forms", *Handbook of Marriage and the Family*, Marvin B. Sussman y S. Steinmetz (comps.), Nueva York, Punum Press.

Maganto, J.M., Etxeberria, J. y Porcel, A. (2010). "La corresponsabilidad entre los miembros de la familia, como factor de conciliación". ***Education Siglo XXI,*** *28*(1), 69-84.

Merino, C. (1993). Identidad y plan de vida en la adolescencia media y tardía. Perfiles Educativos, 60, 44-48.

Mill, J. S. (1869). *La esclavitud femenina .* London: Introductory analysis.

Molestina, Andrea (2013) ***El enfoque de género en los presupuestos públicos, caso de estudio: El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito***. (Disertación de Economía). Recuperada de Repositorio digital de la PUCE (Núm. 22000/6818).

Mujika, I. (2005). "Modelos familiares y cambios sociales: la homoparentalidad a debate". ***Aldarte,*** *5*(5), España.

Murdock, G. (1960). *Social structure.* New York: Macmillan.

Navarrete Rodríguez, C (2010) ***La representación de la familia nuclear y la familia extensa en seis historias de vida de habitantes de la calle en Bogotá.*** (tesis de grado), Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Nascimiento Días, Bruno Santos (2018) ***La configuración de la identidad afroecuatoriana. Estudios de recepción mediática en pobaldores de Carapungo.*** (Disertación de maestría) Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador.

Nelson, Julie (1995) Feminismo y Economía. ***Journal of Economic Perspectives,*** *9*.

ONU (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible .

ONU Mujeres. (2016). ***El progreso de las mujeres en el mundo 2015 - 2016.*** Washington D.C.: ONU.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (s.f.) ***El enfoque de género.*** Departamento económico y social. http://www.fao.org/docrep/004/x2919s/x2919s04.htm [Consulta: 20/07/2019]

Organización de Mujeres Salvadoreñas por la Paz (2008) *"**Mujer y Mercado Laboral 2008**".* El Salvador.

Organización Internacional del Trabajo . (2004). *Una ventana al trabajo infantil doméstico .* Bogotá: OIT.

Orozco, C. (2004**). Deserción escolar, un problema que se acentúa**. Vanguardia. http://vanguardia.com.mx [Consulta: 07/04/2020]

Patiño, C. (2017). ***Análisis de pobreza de tiempo con un enfoque de género: Caso del Ecuador, 2012.*** Quito: INEC.

Paulson, Susan (2007) ***Avances y desafíos conceptuales en el campo de género y ambiente***. Tejiendo redes entre género y ambiente en los Andes. Quito: Abya Yala.

Pávez, I. (2013). Infancia y división sexual del trabajo: visibilizando a las niñas trabajadoras en el servicio doméstico de Perú. ***Revista Nómadas***, 17

Pedrero, M (2005). ***El trabajo doméstico no remunerado en México. Una estimación de su valor económico a través de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2002.*** México: INMUJERES.

Pérez, Amaia (2005) ***Economía del género y economía feminista ¿conciliación o ruptura?*** Universidad Autónoma de Madrid. https://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/ECONOMICAS_6/Economia/64%20a%20perez%20orozco.pdf [Consulta: 21/07/2018]

Perona, Eugenia (2012) **Economía feminista, un nuevo enfoque**, Miami: Global Network Content Services LLC, DBA Noticias Financieras LLC. http://search.proquest.com/docview/1242742530/fulltext/FF384857FA9B4A5DPQ/1?accountid=41816 [Consulta: 10/07/2018]

Picchio, Antonella (2001) ***Un enfoque macroeconómico "ampliado" de las condiciones de vida.*** Moneda: Universidad de Moneda. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6096334 [Consulta: 25/04/2018]

Piña, J. (1997). La eficiencia terminal y su relación con la vida académica. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 2 (3), pp. 85-102.

Plan Internacional Ecuador. (2014) ***"La realidad del trabajo doméstico de las niñas y adolescentes en Ecuador"***. Quito: Guadalupe Tobar.

Pujol, Michele (1992) ***Feminism and Anti-feminism in Early Economic Though.***

Ramírez, C (2011). ***La influencia de la escolaridad de los padres en el aprendizaje de los niños de primaria*** (Disertación de Grado) Facultad de Educación de la Universidad Pedagógica Nacional

Rodríguez, M.C., Peña, J.V. y Torío, S. (2010). "Corresponsabilidad familiar: negociación e intercambio en la división del trabajo doméstico". ***Papers***, 95(1), 95-117.

Rodríguez, Corina (2005) ***Economía del cuidado y política económica: una aproximación a sus interrelaciones.*** Mar del Plata: equitativa. http://www.cepal.org/mujer/reuniones/mesa38/C_Rodriguez.pdf [Consulta: 29/07/2019]

Sánchez Bringas, Ángeles (1986). Marxismo y feminismo: mujer-trabajo. ***Nueva Antropología****, 30*. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=159/15903005 [Consulta: 22/10/2019].

Singer, T. & Snower, D. (2012). ***Caring Economics.*** Nueva York: Intereconomics.

Szirmai, A. (2005) An Introduction The Dynamics of Socio-Economic Development. USA: Cambridge University .

Téllez, D. (2011). "Jóvenes nini y profesionistas titi: la estratificación letrada del desempleo", El Cotidiano, 169, pp. 83-96

Torche, A. y Sapelli, C. (2004). "Deserción escolar y trabajo juvenil: ¿Dos caras de una misma decisión?", Cuadernos de Economía, Latin American Journal of Economics, 41 (123), pp. 173-198.

Torío, S., Peña, J.C., Rodríguez, M.C., Fernandez, C.M y Molina, S. (2010). "Hacia la corresponsabilidad familiar: Construir lo cotidiano. Un programa de educación parental". EducatioSiglo XXI, 28(1), 85-108.

UNICEF (2005). Estado Mundial de la Infancia 2005. https://www.unicef.org/spanish/sowc05/sowc05_sp.pdf [Consulta: 25/10/2019].

UNICEF. (2006). Convención sobre los derechos del niño. https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf [Consulta: 25/03/2019].

UNICEF. (2016). Harnessing the Power of Data for Girls. https://www.unicef.org/gender/files/Harnessing-the-Power-of-Data-for-Girls-Brochure-2016-1-1.pdf [Consulta: 22/11/2019].

Valenzuela, M & Mora, C. (2010) ***Trabajo doméstico remunerado en América Latina.*** Organización Internacional del Trabajo.

Vázquez, A. (2006). Reflexiones sobre identidad y generaciones. San Juan de Puerto Rico: UIPR

Villamizar, María (2011) Uso de tiempo de mujeres y hombres en Colombia. Midiendo la inequidad. Santiago: Naciones Unidas. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5834/S1100017_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y. [Consulta: 12/07/2018]

Villaroel, G. y Sánchez, X. (2002). "Relación familia y escuela: un estudio comparativo en la ruralidad". ***Estudios Pedagógicos.*** 28, 123-141.

Vizcarra, Ivonne y Marín, Nadia. (2006) "Las niñas a la casa y los niños a La Milpa: la construcción social de la infancia mazahua". ***Convergencia****, 13*, (40), Universidad Autónoma del Estado de México, 39-67.

Young, Iris. (1992). Marxismo y feminismo, más allá del "matrimonio infeliz" (una crítica al sistema dual). ***El cielo por asalto.*** *4.*

Wooldridge, J. (2013). ***Introductory Econometrics a modern approach.*** USA: South-Western, Cengage Learning.

# *Anexos*

**Anexo A:** Encuesta socioeconómica

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR**

**FACULTAD DE ECONOMÍA**

Esta encuesta recoge información acerca de su autoidentificación, esto ayudará a relacionar estas variables con las variables del uso del tiempo.

Año que está cursando: ……

A.- Edad:

12 ☐
13 ☐
14 ☐
15 ☐
16 ☐
17 ☐
18 ☐

B.- Género

Femenino ☐
Masculino ☐

C.- Cómo se identifica según su cultura y costumbres?

Blanco/a ☐
Mestizo/a ☐
Indígena ☐
Afrodescendiente ☐
Mulato/a ☐
Montubio/a ☐
Negro/a ☐

D1.- ¿Cuántos hermanos y hermanas tiene?

_____

D2.- ¿Qué lugar ocupa entre sus hermanos/as?

_____

E.- ¿En qué barrio vive?

F.- En su casa. ¿Qué personas viven con usted? Puede señalar más de una opción

Madre ☐
Padre ☐
Madrastra ☐
Padrastro ☐
Hermanos/as mayores ☐
Hermanos/as menores ☐
Abuela ☐
Abuelo ☐
Tíos ☐
Tías ☐
Primos ☐
Primas ☐
Otros: _____

G.- ¿Cuál es el nivel y grado o año de educación más avanzado que aprobó su padre?

Primaria ☐
Secundaria ☐
Superior ☐
Posgrado ☐

H.- ¿Cuál es el nivel y grado o año de educación más avanzado que aprobó su madre?

Primaria ☐
Secundaria ☐
Superior ☐
Posgrado ☐

I.- Aproximadamente. ¿Cuál es el ingreso mensual de su familia?

1000 en adelante ☐
801-1000 ☐
501-800 ☐
395-500 ☐
0-394 ☐

**Anexo B:** Encuesta del uso del tiempo a menor escala

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR**

**FACULTAD DE ECONOMÍA**

**CAPÍTULO 1: NECESIDADES, CUIDADOS PERSONALES Y SERVICIOS DE SALUD**

1. *En la semana pasada*

¿Cuánto tiempo durmió?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

2. *En la semana pasada*

¿Cuánto tiempo dedico a comer (desayuno, almuerzo, merienda y refrigerios)?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

3. *En la semana pasada*

¿Cuánto tiempo dedico a cuidados personales y a necesidades biológicas (Bañarse, arreglarse, vestirse, peinarse, ir al baño, maquillarse, afeitarse ir a cortarse o pintar el pelo entre otras)?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

4. *En la semana pasada*

¿Pasó algún tiempo enfermo/a en cama o recuperándose de una enfermedad?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

5. *En la semana pasada*

¿Para cuidar de su salud fue a una consulta médica, se hizo algún análisis, estudios médicos, recibió alguna terapia o rehabilitación, aunque no estuviera enfermo/a?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

**CAPÍTULO 2: APRENDIZAJE Y ESTUDIO**

*6. En la semana pasada*

¿Le dedicó tiempo a asistir a clases en el colegio o cursos de capacitación formal o informal?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*7. En la semana pasada*

¿Le dedicó tiempo a trasladarse de ida y vuelta a su colegio o algún curso de capacitación o formación?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*8. En la semana pasada*

¿Le dedicó tiempo a realizar los deberes escolares en casa o hacer consultas en la biblioteca, Internet u otros?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*9. En la semana pasada*

¿Le dedicó tiempo a asistir a clases de nivelación o refuerzo pedagógico?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

**CAPÍTULO 3: ACTIVIDADES CULINARIAS**

*10. En la semana pasada*

¿Cocinó o preparó alimentos para consumirse en el desayuno, almuerzo, merienda, incluyendo comidas para llevar para usted o para algún miembro del hogar?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*11. En la semana pasada*

¿Sirvió la comida, puso la mesa, levantó los platos o calentó la comida para usted o para algún miembro del hogar?

Si [ ] No [ ]

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*12. En la semana pasada*

¿Lavó vajilla (trastes), los secó y/o acomodó de usted o de algún miembro del hogar?

Si [ ] No [ ]

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*13. En la semana pasada*

¿Llevó el almuerzo o comida a algún miembro del hogar, al trabajo, escuela, hospital, cárcel, etc.?

Si [ ] No [ ]

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

**CAPÍTULO 4: MANTENIMIENTO DEL HOGAR**

*14. En la semana pasada*

¿Tendió la (s) cama (s) o preparó y/o recogió el lugar donde duerme usted o algún miembro del hogar?

Si [ ] No [ ]

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*15. En la semana pasada*

¿Hizo la limpieza general de su casa incluido el área de cocina, área de baño o escusado?

Si [ ] No [ ]

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*16. En la semana pasada*

¿Lavó o aseó algún vehículo del hogar: automóvil, moto, carreta, bicicleta o animales utilizados para transporte?

Si [ ] No [ ]

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*17. En la semana pasada*

¿Dedicó tiempo al cuidado de mascotas como: perro (s), gato (s), peces, pájaro (s), ¿etc.?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*18. En la semana pasada*

¿Realizó actividades de jardinería? (regar, podar, plantar, etc.)

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*19. En la semana pasada*

¿Botó, quemó, enterró, clasificó y recicló la basura?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*20. En la semana pasada*

¿Lavó o limpió, planchó, dobló y/o guardo su ropa o de algún miembro del hogar (incluidos zapatos)?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*21. En la semana pasada*

¿Tejió, bordó, cosió, confeccionó o remendó prendas de vestir para usted o algún miembro del hogar?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*22. En la semana pasada*

¿Realizó compras o trueque de alimentos, artículos de limpieza, medicinas, útiles escolares, ropa o zapatos, equipo informático, instrumentos musicales, utensilios, enseres domésticos o materiales para mantenimiento del hogar, etc?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*23. En la semana pasada*

¿Ordenó documentos, recogió y distribuyo correo de la casa o papeles importantes suyo o de algún miembro del hogar?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*24. En la semana pasada*

¿Realizó actividades para reacomodar los espacios de la vivienda de usted o de algún miembro del hogar: ordenó el ropero, terraza, closets u otros espacios y/o se ocupó de regalar o vender lo que ya no se iba a usar?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*25. En la semana pasada*

¿Efectuó o ayudó en reparaciones o construcción de cualquier tipo en esta vivienda como: eléctricas, plomería, albañilería, ¿entre otras?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*26. En la semana pasada*

¿Llevó, arregló, reparó o ayudó a reparar algún medio de transporte del hogar, electrodomésticos, artefactos, muebles o otra cosa de utilidad para el hogar?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

**CAPÍTULO 5: CUIDADOS (APLICA PARA NIÑOS Y PERSONAS CON DISCAPACIDAD)**

*27. En la semana pasada*

¿Cuánto tiempo dedico a cuidados y necesidades biológicas de otros (Bañar, arreglar, vestir, peinar, ir al baño, maquillar, afeitar, cortar o pintar el pelo entre otras)?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*28.* En la semana pasada

¿Estuvo pendiente de algún miembro del hogar (le vistió, jugó, converso, conto algún cuento, le realizo o practico algún ejercicio especial o terapia)?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*29. En la semana pasada*

¿Asistió a reuniones, festivales u otras actividades o programas del centro educativo de algún miembro del hogar

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*30. En la semana pasada*

¿Ayudó o estuvo pendiente de las tareas escolares de algún niño o niña del hogar?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |

*31. En la semana pasada*

¿Llevó, recogió y/o acompaño a algún miembro del hogar, ya sea a la guardería, escuela, centro médico, colegio, clase especial, terapia o algún otro establecimiento?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

**CAPÍTULO 6: ESPARCIMIENTO Y CULTURA**

*32. En la semana pasada*

¿Tomó algún curso o taller por esparcimiento o superación personal?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*33. En la semana pasada*

¿Le dedicó tiempo exclusivamente a ver televisión, leer, practicar alguna actividad artística, escuchar radio, practicar algún deporte, practicar alguna actividad religiosa, navegar o chatear por internet?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*34. En la semana pasada*

¿Dedicó tiempo sólo a descansar sin hacer nada?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*35. En la semana pasada*

¿Realizó actividades recreativas y/o de esparcimiento en algún lugar como: discoteca, bar, karaoke, café, cine, teatro, parque público, mirador, ir a la montaña, ¿reservas naturales, ríos o alguna otra actividad?

Si ☐ ☐

No

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

**CAPÍTULO 7: FAMILIA Y SOCIABILIDAD**

*36. En la semana pasada*

¿Compartió tiempo con la familia, amigos/as o pareja?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| Lunes a Viernes | | Sábado y Domingo | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*37. En la semana pasada*

¿Dedicó tiempo exclusivo a recibir visitas o a visitar a otras familias?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*38. En la semana pasada*

¿Dedicó tiempo a realizar actividades recreativas en casa o conversó por teléfono?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

*39. En la semana pasada*

¿Asistió a algún bautizo, matrimonio, funeral o a actividades relacionadas como: velorio o rezos de difunto?

Si ☐ No ☐

¿Cuánto tiempo?

| **Lunes a Viernes** | | **Sábado y Domingo** | |
|---|---|---|---|
| Horas | Minutos | Horas | Minutos |
| | | | |

**Anexo C:** información del uso del tiempo en las actividades académicas, personales, domésticas, sociales y de esparcimiento de los y las estudiantes.

**Actividades Personales y el tiempo que dedican las y los adolescentes a la semana**

| ACTIVIDADES PERSONALES | |
|---|---|
| **Actividades Agregadas** | **Tiempo en actividades a la semana** |
| Dormir/descansar | 52,92 |
| Comer | 13,36 |
| Cuidados personales | 10,45 |
| Enfermarse | 4,56 |
| Ir a consulta médica | 1,35 |
| **TOTAL** | **82,64** |

**Actividades Académicas y el tiempo que dedican las y los adolescentes a la semana**

| ACTIVIDADES ACADÉMICAS | |
|---|---|
| **Actividades Agregadas** | **Tiempo en actividades a la semana** |
| Asistir a clases | 34,81 |
| Trasladarse al colegio y a casa | 6,83 |
| Realizar deberes | 15,65 |
| Asistir a clases de nivelación | 1,17 |
| **TOTAL** | **58,46** |

**Actividades de Esparcimiento y el tiempo que dedican las y los adolescentes a la semana**

| ACTIVIDADES DE ESPARCIMIENTO | |
|---|---|
| **Actividades Agregadas** | **Tiempo en actividades a la semana** |
| Tomar curso | 0,94 |
| Hobby | 12,24 |
| Actividades de esparcimiento | 2,23 |
| **TOTAL** | **15,41** |

**Actividades Domésticas y de Cuidados y el tiempo que dedican las y los adolescentes a la semana**

| ACTIVIDADES DOMÉSTICAS Y DE CUIDADOS | | |
|---|---|---|
| **Alimentación** | | **9,49** |
| Preparar alimentos | 3,39 | |
| Servir comida | 2,85 | |
| Limpiar vajilla | 2,71 | |
| Llevar comida | 0,54 | |
| **Limpieza** | | **8,78** |
| Tender cama | 2,76 | |
| Limpiar casa | 2,86 | |
| Asear medio de transporte | 0,53 | |
| Botar o reciclar basura | 0,66 | |
| Reacomodar espacios de vivienda | 1,97 | |
| **Cuidado de animales domésticos** | | **4** |
| Cuidado de mascotas | 4 | |
| **Actividades Agropecuarias** | | **1,62** |
| Actividades de jardinería | 1,62 | |
| **Ropa, calzado** | | **2,71** |
| Arreglo de ropa | 0,28 | |
| Limpiar ropa | 2,43 | |
| **Compras** | | **2,19** |
| Realizar compras | 2,19 | |
| **Reparaciones** | | **0,62** |
| Reparaciones en casa | 0,33 | |
| Reparar medio de transporte | 0,29 | |
| **Cuidado infantil y/o personas con discapacidad** | | **8,51** |
| Cuidados personales de otros | 3,36 | |
| Estar pendiente de otros | 2,66 | |
| Estar pendiente de tareas de miembros del hogar | 2,49 | |
| **Acompañamiento a menores o personas con discapacidad** | | **3,27** |
| Asistir a reuniones de miembro del hogar | 2,37 | |
| Llevar a algún establecimiento a miembro del hogar | 0,9 | |
| **TOTAL** | | **41,19** |

**Actividades Sociales y el tiempo que dedican las y los adolescentes a la semana**

| ACTIVIDADES SOCIALES | |
|---|---|
| **Actividades Agregadas** | **Tiempo en actividades a la semana** |
| Compartir con familia, amigos, pareja | 16,54 |
| Recibir visitas o visitar | 2,51 |
| Actividades recreativas en casa/ conversar por teléfono | 2,45 |
| Asistir a evento social | 1,61 |
| **TOTAL** | **29,11** |

**Anexo D:** Regresiones de la relación de actividades con variables socioeconómicas

## Factor socioeconómico: sexo

- Actividades Personales

```
reg ACTP HOMBRE
```

| Source | SS | df | MS | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Model | 1773.37858 | 1 | 1773.37858 | Number of obs | = 246 |
| Residual | 41271.0866 | 244 | 169.143797 | F(1, 244) | = 10.48 |
| | | | | Prob > F | = 0.0014 |
| | | | | R-squared | = 0.0412 |
| | | | | Adj R-squared | = 0.0373 |
| Total | 43044.4651 | 245 | 175.691694 | Root MSE | = 13.006 |

| ACTP | Coef. | Std. Err. | t | P>\|t\| | [95% Conf. | Interval] |
|---|---|---|---|---|---|---|
| HOMBRE | 5.37858 | 1.661097 | 3.24 | 0.001 | 2.106661 | 8.650498 |
| _cons | 68.2001 | 1.14066 | 59.79 | 0.000 | 65.9533 | 70.4469 |

- Actividades Domésticas y de Cuidados

```
. reg ACTDC HOMBRE
```

| Source | SS | df | MS | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Model | 2191.74473 | 1 | 2191.74473 | Number of obs | = 246 |
| Residual | 51905.713 | 244 | 212.728332 | F(1, 244) | = 10.30 |
| | | | | Prob > F | = 0.0015 |
| | | | | R-squared | = 0.0405 |
| | | | | Adj R-squared | = 0.0366 |
| Total | 54097.4577 | 245 | 220.80595 | Root MSE | = 14.585 |

| ACTDC | Coef. | Std. Err. | t | P>\|t\| | [95% Conf. | Interval] |
|---|---|---|---|---|---|---|
| HOMBRE | -5.979459 | 1.862857 | -3.21 | 0.002 | -9.648792 | -2.310126 |
| _cons | 30.73918 | 1.279207 | 24.03 | 0.000 | 28.21948 | 33.25888 |

## Factor socioeconómico: edad

- Actividades Personales

```
. reg ACTP Ed
```

| Source | SS | df | MS | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Model | 6003.05495 | 1 | 6003.05495 | Number of obs | = 245 |
| Residual | 37030.7326 | 243 | 152.389846 | F(1, 243) | = 39.39 |
| | | | | Prob > F | = 0.0000 |
| | | | | R-squared | = 0.1395 |
| | | | | Adj R-squared | = 0.1360 |
| Total | 43033.7876 | 244 | 176.367982 | Root MSE | = 12.345 |

| ACTP | Coef. | Std. Err. | t | P>\|t\| | [95% Conf. | Interval] |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Ed | -2.47992 | .3951204 | -6.28 | 0.000 | -3.258218 | -1.701622 |
| _cons | 107.0412 | 5.839997 | 18.33 | 0.000 | 95.53773 | 118.5447 |

- Actividades Académicas

```
. reg ACTA Ed
```

| Source | SS | df | MS | Number of obs | = | 245 |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | F(1, 243) | = | 6.01 |
| Model | 720.576848 | 1 | 720.576848 | Prob > F | = | 0.0149 |
| Residual | 29129.2623 | 243 | 119.873507 | R-squared | = | 0.0241 |
| | | | | Adj R-squared | = | 0.0201 |
| Total | 29849.8392 | 244 | 122.335406 | Root MSE | = | 10.949 |

| ACTA | Coef. | Std. Err. | t | P>\|t\| | [95% Conf. | Interval] |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Ed | .8591948 | .3504395 | 2.45 | 0.015 | .168908 | 1.549482 |
| _cons | 30.62515 | 5.1796 | 5.91 | 0.000 | 20.42251 | 40.8278 |

- Actividades Domésticas y de Cuidados

```
. reg ACTDC Ed
```

| Source | SS | df | MS | Number of obs | = | 245 |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | F(1, 243) | = | 6.03 |
| Model | 1310.16896 | 1 | 1310.16896 | Prob > F | = | 0.0148 |
| Residual | 52786.0323 | 243 | 217.22647 | R-squared | = | 0.0242 |
| | | | | Adj R-squared | = | 0.0202 |
| Total | 54096.2012 | 244 | 221.705743 | Root MSE | = | 14.739 |

| ACTDC | Coef. | Std. Err. | t | P>\|t\| | [95% Conf. | Interval] |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Ed | 1.158551 | .4717456 | 2.46 | 0.015 | .2293185 | 2.087783 |
| _cons | 10.9573 | 6.972539 | 1.57 | 0.117 | -2.777028 | 24.69163 |

**Factor socioeconómico: Nivel de Instrucción del Padre**

- Actividades Personales

```
. reg ACTP SECUNDARIA1 SUPERIOR1 POSGRADO1
```

| Source | SS | df | MS | Number of obs | = | 246 |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | F(3, 242) | = | 4.04 |
| Model | 2050.6303 | 3 | 683.543432 | Prob > F | = | 0.0080 |
| Residual | 40993.8348 | 242 | 169.396012 | R-squared | = | 0.0476 |
| | | | | Adj R-squared | = | 0.0358 |
| Total | 43044.4651 | 245 | 175.691694 | Root MSE | = | 13.015 |

| ACTP | Coef. | Std. Err. | t | P>\|t\| | [95% Conf. | Interval] |
|---|---|---|---|---|---|---|
| SECUNDARIA1 | -.8660838 | 1.98849 | -0.44 | 0.664 | -4.783042 | 3.050875 |
| SUPERIOR1 | 1.151089 | 2.364736 | 0.49 | 0.627 | -3.507004 | 5.809183 |
| POSGRADO1 | 13.92071 | 4.403932 | 3.16 | 0.002 | 5.245783 | 22.59565 |
| _cons | 70.31562 | 1.566849 | 44.88 | 0.000 | 67.22922 | 73.40202 |

- Actividades Domésticas y de Cuidados.

```
. reg ACTDC SECUNDARIA1 SUPERIOR1 POSGRADO1
```

| Source | SS | df | MS | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Model | 1890.45458 | 3 | 630.151528 | Number of obs | = 246 |
| Residual | 52207.0031 | 242 | 215.731418 | F(3, 242) | = 2.92 |
| | | | | Prob > F | = 0.0347 |
| Total | 54097.4577 | 245 | 220.80595 | R-squared | = 0.0349 |
| | | | | Adj R-squared | = 0.0230 |
| | | | | Root MSE | = 14.688 |

| ACTDC | Coef. | Std. Err. | t | P>\|t\| | [95% Conf. | Interval] |
|---|---|---|---|---|---|---|
| SECUNDARIA1 | -.6875905 | 2.24403 | -0.31 | 0.760 | -5.107914 | 3.732733 |
| SUPERIOR1 | -6.354821 | 2.668627 | -2.38 | 0.018 | -11.61152 | -1.098119 |
| POSGRADO1 | -8.295295 | 4.969878 | -1.67 | 0.096 | -18.08504 | 1.494445 |
| _cons | 29.96761 | 1.768203 | 16.95 | 0.000 | 26.48458 | 33.45064 |

## Factor socioeconómico: Nivel de Instrucción de la Madre

- Actividades Personales

```
. reg ACTP SECUNDARIA2 SUPERIOR2 POSGRADO2
```

| Source | SS | df | MS | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Model | 2870.5281 | 3 | 956.8427 | Number of obs | = 246 |
| Residual | 40173.937 | 242 | 166.008004 | F(3, 242) | = 5.76 |
| | | | | Prob > F | = 0.0008 |
| Total | 43044.4651 | 245 | 175.691694 | R-squared | = 0.0667 |
| | | | | Adj R-squared | = 0.0551 |
| | | | | Root MSE | = 12.884 |

| ACTP | Coef. | Std. Err. | t | P>\|t\| | [95% Conf. | Interval] |
|---|---|---|---|---|---|---|
| SECUNDARIA2 | -2.132757 | 2.17839 | -0.98 | 0.329 | -6.423783 | 2.158269 |
| SUPERIOR2 | .7483021 | 2.555919 | 0.29 | 0.770 | -4.286386 | 5.78299 |
| POSGRADO2 | 12.2851 | 3.81126 | 3.22 | 0.001 | 4.777628 | 19.79258 |
| _cons | 70.94139 | 1.859704 | 38.15 | 0.000 | 67.27811 | 74.60466 |

- Actividades Domésticas y de Cuidados.

```
. reg ACTDC SECUNDARIA2 SUPERIOR2 POSGRADO2
```

| Source | SS | df | MS | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Model | 2587.93585 | 3 | 862.645283 | Number of obs | = 246 |
| Residual | 51509.5219 | 242 | 212.849264 | F(3, 242) | = 4.05 |
| | | | | Prob > F | = 0.0078 |
| Total | 54097.4577 | 245 | 220.80595 | R-squared | = 0.0478 |
| | | | | Adj R-squared | = 0.0360 |
| | | | | Root MSE | = 14.589 |

| ACTDC | Coef. | Std. Err. | t | P>\|t\| | [95% Conf. | Interval] |
|---|---|---|---|---|---|---|
| SECUNDARIA2 | 2.269994 | 2.466648 | 0.92 | 0.358 | -2.588848 | 7.128835 |
| SUPERIOR2 | -4.546011 | 2.894134 | -1.57 | 0.118 | -10.24692 | 1.154899 |
| POSGRADO2 | -7.410782 | 4.315589 | -1.72 | 0.087 | -15.9117 | 1.090131 |
| _cons | 28.17902 | 2.105792 | 13.38 | 0.000 | 24.03099 | 32.32704 |

- Actividades de Esparcimiento

```
. reg ActE NivMad1 SECUNDARIA2 SUPERIOR2 POSGRADO2
```

| Source | SS | df | MS | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Model | 496.569725 | 4 | 124.142431 | Number of obs | = 245 |
| Residual | 9565.63798 | 240 | 39.8568249 | F(4, 240) | = 3.11 |
| | | | | Prob > F | = 0.0159 |
| Total | 10062.2077 | 244 | 41.2385562 | R-squared | = 0.0493 |
| | | | | Adj R-squared | = 0.0335 |
| | | | | Root MSE | = 6.3132 |

| ActE | Coef. | Std. Err. | t | P>\|t\| | [95% Conf. | Interval] |
|---|---|---|---|---|---|---|
| NivMad1 | .2190484 | .0651171 | 3.36 | 0.001 | .0907743 | .3473225 |
| SECUNDARIA2 | -.6082326 | 1.077951 | -0.56 | 0.573 | -2.731685 | 1.51522 |
| SUPERIOR2 | .031266 | 1.25942 | 0.02 | 0.980 | -2.449662 | 2.512194 |
| POSGRADO2 | -.1152259 | 1.873149 | -0.06 | 0.951 | -3.805138 | 3.574687 |
| _cons | 9.935565 | .9425368 | 10.54 | 0.000 | 8.078863 | 11.79227 |

## Factor socioeconómico: Área de Residencia

- Actividades Sociales

```
. reg ACTS RURAL
```

| Source | SS | df | MS | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Model | 470.064669 | 1 | 470.064669 | Number of obs | = 246 |
| Residual | 20413.5909 | 244 | 83.6622579 | F(1, 244) | = 5.62 |
| | | | | Prob > F | = 0.0185 |
| Total | 20883.6556 | 245 | 85.2394106 | R-squared | = 0.0225 |
| | | | | Adj R-squared | = 0.0185 |
| | | | | Root MSE | = 9.1467 |

| ACTS | Coef. | Std. Err. | t | P>\|t\| | [95% Conf. | Interval] |
|---|---|---|---|---|---|---|
| RURAL | -3.362248 | 1.418456 | -2.37 | 0.019 | -6.156228 | -.5682679 |
| _cons | 18.60497 | 1.256397 | 14.81 | 0.000 | 16.1302 | 21.07974 |

## Factor socioeconómico: Nivel Socioeconómico

- Actividades Personales

```
reg ACTP MEDIOBAJO MEDIO MEDIOALTO ALTO
```

| Source | SS | df | MS | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Model | 2013.02491 | 4 | 503.256228 | Number of obs | = 246 |
| Residual | 41031.4402 | 241 | 170.254939 | F(4, 241) | = 2.96 |
| | | | | Prob > F | = 0.0207 |
| Total | 43044.4651 | 245 | 175.691694 | R-squared | = 0.0468 |
| | | | | Adj R-squared | = 0.0309 |
| | | | | Root MSE | = 13.048 |

| ACTP | Coef. | Std. Err. | t | P>\|t\| | [95% Conf. | Interval] |
|---|---|---|---|---|---|---|
| MEDIOBAJO | -4.336935 | 2.570157 | -1.69 | 0.093 | -9.399775 | .7259054 |
| MEDIO | -4.529975 | 2.635362 | -1.72 | 0.087 | -9.721258 | .6613092 |
| MEDIOALTO | -.0970488 | 2.95483 | -0.03 | 0.974 | -5.91764 | 5.723542 |
| ALTO | 3.834304 | 3.303601 | 1.16 | 0.247 | -2.673314 | 10.34192 |
| _cons | 72.9017 | 2.089381 | 34.89 | 0.000 | 68.78592 | 77.01748 |

- Actividades Domésticas y de Cuidados

```
. reg ACTDC MEDIOBAJO MEDIO MEDIOALTO ALTO
```

| Source | SS | df | MS | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Model | 3245.43478 | 4 | 811.358694 | Number of obs | = 246 |
| Residual | 50852.0229 | 241 | 211.004245 | F(4, 241) | = 3.85 |
| | | | | Prob > F | = 0.0048 |
| Total | 54097.4577 | 245 | 220.80595 | R-squared | = 0.0600 |
| | | | | Adj R-squared | = 0.0444 |
| | | | | Root MSE | = 14.526 |

| ACTDC | Coef. | Std. Err. | t | P>\|t\| | [95% Conf. | Interval] |
|---|---|---|---|---|---|---|
| MEDIOBAJO | 2.368478 | 2.861247 | 0.83 | 0.409 | -3.267768 | 8.004725 |
| MEDIO | 2.040217 | 2.933837 | 0.70 | 0.487 | -3.73902 | 7.819453 |
| MEDIOALTO | -6.020054 | 3.289488 | -1.83 | 0.068 | -12.49987 | .4597644 |
| ALTO | -6.7 | 3.677759 | -1.82 | 0.070 | -13.94466 | .5446573 |
| _cons | 28.30302 | 2.326019 | 12.17 | 0.000 | 23.7211 | 32.88495 |

**Anexo E:** Información que se obtuvo del grupo focal de padres y madres de familia del Colegio

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR**

**FACULTAD DE ECONOMÍA**

Composición de las familias de los participantes del grupo focal

**Integrantes de las familias de los 8 participantes con sus edades**

| N° Participante | I1 | I2 | I3 | I4 | I5 | Edad de los miembros del hogar | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | Padre | Madre | Hija 1 | Hija 2 | Hijo 3 | Padre | Madre | Hija 1 | Hija 2 | Hijo 3 |
| | | | | | | 39 | 33 | 21 | 14 | 7 |
| 2 | Padre | Madre | Hija 1 | Hija 2 | | Padre | Madre | Hija 1 | Hija 2 | |
| | | | | | | 44 | 38 | 20 | 15 | |
| 3 | Padre | Madre | Hija 1 | Hijo 2 | | Padre | Madre | Hija 1 | Hijo 2 | |
| | | | | | | 44 | 41 | 23 | 18 | |
| 4 | Padre | Madre | Hija 1 | Hijo 2 | Hija 3 | Padre | Madre | Hija 1 | Hijo 2 | Hija 3 |
| | | | | | | 44 | 38 | 23 | 15 | 7 |
| 5 | Padre | Madre | Hija 1 | Hija 2 | | Padre | Madre | Hija 1 | Hija 2 | |
| | | | | | | 43 | 40 | 21 | 18 | |
| 6 | Padre | Madre | Hija 1 | Hijo 2 | Hija 3 | Padre | Madre | Hija 1 | Hijo 2 | Hija 3 |
| | | | | | | 38 | 35 | 19 | 15 | 4 |
| 7 | Abuela | Madre | Hijo 1 | Hija 2 | | Abuela | Madre | Hijo 1 | Hija 2 | |
| | | | | | | 58 | 37 | 15 | 13 | |
| 8 | Madre | Madre | Hija 1 | | | | Madre | Hija 1 | | |
| | | | | | | | 33 | 15 | | |

**Integrantes de las familias de los participantes que realiza trabajo remunerado y no remunerado**

| N° Participante | Integrante con Trabajo Remunerado | | | | | Integrante que realiza TDNR | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | Padre | | | | | | Madre | Hija 1 | | |
| 2 | Padre | Madre | | | | Padre | Madre | | Hija 2 | |
| 3 | Padre | Madre | | | | Padre | Madre | Hija 1 | Hijo 2 | |
| 4 | Padre | Madre | | | | | Madre | | | |
| 5 | Padre | Madre | | | | | Madre | | Hija 2 | |
| 6 | Padre | | | | | | Madre | | | |
| 7 | Abuela | Madre | | | | Abuela | Madre | Hijo 1 | Hija 2 | |
| 8 | | Madre | | | | Madre | Madre | Hija 1 | | |